

Pedagogía de la memoria

Con-textos de dignidad



**Clara Castro Sánchez
Jeritza Merchán Díaz
José Manuel González
Darwin Quintana-Gallego
Piedad Ortega Valencia**

Pedagogía de la memoria

Con-textos de dignidad

Clara Castro Sánchez
Jeritza Merchán Díaz
José Manuel González
Darwin Quintana-Gallego
Piedad Ortega Valencia



Instituto Nacional
de Investigación e
Innovación Social

Pedagogía de la memoria
Con-textos de dignidad

Castro Sánchez, Clara; Merchán Díaz, Jeritza; González, José Manuel; Quintana-Gallego, Darwin; Ortega Valencia, Piedad. *Pedagogía de la memoria. Con-textos de dignidad*. Bogotá: Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social, 2020

Páginas 240
15x24cm
ISBN: 978-958-52911-2-6
Incluye referencias bibliográficas

I. Contexto, II. Pedagogía, III, I Historia, IV, Memoria V. Dignidad, VI. Castro Sánchez, Clara; VII. Merchán Díaz, Jeritza; VIII. González, José Manuel; IX. Quintana-Gallego, Darwin; X. Ortega Valencia, Piedad.

CEP —Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social
NIT 901.100.889-8
editorial@inis.com.co

©Instituto Nacional de Investigación Social
©Clara Castro Sánchez
©Jeritza Merchán Díaz
©José Manuel González
©Darwin Quintana-Gallego
©Piedad Ortega Valencia

ISBN: 978-958-52911-2-6
Primera edición, Bogotá (Colombia), 2020

Víctor Eligo Espinosa Galán
Director

Sebastián Ramírez
Portada

Diana Melisa Paredes. Universidad de Antioquia
Eduardo Moncayo. Universidad Antonio Nariño
Giovanny Moisés Pinzón. Secretaría de Educación de Cundinamarca
Julio Hernán Parrado. Secretaría de Educación de Bogotá.
Raul Cuadros Contreras. Universidad Pedagógica Nacional
Comité Académico

Hecho del depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y su decreto reglamentario 460 de 1995

El presente texto fue evaluado en la modalidad de doble ciego y contó con una evaluación editorial

*A diario viene
El recuerdo de tu voz
Sin ser llamado*

Haikú

Contenido

Agradecimientos	9
Introducción	11
El Andante: Huellas de memoria y lecciones de dignidad	27
Huellas de memoria	34
Lecciones de dignidad	40
Pedagogía de la memoria: en homenaje a las víctimas de la violencia política	57
Travesías de la pedagogía de la memoria	70
Políticas de la Memoria en Colombia: Alcances y expectativas	82
Memoria e historia reciente en rutas de dignidad	113
Hilando memorias e historias	121
Rutas de dignidad	128
La dignidad, la resistencia y la esperanza: Texturas de una pedagogía de la memoria	145
La resistencia: Indignación y acción	155
Procesos formativos vestidos de esperanza	162
Caleidoscopio narrativo:	
<i>Polifonías en la pedagogía de la memoria</i>	179
El Andante: Pre-textos y con-textos	182
Configuraciones narrativas	188
Epílogo	223
Bibliografía	229

Agradecimientos

*Raíces y alas.
Pero que las alas arraiguen y
las raíces vuelen.*

Juan Ramón Jiménez.

Este libro es una obra colectiva, en él encontrarán un país narrado desde nuestra persistencia por contar con una vida digna, bella y justa. Se escribe desde una razón poética y una justicia anamnética.

Este libro está poblado con los rostros, las voces y los gestos de las víctimas, los sobrevivientes, allegados y testimoniantes de la violencia política, quienes nos ayudan a construir este por-venir que nos merecemos.

Cuando abran el libro encontrarán el olor de la ternura impregnando cada una de sus páginas. Ternura regada en un montoncito de recuerdos y envuelta en muchas palabras andantes que, tomadas de la mano, nos impregnan de aliento; un aliento preñado de resistencias, esperanzas y dignidad.

Cuando lean el libro ya no serán sus huéspedes, sino sus cómplices, acariciando el futuro con cuidado, amasando las rebeldías de nuestros huesos y sonrisas.

Gracias por hacer posible que los versos del poeta Juan Ramón Jiménez estén presentes en el libro: Raíces y alas. Pero que las alas arraiguen y las raíces vuelen.

Gracias a todas las personas que:

Aún y habiendo sido acalladas sus voces, siguen gritando ¡Dignidad!



A quienes caminan la palabra con sus reportajes memoriosos y memoriales en resistencia a los olvidos impuestos.

A las lectoras sensiblemente comprometidas y responsablemente andantes de caminos en resistencia.

A las narradoras de historias que dejan huellas y siembran esperanza.

A todas aquellas que han ofrendado color, sabor, tacto, gusto, visión y olfato a este proyecto colectivo.

A todas y a cada una por creer, asumir y decidirse por el ¡Nunca Más!

Gracias por hacer posible este proyecto colectivo.

Gracias por la amistad.

Introducción

El viento
Este viento que viene es desconocido.
No es ninguno de los de nombre propio.
No es de mar ni de montaña.
Ni es ninguno de los huracanes medidores de nudos.
Es un desconocido este viento que llega.
Desde la prehistoria viene, cruza las edades.
Toma fuerza en las selvas de hombres, no de árboles,
Crece, crece, ya está con nosotros, y puede pasar.
Este viento es suave y sedoso.
Pero es la rebelión este viento,
Este viento.

Luis Vidales.

Poeta colombiano (1900 -1990).

Ponemos a disposición este libro¹ de coautoría colectiva, en complicidad con un proceso formativo e investigativo situado en los grupos *Polifonías de la Educación Comunitaria y Popular* —del programa de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en

1 Nuestra perspectiva de la Pedagogía de la Memoria —expresada en las estrategias formativas y comunicativas en torno al Semillero de Investigación Pedagogías Críticas, Memorias y Alteridad, y el Periódico Andante, en todas sus producciones y acciones— asume la vinculación y el respeto por las Otriedades, así que en sus nominaciones se refiere a *las personas* como sujetos de derecho, reconociendo su valor de *especie humana* y asumiendo que la historia, la memoria y el devenir social, cultural, político y simbólico no podría entenderse sin el reconocimiento de la totalidad y diversidad de expresiones como *seres integrales*.



Derechos Humanos— y *Educación y Cultura Política*². Ambos grupos inscritos en la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, del que hace parte la línea de investigación: *Pedagogías críticas y alteridad*, en la cual están territorializados nuestros trabajos tanto del Semillero de investigación *Pedagogías Críticas, Memorias y Alteridad* como el proyecto editorial *Periódico El Andante: Huellas de memoria, lecciones de dignidad*.

Estas juntanzas formativas e investigativas han hecho posible la presente producción escritural, la cual asumimos desde la perspectiva de la pedagogía crítica, que está caminando en América Latina con los referentes de Paulo Freire (1921-1997) en diálogo con la configuración de una pedagogía de la memoria³. Pedagogías inscritas en el contexto de la violencia política y en la tozudez de los derechos humanos, referenciados éstos no solamente en el plano normativo y conceptual, sino fundamentalmente como acción política en la denuncia, la reivindicación, la afirmación y la proclama, los cuales tienen como principios de aplicación la interdependencia y la indivisibilidad; pues se acepta que todos los derechos humanos son indivisibles, interrelacionados e interdependientes, sean estos los derechos civiles y políticos —como el derecho a la vida, la igualdad ante la ley y la libertad de expresión—; los derechos económicos, sociales y culturales —como el derecho al trabajo, la seguridad social y la educación—; o los derechos colectivos —como los derechos al desarrollo y la libre determinación—. El avance de uno facilita el de los demás y, de la misma manera, la privación de un derecho afecta negativamente al resto.

2 Integramos este grupo los profesores: Martha Cecilia Herrera (su creadora), Rocío Rueda, María Cristina Martínez, Carol Pertuz, Elizabeth Torres, Vladimir Olaya, Yeimy Cárdenas, Cielo Andrea Velandia, José Gabriel Crisancho, Diego Arias (de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas) y los autores del libro.

3 La pedagogía de la memoria se sustenta en los principios de la pedagogía crítica, al abrir posibilidades para el conocimiento de historias no oficiales, incidiendo en imaginarios, estructuras, mitos y comportamientos sociales que se han cimentado en la exclusión, el desprecio y la eliminación del/los Otros. La pedagogía de la memoria forma para la defensa de la vida digna de todos y con todos.



Este posicionamiento, con y desde los derechos humanos, respalda nuestras opciones epistémicas y políticas expresadas en el libro, no exentas de diferencias de enfoques o racionalidades propias en nuestros itinerarios pedagógicos. Hemos intentado afianzarnos en una pedagogía de la memoria que lee la realidad como un texto y en donde el lector se cuestiona sobre su pasado reciente, es hospitalario y acogedor de voces diversas que dan cuenta de sus vivencias y resistencias en medio de la violencia, y construye sentidos sobre la complejidad temporal en pasado, presente y futuro. Estas lecturas alimentan la construcción de esperanza en nuestra realidad, una esperanza que nos fortalece en el presente y nos invita a construir futuros posibles. Futuros que se fundamentan en el accionar colectivo y memorial. De ahí que la composición narrativa de una pedagogía de la memoria busca, en palabras de Graciela Rubio (2013),

(...) promover una memoria compartida, esto es, construida desde la comprensión de lo que hemos sido como sociedad y lo que aspiramos a ser [...] en el que se asume la responsabilidad de que ningún relato sobre el pasado reciente es ingenuo. El pedagogo sabe que sus estudiantes son herederos de dicho pasado, por ello debe instarlos a construir otros futuros, unos distintos del presente (pp. 446- 448).

Nuestro libro se concibe desde la duda, se sustenta en las preguntas y le apuesta al fortalecimiento de una pedagogía de la memoria, en tanto comprende que la historia oficial se construye sobre otras que no lo son, pero que también tienen lugar material, simbólico, social, político e histórico en los relatos del Estado social de derecho, democracia y construcción de ciudadanías, precisamente porque estas se han concebido como inexistentes, peligrosas e indeseables. Es por ello que formar desde sus voces, sus existencias y sus resistencias es formar contra el odio, la venganza y la indiferencia.

Por lo tanto, enfatizamos en que la pedagogía de la memoria se resiste a los olvidos heredados que propician impunidades. Su quehacer se centra en desinstalar velos apostados por la tradición, haciendo



cortos circuitos. No existe desmemoria sobre las historias de dolor al azar, no se construyen historias oficiales despojadas de intereses de las mayorías —que también heredan el poder— y no se es indiferente ante lo que no se conoce. Formar a generaciones respetuosas y responsables de sí, implica no desconocer las historias de los Otros, esos que han sido vulnerados, diezmados, agredidos, abatidos, “derrotados”.

Por estas razones no podemos hablar de Estados de derecho, sin tener en cuenta las luchas, los sometimientos violentos, la persecución de quienes hablaron, lucharon, defendieron y conquistaron esos derechos. No son precisamente las élites las protagonistas de esas luchas, aunque desde la oficialidad hayan posicionado discursos y “verdades” que las muestren, nominen y enseñen como adalides democráticos. En Colombia, particularmente, se ha consolidado en el imaginario colectivo algunos fundamentos que se conciben como verdades-naturales, entre estos tenemos los siguientes:

Que somos la democracia más sólida de América Latina. Tendríamos que preguntarnos qué es, cómo se manifiesta y, sobre todo, cómo se configura esa democracia.

Que somos una nación pluriétnica y multicultural. Tendríamos que pensar dónde y cómo se manifiestan en la realidad social, política y cultural esos dos conceptos, cuando desde su nacimiento como república tanto los territorios como las cosmovisiones y la existencia integral, así como diversa, de unos y otros nunca ha existido en términos de garantía de derechos.

Que nuestra Carta Política es una de las más garantistas que existen, cuando la realidad social, política e histórica demuestra que cada Constitución, con sus reformas, han sido botines de guerra, lo cual implica que muchas personas, territorios y recursos vitales han sido eliminados.

Un tono de preocupación impregna la escritura del libro, dadas las condiciones actuales existentes en el país. De acuerdo con la información registrada por el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), y revisada el 30 de junio del año 2020, se reportan, desde el



1 de enero de 2020 hasta el 27 de junio de este mismo año, 155 líderes sociales y defensores de derechos humanos y 25 firmantes de acuerdo de paz, excombatientes de la FARC asesinados.

Estas cifras hacen evidente la complejidad de la coyuntura, caracterizada por la agudización de la injusticia social en el marco de la pandemia, y el recrudecimiento de la violencia política contra determinados grupos sociales⁴. Preocupación a la que se le suma esta paradoja: que en un mundo globalizado haya sido, al mismo tiempo, un mundo más lleno de muros, cercos y fronteras físicas, ideológicas y culturales, y que, precisamente, en esta globalización amurallada, la pandemia esté producida por la vulnerabilidad de nuestros cuerpos al virus. El relato: *La Isla del Doctor Moreau*, de H.G. Wells (2019), da cuenta de esta presencia inquietante que rodea nuestras cotidianidades:

Entonces miro a la gente que me rodea y el miedo se apodera de mí. Veo unos rostros resplandecientes y animados, otros sombríos o peligrosos, otros inseguros, insinceros; ninguno que tenga la reposada autoridad de un alma sensata. Siento que el animal se está apoderando de ellos, que en cualquier momento la degradación de los isleños va a reproducirse a gran escala. Sé que todo es una ilusión, que esos hombres y mujeres son seres perfectamente normales, llenos de sentimientos humanos y de ternura, libres del instinto, en lugar de esclavos de una fantástica Ley: seres diametralmente opuestos a los Monstruos. Sin embargo, me asusta su presencia, sus miradas curiosas, sus preguntas y su insistencia, y ansío estar a solas, lejos de ellos (p. 103).

Nos encontramos entonces con la proliferación de discursos prohibitivos, de los ultimátum sancionatorios constantes que, a diferencia de formar, informar y solucionar problemáticas reales de las ciudadanías que hoy padecemos cotidiana, familiar, emocional, gremial, económicamente la amenaza de un virus: COVID19, son inicuas, pues en ellas

4 Consultar en: <http://www.indepaz.org.co/paz-al-liderazgo-social/>



no se contempla el centro del interés general, el cual debería consistir en preservar nuestras vidas en integridad, al contrario son justificadoras de la discriminación, la vulneración de derechos y el zanjeamiento social. De manera homogeneizante y estandarizado, el criterio a seguir es: *El quédate en casa, solo puedes salir si es enteramente necesario y bajo estipulaciones concretas que rezan varios decretos. Si incumples la norma, serás sancionado económica o penalmente.*

Inmediatamente, surgen algunas preguntas: ¿Cómo se quedan en casa quienes no tienen casa?; ¿no es enteramente necesario salir a la calle para quienes viven en ella, para quienes tienen su actividad económica en ella, para quienes tienen sus escenarios de socialización e incluso de aprendizaje en ella? ¿Cómo cumple una sanción económica —que supera el salario mínimo vigente— una persona que se “rebusca” el diario para sobrevivir, precisamente, en la calle?; ¿cuándo conseguirá el monto estipulado de la sanción esta persona?, en términos de salvar la vida ¿es más importante pagar la sanción o comer?; si la sanción es la detención, a qué lugar será trasladado el infractor cuando no es de ahora, sino de mucho tiempo, una verdad comprobada: el hacinamiento en lugares de reclusión, en donde, por lo menos en Colombia —en plena curva de ascenso del COVID 19— se cometieron masacres dentro de algunas cárceles, además de haberse comprobado casos de contagio y, como medida, se excarceló para que fueran a sus casas, sin los cuidados necesarios en torno a sus vidas y las de sus familias y allegados. En el reporte que se hace de esta situación se registra lo siguiente:

En la noche del 21 de marzo y madrugada del 22, las fuerzas del Estado colombiano entraron por la fuerza a la cárcel Modelo de Bogotá, asesinaron a 23 presos e hirieron a 83, como respuesta a las protestas y peticiones de los reclusos ante el pésimo estado sanitario que reina en los establecimientos penitenciarios y que hacen temer objetivamente un futuro brote de Covid-19. El director del INPEC y la Ministra de Justicia Margarita Cabello intentaron justificar la masacre, alegando que no se buscaba reprimir las protestas legítimas de los presos, sino



evitar un plan de fuga masivo, que había sido detectado días antes. (Equipo Jurídico Pueblos y Gearóid Ó Loingsigh, 2020).

Ante estos acontecimientos, nos preguntamos: ¿Cuáles son las intenciones de las medidas, las prescripciones de su incumplimiento y la coordinación lógica entre unas y otras? Advertir la incoherencia nos exige pensar, reflexionar y, por supuesto, accionar en torno a tres elementos que se acompañan de preguntas: la intención referida en: ¿Para qué se va a hacer?, la acción y su modalidad sobre: ¿Qué se va a hacer?, ¿cómo se va a hacer?, y los efectos con respecto a: ¿qué resultó de la ejecución?

De ahí que este “nuevo” virus nos reclama la reflexión no únicamente referenciada en el cómo vivimos, asumimos y nos responsabilizamos del hoy contagiado, sino del mañana, para no volver a contagiarnos, sobre todo, de inhumanidad y estupidez. En un semanario de la ciudad de Medellín, encontramos la siguiente crónica:

Director de una clínica colombiana se habría negado a entregar elementos de protección a un médico. Dígame si va a seguir laborando en la clínica, si no para buscar otro, igual esos elementos de protección los deben llevar ustedes, las ARL se los deben suministrar, ya que son trabajadores independientes, nosotros solo debemos entregar a los empleados de la clínica. (...) Cabe destacar que, a los especialistas de este centro médico, les adeudan el mes de junio de 2019, además, se conoció que en la clínica está internado un paciente con la COVID 19. (Alerta paisa, 2020)

Muy seguramente la respuesta del “director” se relaciona con que, en la academia donde se formó, la ética se asume como discurso, prescripción moral o concepto abstracto, no obstante, es urgente recordar, nos dice el padre Javier Giraldo (2011) —referenciando a Bertrand Russell—, que la ética se diferencia de la ciencia porque en sus datos fundamentales están los sentimientos y emociones y no las percepciones, un sistema ético no puede anclarse en los mandatos del *deber-ser*, sino en el



conocimiento guiado por el sentimiento y el sentimiento guiado por la razón, nos recuerda el padre las palabras de Russell, en su conferencia⁵

Por qué no soy cristiano:

La vida buena está inspirada por el amor y guiada por el conocimiento. El conocimiento y el amor son extensibles indefinidamente; por lo tanto, por buena que sea una vida, se puede imaginar una vida mejor. Ni el conocimiento sin amor, ni el amor sin conocimiento, pueden producir una buena vida. En la Edad Media, cuando había peste en algún país, los santos aconsejaban a la población que se congregase en las iglesias y rezase a Dios pidiendo que los librase de la peste; el resultado era que la infección se extendía con extraordinaria rapidez entre las masas de los suplicantes. Este era un ejemplo del amor sin el conocimiento. La última guerra nos dio un ejemplo del conocimiento sin amor. En cada caso, el resultado fue la muerte en gran escala. (6 de marzo de 1927)

Formar sujetos éticos en tiempos de pandemia no es solamente lograr la eficiencia técnica de los obreros, en este caso también de las entidades gubernamentales y especialmente las sanitarias, sino construir una vida digna. El hacinamiento, el confinamiento forzado, la expulsión de la calle de quienes viven en ella, el hambre, el desempleo, la ignorancia que incrementa los efectos de una pandemia, de una peste, de una guerra, no son fatalidades incontrolables, son decisiones políticas que toman seres humanos, frente a las cuales podemos hacer, se nos exige hacer, pues como maestros no podemos deshistorizar lo que nos está sucediendo hoy, tenemos que comprender el día a día con acontecimientos que hay que recordar, denunciar y erradicar por injustos, vulneradores e inhumanos. Si hay algo que nos exige este momento es pensar críticamente para tomar decisiones éticas y políticas como sociedad.

5 Conferencia pública promovida por National Secular Society el 6 de marzo de 1927 en Londres, ayuntamiento de Battersea.



Los *Con-textos de dignidad* se constituyen en vínculos de comprensión entre esas historias no oficiales, las memorias que las cuentan y registran, las tramas en que se sostienen, los escenarios donde se producen y las maneras en que se posicionan narrativamente en la esfera pública, con el ánimo de visibilizar los andamiajes que las han querido ocultar y, a la vez, las resistencias para evitar que esto suceda. Pedagógicamente, este libro es la decisión de romper el miedo para hablar en los escenarios de formación de estas tensiones entre memorias y olvidos; la oficialidad de las historias y el oficio de las recordaciones; las rupturas en resistencia y las continuidades de las costumbres; en palabras de Valko (2010), precisamente en respuesta a la *Pedagogía de la Desmemoria*, esta *Pedagogía de la Memoria en Con-textos de dignidad* asume:

(...) explorar olvidos, desenterrar mentiras enseñadas como axiomas académicos y explicar oscuridades que pretenden eternizarse en el imaginario. [Asumimos] el deber de velar, es decir, quitar los velos (...) dar acceso a la palabra (p. 45).

El libro tiene una estructura de cinco capítulos: El primer capítulo aborda la estrategia comunicativa que hemos desarrollado en torno al *Periódico El Andante*, proyecto colectivo que se sostiene con la vitalidad de la juntanza de quienes lo producen: estudiantes y egresados; de quienes lo alimentan: fuentes de información viva y resistente; de quienes lo estructuran pedagógicamente: *Semillero pedagogías críticas, memoria y alteridad*; de quienes lo merecen: un país que se resiste a los olvidos impuestos. Porque este periódico, como apuesta ético-política, se orienta con el propósito de aportar a la comprensión de los hechos de guerra y los procesos de resistencia a la misma, desde procesos de dignidad, para que a donde llegue y sea leído, o adoptado con intenciones pedagógicas, contribuya a la formación de personas respetuosas y exigentes de sus derechos, conscientes de la existencia de Otros integrales con quienes, de manera equitativa, se puede compartir el mundo; sensibles a los dolores que, con Nos-Otros, hemos padecido, pero decididos a transformar para vivir mejor, asumiendo en esos Otros



el ambiente, los territorios, las identidades propias y las singularidades existenciales. Esa es la invitación que se extiende en este acápite desde la esencia, desarrollo y circulación pública de un medio, fuente, material de consulta, narrativa pedagógica: *Periódico El Andante*.

En el segundo capítulo, *Pedagogía de la memoria en homenaje a las víctimas de la violencia política*, presentamos algunas travesías de la pedagogía de la memoria acompañadas de los rostros de la dignidad. Explicitamos 12 tesis que sustentan el trabajo de una pedagogía de la memoria. Damos cuenta de las políticas de la memoria, inscritas en la Ley de víctimas y restitución de tierras (Ley 1448 de 2011), la Cátedra para la paz (Ley 1732 de 2014, reglamentada bajo el Decreto 1038 del 25 de mayo del 2015), el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (Acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, incorporado en la Constitución Política de Colombia, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017) y la Ley de enseñanza de la historia (Ley 1844 de 2017). Y para cerrar el capítulo entregamos dos fotografías literarias para intentar mapear el tono del dolor humano presentes en nuestras narrativas pedagógicas.

Memoria e historia reciente en rutas de dignidad, este es el título del tercer capítulo, que esboza algunos de los vínculos-puentes que se están tejiendo desde la pedagogía de la memoria hacia una comprensión e interpretación de la historia. Relacionamos el trabajo de los movimientos emprendedores de la memoria, los cuales luchan por evitar la instauración de las memorias e historias hegemónicas que tienen como propósitos posicionar el olvido, negar la vida e imponer la muerte para, desde allí, hacer una revisión a la historia desde su conveniencia.

Asimismo, definimos y hacemos explícito en qué consiste y en qué se diferencia la emergente historia reciente en Colombia, en tiempos de transición política, con el recrudecimiento de la guerra, en relación con la historia tradicional, y cómo, desde esta apuesta historiográfica, logramos desde la memoria y la pedagogía de la memoria reconstruir otras experiencias, sentidos y alternativas, para explicar el presente desde un



pasado cercano, teñido de violencias y genocidio, que posibiliten vislumbrar posibilidades hacia una paz estable y duradera.

Estas rutas que se definen en este capítulo llevan una carga fuerte de dignidad y comprensión del sentido histórico actual, en la búsqueda de poder seguir configurando conciencias e identidades colectivas, populares, mestizas, negras, indígenas, de mujeres, niños, niñas, hombres hacia el ¡Nunca Más!

En el cuarto capítulo detallamos las texturas de una pedagogía de la memoria en las relaciones que se tejen entre la dignidad, la esperanza y la resistencia. Relaciones que profundizan en propuestas de formación articuladas en trabajos memoriales, los cuales posibiliten la construcción de caminos para el ¡Nunca Más! Se enfatiza que, en Colombia, las formas devastadoras en las que las violencias tienen presencia están arraigadas a la injusticia y a las graves violaciones de los derechos humanos, constituyéndose en el paisaje cotidiano del despojo, el desarraigo y la impunidad.

En este contexto, emerge la *pedagogía de la memoria*, posibilitadora en la elaboración de traumas, ritualización de duelos, el reconocimiento del lugar del otro y de nosotros mismos en la construcción del lazo social. Se resaltan los modos en que la pedagogía de la memoria nos convoca a situarnos en el contexto y a reconocer las capacidades de transformación de los sujetos frente a situaciones de injusticia, las cuales se activan desde la esperanza y la posibilidad de sostener y resistir con y desde nuestros cuerpos físicos, simbólicos, espirituales y colectivos.

En el quinto capítulo, *Caleidoscopio narrativo: Polifonías en la pedagogía de la memoria*, enfatizamos en la potencialidad de una educación de lo sensible en sus múltiples figuras, formas, colores, sonidos y registros que dan vida a un crisol de repertorios para abordar la realidad. Presentamos, así mismo, un conjunto de narrativas, a modo de rutas pedagógicas, con las cuales realizamos una lectura crítica de los contextos.

Esta producción escritural tiene una estructura de libro de texto, sostenido por una reflexión permanente desde la pedagogía de la



memoria y sus con-textos de dignidad, desde la cual hacemos un reconocimiento de nuestras realidades, elaboramos unos abordajes teóricos y construimos unos tejidos narrativos (visuales, musicales, literarios, testimoniales y pedagógicos), que encontrarán desplegados en cada uno de los capítulos. Así que, el libro se ocupa de problemas, se orienta con preguntas, se construye con mapas de saberes y sentires, y se organiza con la confianza que nos deja haber realizado una bella artesanía. De ahí la presencia de los horóscopos, avisos clasificados, rockolarios, encíntate con la cinta, cortos circuitos, crucigramas, fotografías, pinturas y poemas, que nos hacen invitaciones para nombrar, fotografiar, pintar, cantar, escribir, recitar, jugar, como procesos, estrategias y metodologías que nos permiten evocar, posicionar, registrar, denunciar y formar, acogiendo la producción editorial de nuestro *Periódico El Andante*⁶.

Hemos tejido los soportes de la pedagogía de la memoria desde cada uno de estos capítulos, los cuales tienen la impronta de una pedagogía senti-pensante y actuante, que trabaja con las relaciones y tensiones en torno a la memoria, la historia y la justicia como ámbitos de acción ético-política, lo que nos permite decir que para:

Dar nombre a lo innombrado,
colectivizar la responsabilidad de la memoria,
hacer oposición no solo a la amnesia, sino a la afasia, la asepsia, y a
la anestesia inducidas desde proyectos y modelos de desmemoria;
visibilizar la existencia de los que suponen invisibles las prácticas
del totalitarismo;
comprender la impunidad como práctica de naturalización
y legitimación de los vejámenes;
darle lugar a los gritos acallados y romper los silencios cómplices
de los relatos “blanqueados”;
construimos las resistencias de esta época.

6 *El Periódico El Andante* es una estrategia de apoyo en los procesos de formación. Así que, en este libro referenciamos algunas de las narrativas que hemos construido. A la fecha (julio 2020), hemos editado seis periódicos, cada uno de ellos con unos énfasis temáticos específicos.



Con una pedagogía de la memoria que recuerde, visibilice, enseñe y aprenda de las historias de dolor para proponer el ¡Nunca Más! como principal objetivo en los procesos de formación, cualquiera que sea el escenario pedagógico o el nivel de enseñanza; solo así podremos pasar este tramo largo de ignominias y decidirnos a formar para estar juntos, todos y en condiciones dignas, lo cual exige que se forme para la justicia, la equidad y el respeto del Otro, con el Otro, sabiéndolo Otro.

Compartimos este compromiso de hacer de la pedagogía de la memoria nuestro por-venir como una práctica de la libertad con horizonte de resistencia para estas generaciones de maestros en formación, maestros formadores y educadores populares. Una pedagogía de la memoria que sabe a esperanza, se escribe con narrativas transgresoras y se construye en dignidad, en un aquí y ahora. Esta es, entonces, nuestra invitación:

¡Abrid los brazos, extendiéndolos;
Abridlos, si es necesario que
al atardecer de un día lluvioso,
en la espera del tren del
mediodía, preparen
vuestras maletas.
Llenadlas de vasos, jarras,
vinos y recipientes.
No, no pongáis los libros
cotidianos, las lecciones
aprendidas de memoria ni
los papeles cubiertos de
escritura.
Tomad solo vuestros
labios, vuestras manos duras,
los papiros secos y roídos,
para amar al mundo
con los brazos extendidos.

Javier Heraud. Poeta peruano.

De doler
Me floreciste
En las palabras.

Piedad Morales.





Abrir la mirada:

Natalia Franco, Patricia Nieto y Omar Rincón en su texto: *Tácticas y estrategias para contar*. [Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia]

La investigación periodística independiente ha sido el recurso utilizado por los periodistas para la producción de historias que requieren largo tiempo de reportería y espacio generoso para ser narradas. Los periodistas han encontrado en la literatura de no ficción el género y en el libro, el formato editorial adecuado para divulgar las historias del conflicto.

El Andante: Huellas de memoria y lecciones de dignidad



Cada día que pasa las múltiples casas editoriales se esfuerzan en bajar los precios, y hoy ya está el libro al alcance de todos en ese gran libro diario que es la prensa, en ese libro abierto de dos o tres hojas que llega oloroso a inquietud y a tinta mojada, en ese oído que oye los hechos de todas las naciones con imparcialidad absoluta; en los miles de periódicos, verdaderos latidos del corazón unánime del mundo.

Federico García Lorca: (Discurso pronunciado en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuente Vaqueros, Granada, septiembre de 1931).

Una de las preguntas más frecuentes que hemos encontrado cuando abordamos el tema de la memoria colectiva de la historia de tiempo reciente (historia de dolor⁷ y resistencia⁸), en

7 Franco, M y Levín, F (2007). La historia reciente se preocupa por las rupturas radicales, las excepcionalidades o desviaciones. Busca dar respuesta a la pregunta ¿cómo fue que fue posible? Por lo tanto, su escenario es la guerra, y sus actores, las víctimas y los victimarios (pp.15-16).

8 Ortiz, P. (2008). Cuando se implementa el genocidio siempre, y simultáneamente, se evidencia formas de resistencia que redundan en la pelea cotidiana de quienes se niegan a aceptar ser sometidos a la sistemática eliminación de su existencia material, simbólica, histórica e ideológica (p.27).



los escenarios pedagógicos, es: ¿Cómo le hacemos? Esa es apenas una duda de las muchas que van surgiendo cuando en nuestro quehacer de maestras y maestros —ya sea en ejercicio o en formación— asumimos en nuestros escenarios el ¡Nunca Más! como decisión y horizonte pedagógicos, lo cual implica pensarnos, teórica y didácticamente, procesos de relecturas en la pedagogía crítica, que posibiliten acoger las memorias como nuestro campo de formación y de actuación, en tanto categoría, metodología,

“En este país de “periquitos” que hacen todo para que no se pueda escribir, hay otros que desafían todo, hasta las amenazas para enseñarnos [...] En este país de vilipendios, de obras incompletas, de progresos demagógicos, hacen resistencia juventudes colegiales y universitarias que investigan, escriben en conjunto, juegan seriamente, caricaturizan, ponen colores, y no predicen futuros sino proponen presentes, anuncian acciones y se responsabilizan con la vida, obra y existencia de maestros que han sabido formar, tan cierto que, hoy luego de 17 años de haber sido sometidos a la desaparición forzada, siguen presentes, apareciendo con sus escritos, en los murales, en las plazas que se llenan de memoria. [...]

Les invitamos a disfrutar de esta primera entrega ¡Bienvenidos!”

(*Apartes del Editorial, primer número de El Andante: Bogotá, D.C., junio 2016*).

estrategia de enseñanza, apuesta epistémica y, por supuesto, toma de posición transformadora ético-política, puesto que la memoria es también un derecho.

La pregunta convoca a sujetos pedagógicos; contextos de formación; historias experienciales; singularidades identitarias; expresiones culturales situadas; organizaciones sociales dinamizadas; colectividades en resistencia; memorias íntimas, compartidas, públicas, etc.; problematizaciones y realidades múltiples. Ese ¿cómo le hacemos? exige arriesgarse, re-inventarse, re-juntarse, no para dar respuestas cerradas, prescriptivas, certeras; sino para seguir

dudando y, por ende, formulando preguntas, eso implica movimiento para pensar, crear, construir, proponer qué hacer; la mejor forma de hacerlo es caminando, dejando huella, descubriendo pasos y despejando caminos, es decir, *Andando*, pues, como lo plantea Paulo Freire (2013), en *la pedagogía de la pregunta*: La democracia y la libertad no anulan la rigurosidad. Al contrario, vivir auténticamente la libertad implica aventurarse, arriesgarse, crear (p. 68). Al contrario, vivir auténticamente la libertad implica aventurarse, arriesgarse, crear.



El periódico, como publicación regular y popular, lleva al escenario público información sobre temas, opiniones, noticias, entregas seriadas de diversas narrativas, que desde sus secciones ponen en conversación expresiones culturales, políticas, sociales, lúdicas, informativas, de difusión, que posibilitan conocimiento, entretenimiento, notificaciones, anuncios y predicciones, entre otros; de hecho por estas características, como fuente documental la prensa, precisamente por estas características, se constituye como archivo memorioso nutrido con las historias y narraciones comunales.

Posee la posibilidad de reservorio de registros escritos e ilustrados sobre narraciones espacio-temporales que, a manera de crónica, ilustran manifestaciones socioculturales, las cuales permiten el acercamiento a los modos en que circula el pensamiento, pero también aproximándonos a las formas de expresión comportamental de grupos y colectivos particulares; sin embargo, esto sólo ocurre cuando ese *gran libro diario que es la prensa* no desconoce su naturaleza ética para comunicar e informar sobre asuntos que le competen a la sociedad, siempre bajo los criterios del compromiso con la verdad, la independencia (Restrepo, J.D. 2006) y la responsabilidad pública, que son los altos niveles de un periodismo riguroso, democrático y afín con la defensa de derechos, especialmente los de información y la libre expresión, como se hace explícito en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

Artículo 19. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Artículo 19. 1. Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones. 2. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección. 3. El ejercicio del derecho previsto



en el párrafo 2 de este artículo entraña deberes y responsabilidades especiales. Por consiguiente, puede estar sujeto a ciertas restricciones, que deberán, sin embargo, estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para: a) Asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás; b) La protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral pública. (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos 1966) (Derechos Human Rights, sf.).

La Observación General No. 34, Comité de Derechos Humanos, Art. 19: libertad de opinión y libertad de expresión, ahonda sobre este particular; así pues, *El Andante*, como medio de información entregado de manera física y virtual, responde y es compatible con estas disposiciones, pues está comprometido con otro derecho fundamental de los pueblos: el derecho a la memoria, por lo mismo su orientación ético-política y sus apuestas pedagógicas se orientan a buscar, interlocutar, difundir, analizar y circular informaciones a manera de crónicas, artículos, cartas, entretenimiento e ideas en las que se fundamentan procesos sociales, opiniones académicas y expresiones colectivas que se constituyen en reporteros de memorias sobre acontecimientos de historia de tiempo reciente.

Estos reporteros, en algunos casos, se instituyen como fuente primaria, al ser testigos sobrevivientes de las historias, cuentan con su saber experiencial sobre historias de dolor y hacen parte de procesos de resistencia, entendida esta también en el marco de los derechos que tienen los seres humanos de oponerse a la opresión, como lo establece la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano:

Los hombres nacen y permanecen libres e iguales. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común. La meta de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. [...]. (Asamblea Nacional de Francia, 26 de agosto de 1789) (Conseil-constitutionnel. fr).



La resistencia al olvido hace parte de estos derechos imprescindibles, ello implica la toma de conciencia para asumir, a favor de la memoria, fuentes, medios, metodologías y canales de trasmisión. Hemos de recordar que, casi una década después de concluida la Segunda Guerra Mundial, las investigaciones de índole judicial y académica recurren a los archivos de periódico como fuentes que posibilitaban acceder a la información sobre acontecimientos de la vida cotidiana marcada por las confrontaciones bélicas directas, pero también signada por el poder manifiesto en muchas escenas y expresado de distintas formas; así que el periódico cumple por lo menos dos funciones: el informar sobre lo que pasa y el formar ideas sobre por qué pasa, es decir, trasciende del dato al contexto como lo señala Medina, (2017).

Es preciso tener en cuenta que el olvido impuesto no solo se manifiesta por la no mención, pues los sistemas totalitarios y los regímenes que imponen la verdad recurren al recuerdo unívoco, al saturar de información, de narrativas y de posiciones políticas, para instalar oficialmente formas de memoria y de recuerdo, esta estrategia vehicula la dominación y hegemonía:

Desde esta perspectiva resulta interesante recuperar las posturas que asumieron hacia finales de los setenta algunos representantes de la Nouvelle Histoire, como Le Roy Ladurie, Pierre Nora y Jean Lacouture, quienes manifestaron su interés por los nuevos modelos de la historia, inmersa en el acontecer y la actividad cotidiana, donde el periodismo se convierte en la forma elemental y de consulta obligada de la historia inmediata (Medina, A. 2007, p. 1).

También del cómo afecta, como afirma Oriana Fallaci (1978) en el prólogo de su texto *Entrevista con la historia*, cuando manifiesta que:

Este libro no quiere ser más de lo que es: es decir, un testimonio directo sobre veintiséis personajes políticos de la historia contemporánea. No quiere prometer nada más que lo que promete ser: es decir, un documento a caballo entre el periodismo y la historia. Pero tampoco quiere presentarse como una simple recopilación de



entrevistas para los que estudian el poder y el antipoder. Yo no me siento, ni lograré jamás sentirme, un frío registrador de lo que escucho y veo. Sobre toda experiencia profesional dejo jirones de alma, participo con aquel a quien escucho y veo como si la cosa me afectase personalmente o hubiese de tomar posición (y en efecto, la tomo, siempre a base de una precisa selección moral), y ante los veintiséis personajes no me comporto con el desasimiento del anatomista o del cronista imperturbable. Me comporto oprimida por mil rabias y mil interrogantes que antes de acometerlos a ellos me acometieron a mí, y con la esperanza de comprender de qué modo, estando en el poder u oponiéndose a él, ellos determinan nuestro destino. Por ejemplo: ¿la historia está hecha por todos o por unos pocos? ¿Depende de mil leyes universales o solamente de algunos individuos?

Evidencia lo que no se cuenta, es decir, le da poder narrativo a los silencios, como lo muestra Svetlana Alexiévich (1983) en su obra *La guerra no tiene rostro de mujer*, en la que acopia distintos relatos de mujeres combatientes soviéticas en la Segunda Guerra Mundial. Nos dice la escritora:

Los recuerdos no son un relato apasionado o impasible de la realidad desaparecida, son el renacimiento del pasado, cuando el tiempo vuelve a suceder. Recordar es, sobre todo, un acto creativo. Al relatar, la gente crea, redacta, su vida. A veces añaden algunas líneas o reescriben. Entonces tengo que estar alerta. En guardia. Y al mismo tiempo, el dolor derrite cualquier nota de falsedad (p. 19).

Desde de la década de los setenta del siglo XX, la tendencia historiográfica se ocupa de las representaciones colectivas y, por eso, también trata de reconstruir, a partir de fuentes de vida cotidiana, estructuras mentales; esa *Nueva historia*⁹ asume, entre otros, el archivo periodístico

9 *Nouvelle Histoire* es la corriente historiográfica asumida, entre otros, por Jacques Le Goff y Pierre Nora, se considera como la tercera generación de la corriente francesa de la Escuela de los Annales.



como corpus investigativo, del que afloran no solo los registros de “grandes hombres”¹⁰ productores de relatos “blanqueados”¹¹, sino, por el contrario, donde aparecen narraciones de las gentes del común que también son protagonistas y hacedoras de historias¹².

History from below, o Historia desde abajo; enfoque historiográfico que presenta una narración histórica al interior de la historia social, desde donde se ocupa de investigar hechos y acontecimientos que han sido relegados, invisibilizados o negados por las historias oficiales; para Eric Hobsbawm, el objeto de estudio de la “Historia desde abajo” o de “la gente corriente” es el análisis referente a la vida de las clases no privilegiadas, en tanto permite abordar procesos históricos de larga duración¹³.

El Andante, como apuesta pedagógica y propuesta metodológica, situada en la pedagogía de la memoria, se constituye en medio de expresión y en canal de diálogo, precisamente, con esas historias del común que relevan el protagonismo de personas y procesos organizativos anónimos para el Estado, desconocidas para la sociedad, pero vitales en sus espacios sociales, vinculantes en los escenarios de formación política para sus comunidades y territorios que, a la vez, son los que sostienen, reconocen, fundamentan y legitiman esa notabilidad, porque, como lo resalta Luther G. (2010): Lo que permanece como problema es que todo recuerdo y todo olvido puede ser empleado como un arma que hiere, recogiendo

10 Signados con relatos de epopeya y representados como héroes solitarios de hechos carentes de acontecimiento.

11 Establece los estereotipos blancos entendidos como conquistadores, colonizadores, pensadores, desarrollados, civilizados para abordar los procesos históricos del resto del mundo, los principios que fundamentan su periodización, los principales valores frente a las estructuras sociales y manifestaciones culturales, la concepción de derechos, entre otros.

12 *History from below*, o Historia desde abajo; enfoque historiográfico que presenta una narración histórica al interior de la historia social, desde donde se ocupa de investigar hechos y acontecimientos que han sido relegados, invisibilizados o negados por las historias oficiales; para Eric Hobsbawm, el objeto de estudio de la “Historia desde abajo” o de “la gente corriente” es el análisis referente a la vida de las clases no privilegiadas, en tanto permite abordar procesos históricos de larga duración.

13 *History from below*, o Historia desde abajo.



y volviendo a sembrar odio. La Constitución no gobierna el amor, pero puede legitimar las prohibiciones de odio y de cinismo. Precisamente, porque debe presuponer una memoria también negativa de los delitos de la modernidad, el Estado constitucional puede admitir restricciones de la libertad de expresión, prohibir la apología, la glorificación y la justificación de un régimen de la fuerza y de la arbitrariedad de una época de la que cada vez menos vivos pueden dar testimonio (p. 75).

Huellas de memoria

Al describir (representar) los acontecimientos que ocurren en la sociedad y en el mundo, el texto periodístico se convierte

en una huella, en un testimonio y, como tal, conviene analizarlo para intentar una reconstrucción y proponer explicaciones sobre el pasado. Pero la relación entre periodismo e historia no termina ahí, debido a que, para explicar las realidades que describe, en no pocas ocasiones el periodismo se ve en la obligación de recurrir al pasado para contextualizar y explicar el acontecimiento actual.

Caroline de Oteyza, Historia, memoria y periodismo (2006).

Así como los archivos documentales públicos y privados, las narrativas testimoniales orales y escritas, la correspondencia epistolar oficial y personal, los monumentos erigidos, el periódico como medio comu-

Mandamientos de Svetlana Alexievich, que asume *El Andante* cuando de narrar las historias de la gente se trata:

Tomarás partido.

Te implicarás la primera persona (singular y plural).

No serás un desalmado.

No te quedarás en los hechos.

Harás historia.

No olvidarás.

Con una entrevista no basta.

No dejes sueltas ideas relevantes.

Escucha a todos.

Investiga, investiga, investiga. Indaga, indaga...

Fuente. Documento consultado en:
<https://medium.com/@ANPargentina/los-mandamientos-de-svetlana-alexievich-d07329118f00>



nicativo es recurso de consulta, los estudiosos de la memoria colectiva encuentran en sus publicaciones noticias, datos, narración de acontecimientos importantes para ilustrar, analizar y contextualizar manifestaciones sociales, comportamientos culturales y locuciones ideológicas que sostienen o rechazan expresiones de poder, quizá tales registros se conciban fugaces



y transitorios en el momento en que se produce la información, por ser un medio de circulación rápida, no obstante, al constituirse en archivo, el periódico cobra un valor testimonial que supera el mero registro para constituirse en fuente reportera de memoria, pues traza los lienzos que retratan una época, un periodo concreto, un acontecimiento particular, un hecho marcador y unas expresiones humanas frente a realidades concretas, es decir, manifiesta memorias colectivas, a través de voces individuales y colectivas, como nos invita a pensar De Oteyza (2006):

En este sentido, es necesario recalcar que el periodismo tiene como una de sus principales funciones difundir una versión de la realidad (en el plano local, nacional e internacional) a la ciudadanía, constituir una agenda de los principales problemas que requieren solución o exponer propuestas de acción. (p. 46)

La publicación seriada de *El Andante* como un periódico universitario, de circulación gratuita en formato físico y digital, asume el hecho de promover esas voces individuales y colectivas, por considerarlas, en sí mismas, manifestaciones narrativas de memorias experienciales, en cada uno de sus números adopta el reportaje de problemáticas concretas y acciones colectivas frente a esas problemáticas, con una agenda versátil, dinámica, pero siempre con un sentido ético-político, intenta pedagógicamente acoger las voces de los vencidos, en un país en donde



el acallamiento de la expresión es abatido de distintas maneras: física, política, simbólica y narrativamente.

Las diferentes reporteras memoriales y reflexiones sobre las vivencias experienciales asumidas por *El Andante* se reflejan en sus seis entregas, donde se incluyen los sentires, preguntas, saberes y angustias de protagonistas comunes sobre nuestro por-venir; de ahí que nos preguntemos: ¿Qué decirle a estas generaciones de nuevos maestros que estamos formando ante la pulverización de unos referentes de dignidad de sus maestros formadores? Como respuesta a esta pregunta hemos escrito proclamas por la vida y la memoria en homenaje a los líderes y lideresas asesinados desde la firma del Acuerdo de Paz; elaborado un manifiesto por la indignación; hemos invitado a caminar la palabra y a potenciar repertorios de movilización. La vinculación de estas temáticas con las historias y memorias de territorios, localidades, procesos sociales, identidades culturales, vulneración de derechos, tienen como horizonte pedagógico el ¡Nunca Más!¹⁴ (Giraldo M. J., 2004);

En el ¡Nunca Más! podrían identificarse como **grupos de soporte primario** las organizaciones de familiares de víctimas, los centros sociales o estructuras religiosas que han realizado los proyectos de investigación, de recuperación de memoria histórica o sistematización de información sobre los crímenes y sus contextos, los grupos de derechos humanos y de juristas, los cuales han organizado las campañas por la derogación de leyes de amnistía en favor de los victimarios o promovido la acción de la justicia y las comisiones de la verdad, así como simposios internacionales contra la impunidad (1998).

Se narra, se cuenta, se ilustra, para plantear de manera crítica cómo mostrar los rastros de dolor sin que estos se quede en sufrimientos *venenos* (Das V., 2008), sino en procesos y acciones que marcan huellas de dignidad, es decir, asumiendo la resistencia también manifestada como

14 En las palabras de Javier Giraldo Moreno S.J., (1998) Documento consultado en: <https://javiergiraldo.org/spip.php?article29>.



acción ética, porque la paz y la esperanza son en el aquí y en el ahora, en el barrio, en la localidad, en la vereda, en el proceso organizativo, en la cárcel, en el aula, en la calle y, en general, en todos los espacios de formación para la *Vida Digna*, aún en contextos más adversos, violentos y altamente vulnerados y degradados.

En sus diferentes secciones, *El Andante* contribuye a la comprensión y expresión de la memoria viva y cómo se configura en las historias singulares de las personas que existen en sociedad, los cuales se conforman como sujetos políticos, hacen parte de contextos específicos y se desarrollan bajo estructuras de poder en relaciones altamente inequitativas e injustas. Simbólicamente, los relatos, crónicas y distintas entregas de análisis académico, así como las apuestas de entretenimiento del periódico, se fundamentan en un posicionamiento crítico frente a las formas de acallamiento de la memoria individual y colectiva por las narraciones oficiales y los relatos institucionales. Desde un abordaje de la pedagogía de la memoria, se entregan las *palabras andantes*, fundamentadas en principios de alteridad, Otredad y democracia.

Las memorias experienciales y sus trayectorias vitales son tomadas como narrativas de dignidad, pues, para *El Andante*, su valor formativo radica en que permiten la reflexión ética sobre los porqués de la guerra, manifiestos en la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno, como constantes

Debe sanar el hombre, el corazón y la tierra que llora cada año. Nosotros traemos a la memoria a nuestros abuelos y abuelas, y a aquellos que ven sangrar la tierra. Pedimos una tierra digna, una tierra que sosiega. Pedimos felicidad y hacer que se tenga respeto. No olvidamos nuestros muertos. Gracias doy.

Palabras de Nicolle Torres. Comunera: Clan /familia Niviayo Cabiativa. Estudiante UPN.

El Andante: Apartes del Editorial, Tercer número, Bogotá, D.C., 2018.

determinadores en el devenir de un país que péndula entre la exacerbación bélica, que sobrepasa los escenarios de confrontación directa e irradia las cotidianidades, y el deseo añorante de lograr la paz. Una paz que, sin embargo, no es asumida por este medio comunicativo como producto, sino como proceso, ello implica que siempre la enunciación se dirija a mostrar para denunciar, denunciar para informar, informar



para analizar, analizar para exigir la restauración de derechos integrales a las personas, comunidades, identidades y territorios vulnerados por la guerra que, con sus expresiones, manifestaciones y efectos particulares, les ha vulnerado.

Con respecto a la cotidianidad, las realidades vividas y las memorias andadas, son pedagógicamente asumidas por *El Andante* desde varios criterios: los vínculos de solidaridad; el entramado de los lazos sociales; las emergencias narrativas que las organizaciones sociales ponen en escenarios públicos para hacer visibles sus memorias de dolor, pero también sus luchas y resistencias, por ello, en sus números, las voces activas de identidades étnicas, genéricas, generacionales, organizativas

Pedro Ruíz, Daniel Esquivia, Macondiana, Juan Manuel Echavarría, Pablo Picasso, Enrico Aimola, El Bosco, Aparatejo Cúbico, Andrés Felipe Herrán, Sergio Pezutti, Fabián Bonilla, Natalia Caruso, Jafeth Gómez, Laura Castro y Sebastián Ramírez.

Acompañantes de *El Andante*, en sus seis números, con fotografías, pinturas, exposiciones.

recorren las páginas a manera de canciones, poesía, invitaciones literarias, acompañamientos pictóricos, haciendo una apuesta por el conocimiento del mundo sensible, pues no se trata solo de mostrar, sino reflexionar sobre sus expresiones significativas cuando caminan, dicen, muestran

sus galerías, registran sus actos performativos, construyen sus textos, enuncian sus demandas reivindicativas, acompañan sus acciones con cánticos y disponen sus cuerpos para que hablen.

Recurriendo a las palabras del artista Juan Manuel Echavarría: “Detrás de mis imágenes hay muchas historias” y se manifiestan, también, muchas memorias; lo que pretende el formato del *El Andante* es conjugar la palabra escrita con distintas imágenes plasmadas explícita y simbólicamente, sin despojarlas de sus creatividad estética, es decir, trascender lo dicho para encontrar en el sentimiento una manifestación artística, esto es precisamente lo que permite que lo atroz inenarrable pueda serlo, por supuesto, no con intereses amarillistas, sino pedagógicos, al respecto nos dice Echavarría (2018).



La palabra escrita y las imágenes son herramientas artísticas muy diferentes, sin embargo, tengo la esperanza de que en algún momento se conjuguen las fotografías con los diarios escritos. Detrás de mis imágenes hay muchas historias. Para descubrirlas tuvimos que internarnos en zonas muy apartadas del país. Fueron recorridos largos durante los cuales los guías nos iban contando la historia de las personas que allí vivían. Pudimos entrar en casa de los campesinos, dialogar con ellos quienes fueron los verdaderos protagonistas de esas vivencias tan terribles. Nos hablaron de las matanzas, amenazas, de los responsables, de los desplazamientos. Antes de fotografiar existen otros verbos: caminar, escuchar, compartir. (p. 2)

Las narrativas estéticas producidas por protagonistas sobrevivientes de historias vulneradoras de derechos y quienes, en su caminar, tienen, como marcadores de sendero, las huellas de memorias andantes, también cargan como equipaje, principalmente, el testimonio del silencio, de las personas familiares, allegadas, compañeras gremiales, copartidarias, porque han sido eliminadas físicamente, detenidas en lugares de encierro, desaparecidas forzosamente, exiliadas, amenazadas, hostigadas, masacradas.

Salir a las calles, montar galerías de memoria, musear las conciencias con pedacitos de recuerdo vivo, cantar, recitar, actuar, pintar, mantener epistolarios, a sabiendas de que no tendrán respuesta, es crear saberes desde lo sensible para conocer historias, recorrer geografías, aproximarnos a territorios bio-por ende vivos, asumir postura ética ante modelos político-económicos excluyentes, inequitativos e injustos; y, pedagógicamente, decidirnos a aprender, enseñar y formar para la vida bajo gestos de alteridad, afectividad y equidad, teniendo como horizonte el ¡Nunca Más!, porque:

(...) hay otra manera de leer un acontecimiento: la «ejemplaridad». Desde el punto de vista histórico, el acontecimiento no deja de ser único, pero además adquiere una dimensión simbólica y, por lo



tanto, ética. Insisto: la dimensión simbólica del acontecimiento no niega su singularidad (Mélich, 2006. p. 118).

Romper con la institucionalidad de los espacios, la oficialidad de los relatos estéticos blanqueados de historias instituidas, es también irrumpir en los modos “embellecidos” de ornamentos hegemónicos que prescriben lo que se debe y cómo debe mostrarse para públicos selectos. La estética de la memoria es pública, ese es su sentido, todos pueden asistir a sus muestras, las curadurías son convocantes, por ello no son expertos quienes muestran, son sabedores quienes las exponen, y *El Andante*, como periódico, las promueve, divulga, reseña, les dedica espacios de nota, crónica y las asume como acompañantes en cada uno de sus números.



Lecciones de dignidad

El periodismo tiene la elevada dignidad de su libertad y de no reconocer otro amo que su lector y, a través de él, a la sociedad.

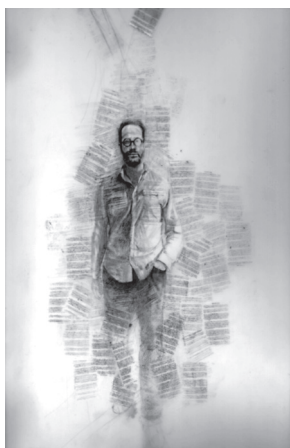
Javier Darío Restrepo: El zumbido y el moscardón

Como publicación, *El Andante* tiene su propia historia. Resulta como un ejercicio pedagógico de un grupo de estudiantes universitarios y de secundaria, en el marco de una electiva sobre el ¡Nunca Más!, ofrecida por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia (UPN), tanto para todas las Facultades como para el Instituto Pedagógico Nacional (IPN). Durante el seminario, se abordaron temas de historia reciente, se recorrió la propia Universidad como escenario de memorias de dolor y resistencia, hubo un lugar que concentró la atención de los estudiantes, principalmente, del grupo del IPN: *La Plaza Darío Betancourt*, pues es



central para la Universidad, allí se dan cita recuerdos, manifestaciones, concentraciones y asambleas.

¿Profe por qué se llama así?, ¿profe por qué lo desaparecieron?, profe, pero si lo que él escribió es verdad ¿por qué lo “castigaron” de



esa manera? Esas preguntas activaron, de tal manera, su interés, que investigaron, escribieron, dibujaron, hicieron poemas, desarrollaron ejercicios didácticos sobre memoria, entre otros ejercicios. La pregunta se devuelve a la profesora y a su monitor (maestro en formación para ese entonces) Jhon Diego Domínguez: ¿y ahora qué hacemos para no dejar tanta producción muda?, ¿cómo la circulamos?, ¿cómo la hacemos dialogar?, hubo varias ideas.

Imagen: Memorial Darío Betancourt. Artista Daniel Esquivia

Una de las personas invitada al seminario, amigo y muy allegado al profesor Darío Betancourt¹⁵, fue el profesor Renán Vega¹⁶, quien narró, denunció, explicó, problematizó y, sobre todo, siguió, como hasta ahora, sintiendo enormemente la desaparición forzada de su compañero; ese día, el relato sobre *El periódico colgante*, que hacía Darío, cobró vida, ya no se escuchó como dato, sino que se asumió como acción:

El viernes 30 de abril de 1999, Darío Betancourt, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales, abandonó por última vez las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional a las 7:30 de la noche, despidiéndose cordialmente de los funcionarios y amigos con los que departía. Conduciendo su Renault 4, de color rojo, se dirigió

15 Vega Cantor, R. *Darío Betancourt Echeverry (1952-1999): maestro, historiador y bohemio*. Documento consultado en: <https://rebellion.org/dario-betancourt-echeverry-1952-1999-maestro-historiador-y-bohemio/>.

16 Vega Cantor, R. Maestro de la Universidad Pedagógica Nacional, que fue integrante de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.



hacia su apartamento, ubicado en la carrera 20 con calle 37, en el Barrio La Soledad, donde lo esperaban sus dos hijas, con las que puntualmente solía cenar todas las noches. En el camino estuvo en un Bar de Palermo, al que asistía con alguna frecuencia, y de allí salió para no volver jamás. Después de salir de ese lugar, Darío no llegó a su apartamento porque en el trayecto fue raptado, sacado a la fuerza de la ciudad y luego fue asesinado a dos horas de Bogotá en la vía que conduce a Tunja. (30 de abril de 2014).

PARA RECORDAR:
DARIO BETANCOURT

...Y para que no quedara duda de su respeto a los estudiantes le encargó a uno de sus alumnos el prólogo de su último libro. Por qué tienen que ser siempre los maestros, apuntaba entre irónico y desafiante. También les exigía: en la elaboración de uno de los periódicos que no se podría llamar mural sino colgante, puesto que se exhibía pendiendo de una cuerda en los patios centrales de la Universidad, demandaba que un miembro del grupo de trabajo escribiera sobre lo local, otro sobre lo nacional y un tercero sobre lo internacional. Esa mirada múltiple permeaba todas sus reflexiones.

Fuente: Persistencias de la memoria y la historia Homenaje a Darío Betancourt Echeverry (1952-1999).

Fueron los mismos estudiantes quienes propusieron que todo lo realizado en el seminario se concentrara en un periódico como homenaje a su maestro desaparecido forzosamente: *“Profe, pero si lo colgamos solamente, se daña, no sale de la Universidad, lo podemos poner en digital, también se lo podemos mostrar a nuestros amigos en el colegio, a mi mamá le gustará porque Ella también conoció a Darío (...)”*, e ideas y más ideas; entonces que no se quede quieto: que *Ande*, y así nació el periódico *El Andante*.

El primer número se tardó un poco en salir publicado, el seminario ya había concluido, los estudiantes del IPN, por algunas directrices, no volvieron a tomar la electiva, pero el compromiso seguía incólume, aunque, como ahora, no había presupuesto para ello: *“Profe cuándo sale el periódico, profe mejoré mi poema, profe hice este pasatiempo”*, eran los estudiantes de secundaria quienes seguían en contacto y pensando en *El Andante*, el periódico debía salir, era un compromiso ético, político y



pedagógico; Jhon Diego y Karen Bravo¹⁷ se dieron a la tarea de diseñar las secciones físicas y digitales, el grupo del semillero *Pedagógicas críticas, memorias y alteridad* acogió amorosamente el proyecto y comenzó a alimentarlo y financiarlo, como hasta ahora. El periódico sale. Tuvo acogida, recepción, nuestros lectores se convirtieron en nuestros amorosos cómplices y de un número ya llevamos 6, intentando que, por lo menos cada semestre, *El Andante* camine por la Universidad, por los proyectos barriales, bibliotecas comunitarias, escuelas populares y, como lo ha hecho, visite las *zonas veredales transitorias de normalización (ZVTN)*¹⁸, acompañe los procesos de formación con población privada de la libertad, se instale como invitado en encuentros de educación popular, se constituya en documento de consulta en los distintos seminarios y sea uno más en las conmemoraciones por las víctimas de conflicto social y político, porque *El Andante* sigue andando, incluso, en cuarentena, a través de los podcast y de los retos provocadores.

El Andante es sostenido por la dignidad de quienes lo producen: estudiantes y egresados; de quienes lo alimentan: fuentes de información viva y resistente; de quienes lo estructuran pedagógicamente: semillero *Pedagogías críticas: memoria y alteridad*; de quienes lo merecen: un país que se resiste a los olvidos impuestos, porque este periódico se funda en un proyecto que aporta a la comprensión de los hechos de guerra y los procesos de resistencia a la misma, desde procesos de dignidad, para que a donde llegue y sea leído, o utilizado como material didáctico, contribuya a la formación de personas respetuosas y exigentes de sus derechos, conscientes de la existencia de Otros integrales con quienes, de manera equitativa, se puede compartir el mundo, sensibles a los dolores que, con Nos-Otros, hemos padecido, pero decididos a transformar para vivir mejor, asumiendo en esos Otros el ambiente, los territorios, las identidades propias y las singularidades existenciales.

17 Hoy egresados de la UPN de la Facultad de Humanidades, licenciados en Ciencias Sociales y Español y lenguas extranjeras, respectivamente. Ambos maestros en ejercicio.

18 Hoy Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación.



Los testimonios que alimentan *El Andante*, como documentos vivos, son auténticos sentires que rompen arquetipos narrativos, pues cambian los imaginarios que han querido instalarse por los diarios oficiales sobre acontecimientos, hechos y personas que se pretenden vacías o despojadas de ética y de historia, al signarlas con epítetos despectivos, estigmatizantes y de odio; entre otros, las memorias emergentes de campesinos, líderes sociales, movimiento estudiantil, poblaciones carcelarias, organizaciones sindicales, manifestantes cívicos y populares, excombatientes armados, no son terroristas, vándalos, peligrosos, desadaptados o criminales, son sujetos políticos, históricos y simbólicos que no han cesado de luchar por sus tierras, sus conquistas laborales, la garantía de derechos humanos, la libertad de expresión, el pensamiento crítico y, por supuesto, la autonomía universitaria.

La acción de los *Andantes*, su valía resistente, es dignidad; seguir diciendo, caminando, recordando, contando, a pesar de que siguen siendo perseguidos, vulnerados y, por algunos sectores de la sociedad, despreciados *es dignidad*; la decisión de levantar la voz, manifestar su indignación y señalar a responsables es ejemplificante, sus testimonios construyen y marcan historias *de dignidad*; madres reclamando por sus hijos, jóvenes reivindicando educación, campesinos demandando tierra, identidades étnicas solicitando respeto por sus territorios *¡carajo!*, liderazgos asumiendo procesos socioculturales, *es dignidad*; víctimas sobreviviendo haciendo sus duelos emocionales cargados de sentido político, decididos a no olvidar, ni permitir que se olviden las ignominias cometidas, aún en medio de persecución, *eso es dignidad*; organizaciones, proyectos, colectivos y personas naturales, en medio de la represión y la impunidad, exigiendo verdad, justicia, reparación integral y garantías de no repetición, *es dignidad*.

Como también es dignidad la decisión de jóvenes artistas, estudiantes en formación, personas de las regiones, colegas extranjeros, cercanos compañeros, monitoras y monitores de investigación, proyectos de memoria viva y resistencia, que han decidido ser “reporteros de memoria” y, con sus creaciones artísticas, sus artículos, sus columnas



de opinión, asumen *El Andante* desde un pensamiento comunitario y lo ilustran, ambientan, suscriben, divulgan y circulan para que el periódico sea apropiado por otros individuales y colectivos, aún a sabiendas que no obtendrán más que un sincero gracias, por cuanto, como ya se ha dicho, es un proyecto autofinanciado, **eso es dignidad**, porque han entendido, al igual que Fallaci O (2013), que:

(...) la historia de hoy se escribe en el mismo instante de su acontecer, se puede fotografiar, filmar, grabar en cinta, como las entrevistas con los pocos que controlan el mundo y cambian su curso. Se la puede difundir en seguida, desde la prensa, la radio, la televisión. Se puede interpretar y discutir en caliente. Amo el periodismo por esto. Temo al periodismo por esto. ¿Qué otro oficio permite a uno vivir la historia en el instante mismo de su devenir y también ser un testimonio directo? El periodismo es un privilegio extraordinario y terrible; no es raro, si se es consciente, debatirse en mil complejos de ineptitud. No es raro, cuando me encuentro ante un acontecimiento o un encuentro importante, que sienta como una angustia, el miedo de no tener bastantes ojos, bastantes oídos y bastante cerebro para ver y oír y comprender, como una carcoma infiltrada en la madera de la historia. (p. 11)

Simone de Beauvoir, aludiendo a la publicación de *Tiempos Modernos*, decía que la reunión de editores de los domingos a la tarde era “la forma más alta de la amistad”, eso también es *El Andante*, una expresión de amistad no solo de su grupo editorial, que a la vez es el grupo de investigación del semillero *Pedagogías críticas, memoria y alteridad*, sino de toda su reportería, que ha tomado partido y se ha posicionado para influir, como formadora crítica, en los espacios en que viven y adonde llevan el periódico, porque dignamente se resisten a la tentación de la irresponsabilidad, nos recuerda Beauvoir S. (1945)¹⁹, en América 2.1. (2019):

19 América 2.1 (2019). Cita tomada de la publicación *Les Temps Modernes: Dejó de editarse la mítica revista que fundaron Sartre y De Beauvoir*. Documento consultado en: <https://>



Todos los escritores de origen burgués han conocido la tentación de la irresponsabilidad. Yo, por mi parte, hago a Flaubert personalmente responsable de la represión que siguió a la Comuna porque no escribió una sola línea para tratar de detenerla. No era asunto suyo, dirá quizá la gente. ¿El juicio de Calas era asunto de Voltaire? ¿La condena de Dreyfus era asunto de Zola? Los que hacemos *Les Temps Modernes* no queremos vacilar con respecto a los tiempos en que vivimos. **Nuestra intención es influir** en la sociedad en la que vivimos. *Les Temps Modernes* tomará partido.

Este posicionamiento es connatural al periódico, pues en Colombia, como en el mundo, ahora como antes, la edición de estos se encuentra íntimamente ligado con la política, *El Andante* no es la excepción, si entendemos la política como el derecho a la memoria que tienen los pueblos y, en ese sentido, como la construcción colectiva pública de esta con los relatos y voces de quienes, históricamente, han sido excluidos por las historias blanqueadas. Su edición no está inscrita ni a movimientos, ni a partidos políticos, pero sí a decisiones políticas-pedagógicas que expresan intereses concretos por la formación de ciudadanías, que se impliquen con su historia de manera crítica y sensible, precisamente con el ánimo de transformarla.

Como construcción de prensa popular, *El Andante* toma el lema de *Iskra* (La chispa), ser “una chispa puede incendiar la pradera”, entendiendo la siembra como una generación de maestros que cultiven la interpretación crítica de los acontecimientos que nos determinan la historia, como sujetos, ciudadanos y seres humanos, y se sumen a la resistencia, así lo recuerda La Izquierda Diario (2016), las palabras de su fundador:



(...) la lucha política encabezada por teóricos e intelectuales, el periódico político revolucionario, creado para los trabajadores, tenía como objetivo unir al conjunto del movimiento y elevar el nivel teórico de la vanguardia (...). (Píe de nota 1)

Estos maestros en formación y los *Andantes* corresponsales elevan no solo el nivel teórico, sino los principios éticos de una sociedad que quiere transitar de la guerra a la paz. Como periódico popular, sin considerarse la vanguardia, *El Andante* intenta vincular las voces de los silenciados, las narraciones de los sobrevivientes y las expresiones sensibles ante los dolores que nos cruzan a todos como país, a la vez reconocer las resistencias dignas que convocan al entendimiento comprensivo de los sucesos para no claudicar en la exigencia de resarcimiento traducido en justicia. Una sociedad que aprende a ser justa, forma en justicia y vive dignamente, porque, como lo preguntaba Lenin (1901), en *¿Qué hacer?*, *¿por dónde empezar?*, indagaciones con las que comenzamos: *El Andante*, si no es la respuesta es parte de ella, pues nuevamente, asumiendo las palabras de Lenin, consideramos que:

La misión del periódico no se limita, sin embargo, a difundir las ideas, educar políticamente y a atraer aliados políticos. El periódico no es sólo un propagandístico colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo²⁰.

El Andante es un emisor-receptor-divulgador de esas organizaciones colectivas, pues, al asumir los relatos de estas e integrar sus prácticas políticas, sociales y simbólicas en perspectiva pedagógica, forma lectores con perspectivas de transformar ciudadanías, vinculando múltiples narrativas con procesos educativos, al implementar la pluricomprensión

20 Escrito en mayo de 1901. Primera publicación: *Iskra*, No. 4, mayo 1901. Luego fue republicado en forma de panfleto por grupos Socialdemócratas locales en Samara, Tambov y Nizhni-Novgorod, para citar algunos ejemplos. La Liga Socialdemócrata Siberiana imprimió y distribuyó 5.000 ejemplares en Siberia. Fuente: Tomado la página de Centro de Estudios Socialistas Karl Marx, mayo 2014. HTML para el MIA: Juan Fajardo, mayo de 2014. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1901/mayo/001.htm>



a través de sus diferentes secciones y contenidos, pues se identifica con la insistencia de Piglia (2010), por ello, como apuesta pedagógica, asume:

En los últimos tiempos he insistido en que el poder político se sostiene no solamente sobre la base de la cohesión, sino también a través de relatos mediante los que se construye cierta idea de la realidad; podríamos llamar a esto “ficciones estatales”, en un sentido amplio en el que quizá deberíamos incluir ciertas manifestaciones de la cultura de masas que reproducen estos sistemas.

Frente a eso y parafraseando al escritor, en las palabras con que termina esta cita decimos que: [El Andante se constituye en una alternativa que resiste a las narrativas estatales] que se apoyan en lo que [llamamos relatos oficiales. Vemos] la sociedad como una red de narraciones; no sólo es una red de intercambios económicos o sentimentales, sino también una trama de relatos²¹.

Como recurso de formación, el periódico proporciona sus números, organiza sus secciones, hace sus entregas y expone sus contenidos, conversando reflexivamente con cada una de las narrativas que presenta desde la experiencia, acción, metodología, campo de conocimiento, expresión estética, manifestación lúdica en diversos momentos, todo ello sostenido desde la pedagogía de la memoria, abordada con un sentido crítico y proyectada como ese calidoscopio que nos permite entretejer relatos, contar historias, mostrar acciones, proponer didácticas y formar personas capaces y decididas a narrarse de maneras distintas, porque, como lo plantea, Ricoeur (2006) “la historia narrada es siempre más que la simple enumeración, en un orden seriado o sucesivo, de

21 Palabras textuales de Ricardo Piglia. Frente a eso, la literatura construye ficciones alternativas que resisten a las estatales y que se apoyan en lo que yo llamo “relatos sociales”. Yo veo la sociedad como una red de narraciones; no sólo es una red de intercambios económicos o sentimentales, sino también una trama de relatos. En última instancia, el contexto básico de la novela es ese tipo de narración social. Yo diría que el novelista fija ciertas historias que circulan socialmente (*Conversación con Ricardo Piglia Proyecto Patrimonio – 2010. Marcelo Pellegrini, Samuel Monder y Andrea Jefjanovic* Documento consultado en: <http://letras.mysite.com/mp010810.html>).



incidentes o acontecimientos, porque la narración los organiza en un todo inteligible” (pp. 10-11)




El Andante, no como un todo, sino como parte de ese todo, intenta que se comprendan, se investiguen, se pinten, se escuchen, se vean, se sientan y se degusten esas historias de tiempo reciente desde las lecciones del dolor y las resistencias dignas de quienes las han vivido, sobrevivido y también de quienes ya no están para contarlas.

Invitación:

Amplía las categorías sobre: Guerra en Colombia, conflicto social y armado, y violencia política, desde estos tres autores: María Teresa Uribe, Padre Javier Giraldo y Gloria Gaitán. Indaga sobre sus trayectorias vitales. Lee algunas de sus producciones y, sobre todo, ten la certeza de que cada uno de ellos nos entrega *palabras mayores para recordar y continuar leyendo el siguiente capítulo.*





 <p>María Teresa Uribe de Hincapié</p>	<p>Guerra en Colombia</p>	<p>Siguiendo a Thomas Hobbes, teórico del Estado soberano, hay diferencia entre la guerra como acción y el estado de guerra. El primero remite a la confrontación abierta y directa, el campo de batalla, o a “las ciudades destruidas y el terror pintado en los rostros de los sobrevivientes”. El estado de guerra, por su parte, consiste en la voluntad permanente y no declinable de entrar en batalla, de ejercer la violencia hacia el contrador. Los estados de guerra expresan la disposición para “lograr el propio interés sometiendo por las armas y la sangre derramada a todos aquellos que se interpongan en el camino”. Los estados de guerra transitan hacia la guerra como acción, de las palabras de la guerra a la guerra como hecho. Esta situación remite a una soberanía no resuelta, puesta en cuestión por poderes armados que disputan el ejercicio de la dominación-sujeción. Cuando prevalece el estado de guerra, cuando la soberanía está en vilo, todos tienen el poder que da la violencia.</p>
 <p>Javier Giraldo Moreno</p>	<p>Conflicto social armado en Colombia</p>	<p>Hay una gran convergencia entre los historiadores al ubicar los comienzos del conflicto armado, que aún afecta a Colombia, en las décadas de 1920 a 1960, con una intensificación entre los años 40s y los 50s, hasta desembocar en 1964, con la conformación de las FARC, el ELN y el EPL. Las expresiones de lucha armada de ese período se ubican en zonas rurales de varios departamentos y tienen, como principal protagonista, a la población campesina. A juzgar por los análisis de los historiadores, el acceso a la tierra es el detonante principal. [...]</p> <p>Se comprende que el conflicto social armado arraiga, entonces, en condiciones objetivas que afectan a la capa mayoritaria de la población. [...]</p>
 <p>Gloria Gaitán Jaramillo</p>	<p>Violencia Política en Colombia</p>	<p><i>Como en derecho, las cosas se deshacen como se hacen, pienso que en las mesas de diálogo el gobierno colombiano ha de reconocer que el conflicto que vivimos lo inició el Estado colombiano en 1946. [1] al haber desatado, en aquel preciso momento, el genocidio premeditado, sistemático y generalizado a las huestes Gaitanistas, que avanzaban victoriosas hacia la conquista del poder bajo el liderazgo de mi padre Jorge Eliécer Gaitán [...]</i></p> <p>La lectura analítica de la Oración por la Paz, pronunciada por mi padre el 7 de febrero de 1948 en una Plaza de Bolívar desbordada por la multitud, con gentes que llegaron de toda Colombia, no deja duda de que mi padre señala a las autoridades como culpables de la persecución y asesinato de sus seguidores.</p>



<p>Tesis comprensivas de las violencias colombianas: 1. La naturaleza de las confrontaciones armadas y de la violencia molecular en Colombia expresa estados de guerra prolongados y devela la existencia de verdaderos dominios territoriales, contraestatales o paraestatales, que no solo mantienen en vilo la soberanía del Estado, sino que van configurando órdenes de facto con pretensiones también soberanas. 2. Las soberanías en disputa permiten afirmar que el conflicto armado colombiano se enmarca en las guerras por una construcción nacional.</p>	<p>Cualquier análisis de los orígenes del conflicto armado y de los factores de su persistencia exige considerarlo como una dimensión y expresión de un conflicto más profundo, que es el conflicto social, producto del modelo económico-político de sociedad excluyente y estructuralmente violenta que está vigente. Por ello, se impone vincular a la solución del conflicto a las capas sociales más directamente victimizadas por el modelo e incorporar a los acuerdos de paz las reivindicaciones de mayor consenso entre los movimientos sociales que expresan las diversas dimensiones del conflicto social, raíz evidente del conflicto armado. [...]</p> <p>Superar el conflicto armado exige erradicar la doctrina militar intencionalmente vigente; la teoría del 'enemigo interno' y los prejuicios y mística militar anticomunista.</p>	<p>Nadie puede negar que, en esa intervención, mi padre síndica al Estado colombiano y al Gobierno presidido por Ospina Pérez, como responsables del derramamiento de sangre que, como bola de nieve, desembocó en el conflicto armado que hoy vivimos. Allí señaló con precisión, entre muchas otras acusaciones</p> <p>“Señor Presidente Mariano Ospina Pérez: os pedimos que cese la persecución de las autoridades, así os lo pide esta inmensa muchedumbre. Os pedimos una pequeña y grande cosa: que las luchas políticas se desarrollen por los cauces de la constitucionalidad”.</p>
<p>Fuente: “La violencia como problema” Documento consultado en: http://hacemosmemoria.org/2019/01/20/maria-teresa-uribe-opinion-adrian-restrepo/</p>	<p>Fuente: “Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos”. Documento consultado en: http://www.corteidh.or.cr/tablas/r33457.pdf</p>	<p>Fuente: “La violencia no empezó con la muerte de mi padre”. Documento consultado en: https://www.las2orillas.co/la-carta-de-la-hija-de-jorge-eliecer-gaitan/#</p>



Invitamos a reconocer los siguientes avisos clasificados en tiempos de memoria viva

SE NECESITAN	OFRECEMOS	PERMUTAMOS
<p>Personas que deliren un rato y claven los ojos más allá de la infamia, para adivinar otros mundos posibles.</p> <p>Las personas interesadas por favor comunicarse con Eduardo Galeano, poeta y escritor uruguayo.</p>	<p>“Disolver toda misticificación, diciendo la verdad”.</p> <p>Mayores informes: “Mayo del 68, visto por Simone de Beauvoir”</p>	<p>Las penurias y quebrantos de las leyes que espantan por alvivos en los cantos.</p> <p>A quien interese por favor acercarse a la poesía de Violeta Parra, cantautora chilena.</p>
<p>Estudiantes que siembren jardines de alegría, <i>aves que no se asusten de animal ni policía...</i></p> <p>Quienes cumplan con estos requisitos buscar a Mercedes Sosa.</p>	<p>Hacer historia con grandeza de espíritu, con una elevada moral y con gestos nobles.</p> <p>A quien le interese, establecer diálogo con Rosa Luxemburgo.</p>	<p>Mujeres sumisas y conformistas, por Flores rebeldes que rompan todos los esquemas y se conviertan en mujeres luchadoras por los derechos laborales, estudiantiles y políticos.</p> <p>Para más información, acercarse a la vida y obra de María Cano.</p>
<p>Rectores universitarios dirigentes civiles y laicos, que vean en la educación el instrumento para formar, además de científicos y profesionales, a ciudadanos.</p> <p>Más información: Manuel Ancízar, rector UN 11868.</p>	<p>A la comunidad universitaria el Manifiesto Liminar, dirigido “a los hombres libres de Sudamérica”.</p> <p>Interesados acudir a la Reforma Universitaria de Córdoba.</p>	<p>Tiros de fusil de manos de oficiales de la guardia presidencial contra los estudiantes, por conmemoraciones vitales del estudiante Gonzalo Bravo Pérez. Más información sobre la oferta: 8 de junio de 1929. Protestas estudiantiles contra la United Fruit Company.</p>
<p>Líderes, gobernantes y luchadores políticos, que entiendan que la educación es el arma más poderosa que se puede utilizar para lograr cambios en el mundo. Favor llamar a tu memoria las convicciones al respecto de Nelson Mandela.</p>	<p>La educación como el pasaporte hacia el futuro, porque el mañana pertenece a aquellos que se preparan para él, hoy. Interesados en el tema, favor establecer enlace con Malcolm X.</p>	<p>Pedagogías del oprimido, por pedagogías de los hombres en proceso de permanente liberación. Mayores datos sobre la permuta son ofrecidos sin ningún costo por Paulo Freire.</p>
<p>“Necesitamos maestros que sean capaces de darle al alumno el juego y la oportunidad para que sea él mismo”. Favor contactarse con Estanislao Zuleta.</p>	<p><i>Maestros que hagan conocer a los niños el valor del trabajo, para que sepan apreciar el valor de las cosas. Interesados pueden consultar el pensamiento de Simón Rodríguez.</i></p>	<p>Abordajes pedagógicos colonialistas, eurocéntricos y conductistas, por posibilidades de organización y articulación, desde el reconocimiento de saberes y la reflexión conjunta. Más información: María Cristina Salazar y Orlando Fals Borda.</p>



Para recordar:

Los postulados del escritor y periodista Ryszard Kapuscinski.



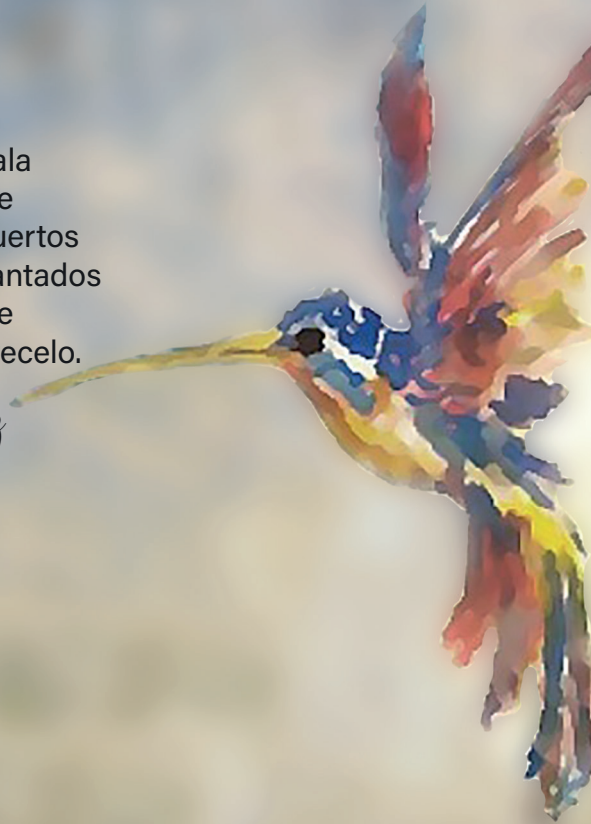
Eduardo Kingman

Cabe preguntar si objetivamente ¿Es el dato más importante y dentro del desarrollo del hecho fue el punto principal? Probablemente no, pero al destacarlo obedecemos a intencionalidades distintas, encontramos que es más pedagógico, o que así tiene más fuerza, o que sirve de punto de partida para el desarrollo de la historia...

Creo que, para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser un buen hombre, o una buena mujer: buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias...

Vengo de Comala
traigo el hambre
de todos los muertos
de todos los plantados
traigo el hambre
del exilio y del recelo.

Martha Quirónez





Abrir la mirada:

Invitación de Susana Sacavino en su texto: *Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia.*

Para articular pedagógicamente la educación para el nunca más y la memoria, es de vital importancia tener en cuenta el modo como se indaga el pasado a partir del presente. Es decir, qué recordar, cómo recordar y para qué recordar. El papel de los educadores a la hora de trabajar el pasado reciente en la escuela es fundamental, ya que, además de poseer un conocimiento específico sobre el tema, ellos también son sujetos de derechos, por lo que tienen el desafío de estimular los cuestionamientos, de tal modo, que la pedagogía de la memoria adquiera vínculos significativos con el pasado y permita imaginar y construir futuros más justos

Pedagogía de la memoria: en homenaje a las víctimas de la violencia política

*A Doña Fabiola Lalinde
y su operación Cirirí.*



Imagen: Documentalamarillo.com

Con-tengo
La saliva de sus voces
que llevo en mi garganta.
Con-tengo
el llanto de sus huesos
que buscan sus nombres.
Con-tengo
sus nombres
en mis cantos fúnebres.
Con-tengo
sus memorias
Para así poder respirar
Con las sílabas de tanta ausencia.
Poema en homenaje a las Víctimas
Piedad Ortega. (Abril 2020)



Esta reflexión sobre la *pedagogía de la memoria* se construye alrededor de las siguientes preguntas: ¿Quiénes nos han borrado y arrebatado la memoria?, ¿de quiénes y de qué nos hacemos responsables?, ¿cómo ha sido posible la instalación de la indiferencia como modo de sobrevivencia, en un país que no reconoce a sus víctimas, que no se preocupa y se ocupa de ellas?, ¿qué memorias sobre la operación Cirirí nos ha entregado Doña Fabiola Lalinde?

Interrogantes que abren este capítulo para provocar el reclamo, la interpelación y el reconocimiento como superficies de una justicia necesaria con las víctimas de la violencia política. De igual modo, estas preguntas le dan la bienvenida a Doña Fabiola Lalinde, Madre de Luis Fernando Lalinde.

Y, ¿quién era Luis Fernando Lalinde?

Luis Fernando²², era el mayor de sus cuatro hijos. Él caminó por estas tierras antes de su “detención”, el día 3 de octubre de 1984. Fernando tenía 26 años, y en el diciembre de aquel año recibiría el título de sociólogo.

Pertenecía al partido Marxista-Leninista, brazo político del EPL (Ejército Popular de Liberación), en negociaciones con el gobierno de Belisario Betancourt, quien igualmente dialogaba con el izquierdista nacionalista M-19.

Sin embargo, no hubo paz durante esos acuerdos. Ella relata esa historia. El 24 de agosto, en Medellín, se firma, en un acto solemne, en el Museo de Zea (actualmente, Museo de Antioquia) un cese al fuego entre el EPL y el gobierno. En octubre de 1984, afirma doña Fabiola, el Ejército colombiano da comienzo a un cerco para aniquilar un contingente de este grupo guerrillero. Es rota así la tregua de

22 Tomado de Orlando Arroyave (2016). Documental Amarillo, el cual desde el año 2009 acompaña, documenta y visibiliza acciones reivindicativas de las víctimas de crímenes de Estado y la violencia sociopolítica en Colombia. Referenciamos también el documental *El infatigable canto del cirirí / A Doña Fabiola Lalinde* (Consultado en: <https://www.documentalamarillo.com/2016/02/el-infatigable-canto-del-ciriri-dona.html>).



cese al fuego entre el EPL y el gobierno. Hay un guerrillero herido, y Luis Fernando Lalinde viaja desde Medellín a dar una ayuda humanitaria. En la vereda Verdún, del municipio de Jardín, a la cinco y media de la mañana, el 3 de octubre de 1984 una patrulla del ejército nacional colombiano detiene a Fernando Lalinde cuando regresaba a Medellín.

De aquel día quedan testigos de la infamia. Las voces hacen memoria. A las ocho de la mañana de ese día, luego de su detención por tropas regulares en la vereda Verdún, del municipio de Jardín, es amarrado a un árbol al frente de la Concentración Escolar. Fernando tenía los ojos vendados, era insultado y azotado. Se le ahorca y se le ahoga para que no pueda respirar. Una mujer que trata de darle agua al ultrajado fue apartada con insultos por los soldados. Un día pasó amarrado el joven Lalinde al árbol, sin agua, golpeado y vejado, mientras los niños y los profesores asistían a su doble jornada escolar.

A las seis de la tarde, es llevado Fernando a un camión, casi arrastras, con las manos amarradas atrás y ya exánime por las afrentas. Hasta ese momento era Luis Fernando Lalinde; luego sería un detenido-desaparecido, como hay en Colombia por miles. Al menos, de acuerdo con el representante del Alto Comisionado de la ONU, Christian Salazar, hay 57.200 víctimas bajo la condición de desaparición forzada en Colombia. Doña Fabiola, su madre, recorre con pasos y con miradas el trayecto del martirio y desaparecimiento de su hijo, después de 27 años. Un acto que modificaría su vida. Ella rememora y reconstruye, con las evidencias que ha recogido por estos años, las huellas de ese crimen. Ella, en años contra el olvido, ha reconstruido fragmentos de ese acto contrario a la dignidad humana. Doña Fabiola se ha convertido en la detective de un crimen que no ha conocido la justicia, a pesar de las evidencias y la fuerza, casi sobrehumana, de esta mujer para romper la peor tragedia colombiana, en su constitución como nación: la impunidad como parte de la idiosincrasia nacional.



Los habitantes de estas veredas, ya adultos, niños cuando vieron a un hombre amarrado a un árbol, declaran, con la inocencia del que cuenta un prodigio, de los padecimientos y de los responsables de este crimen que ya pesa, de acuerdo con doña Fabiola, 50 libras, 25 kilos de impunidad: folios, cartas, denuncias, reclamos, pruebas forenses, hojas con sellos oficiales y miles y miles de fotocopias (una verdadera fortuna que ha llevado casi a la ruina a esta valerosa mujer).

Los niños de aquellos años todavía tienen memoria de las tropas de todos los bandos, tratando de tomar dominio de una selva que crece entre laderas. Disparos, hombres armados que caminan con sigilo por entre los matorrales, el ruido siempre reconocible de la guerra. Cada hombre de la vereda corre peligro. Soldados, de todas las siglas, recorren sus sembrados y patios, mientras los hombres y mujeres indígenas trabajan la tierra o buscan a sus gallinas o la muerte.

Pero la imagen que sobrevivió entre los horrores y pavores de esos niños de entonces es la de un hombre amarrado a un árbol frente a la escuela, como insólita estrategia pedagógica para sofocar simpatías. (Arroyave, 2016, Documental Amarillo)

Doña Fabiola Lalinde construye la operación Cirirí, en la que le pone alas y canto a su sufrimiento y vuela con generosidad, porque no es solo la búsqueda de Luis Fernando, sino la de cientos de desaparecidos en Colombia. Doña Fabiola le otorga una significación política a su lucha. En el siguiente relato se presenta la Operación Cirirí como tributo a esta emprendedora de la memoria:

Operación Cirirí

Es el nombre de la entrega en cuerpo y espíritu de una madre en búsqueda del hijo desaparecido.

[...] Es la decisión consciente, incontenible, de una mujer que se da entera en amor y voluntad contra todos los poderes y contra todas las



adversidades, sin que nada ni nadie la detenga, por hacer realidad, más que su deseo, el mandato de la palabra y el llamado de su corazón y de sus sueños: encontrar al hijo que le habla desde el silencio, y dignificarlo como ser humano entre los hombres.

[...] Por demostrarle a la ciencia que quiso desvergonzada y cómplice, negarle la identidad, comprobándole con creces, que ella sí era la progenitora de aquellos huesos desenterrados al pie del árbol más alto en las honduras de las montañas.

[...] Porque su historia de vida, entre el dolor y el sacrificio, se transforma en rayo de luz por el hallazgo, por vencer el poder del Estado y a su órgano represor. Por derrotar la incertidumbre que impone su política de la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial de personas, como crímenes de lesa humanidad. (Senda de la Memoria, 2017, pp. 5-6)²³

En diciembre de 1984, el profesor, médico y presidente del Comité por la Defensa de los Derechos Humanos del Departamento de Antioquia, Héctor Abad Gómez²⁴, escribió este artículo de denuncia sobre la captura y desaparición de Luis Fernando Lalinde, en el cual expresaba lo siguiente:

23 Tomado del libro: Operación Cirirí. El triunfo del amor. Tributo a Doña Fabiola Lalinde. Colección Senda de la Memoria. (2017). QUITASOL, Fondo Editorial. Bello (Ant).

24 Asesinado por un comando paramilitar el 25 de agosto de 1987, en la ciudad de Medellín. Ampliar en: <http://hacemosmemoria.org/tag/hector-abad-gomez/>



EL MUNDO Medellín, Sábado 29 de Diciembre de 1.984

¿En dónde tienen a Luis Fernando Lalinde?

Tropas de la XIII Brigada del ejército colombiano capturaron en la vereda Verdún del municipio del El Jardín, Antioquia, el tres de octubre de este año —según declaraciones de campesinos de tal vereda ante miembros de las comisiones de Diálogo y Verificación nombradas por el Señor Presidente de la República y ante hermanos del detenido— al sociólogo medellinense de la Universidad Autónoma Latinoamericana, señor Fernando Lalinde. Según las mismas declaraciones de los campesinos —testigos presenciales de tales hechos— el señor Lalinde fue detenido en la madrugada, colgado a la viga de una pesquera, amarrado a un árbol a la vera de un camino rural, pateado y maltratado, y después subido a un vehículo del ejército que lo condujo hacia un lugar para ellos desconocido.

Desde ese día, la señora madre de Luis Fernando, angustiada y desesperada, viene sufriendo el mismo viacrucis de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo: denuncia ante la Comité de Defensa de los Derechos Humanos; llamadas telefónicas sin respuesta ante los comandantes de la IV y VIII Brigada; llamadas ante los gobernadores de Antioquia y Caldas; visitas a los señores ministros y viceministros



Héctor Abad Gómez

de Gobierno; visita al señor Procurador General de la Nación; visita al Señor Procurador Delegado de las fuerzas armadas; viajes al Jardín, a Riosucio, a Manizales, a Bogotá; telegrama al Señor Presidente de la República... pero Luis Fernando sigue... **DESAPARECIDO.** Durante la tercera reunión plenaria de la Comisión de Diálogo Nacional, quien esto escribe pregunta al doctor John Agudelo Ríos si él sabe algo del señor Lalinde: vagas respuestas.

Un representante del E.P.L. ante la misma Comisión asegura que "de fuentes que no puede revelar" sabe con seguridad que Luis Fernando está vivo y en algún cuartel del ejército colombiano.

Durante una reciente reunión en el despacho del señor gobernador de Antioquia de numerosos miembros de las comisiones de Verificación y Diálogo y ante el doctor Antonio

Duque Alvarez, Oscar William Calvo asegura que uno de dos detenidos en las respectivas enfermerías de la IV y VIII Brigadas del Ejército, es el señor Lalinde. Pero pasan los días y Luis Fernando no aparece. Su madre y hermanos no pierden la esperanza de hallarlo vivo. Se teme que aparezca después en algún "cementerio clandestino", como los que recientemente han aparecido en el Cauquetá. Continúa la tragedia entre sus familiares y amigos. Su caso se va desvaneciendo entre los trescientos o más casos de los **desaparecidos** en Colombia... ¿Hasta cuándo? Hasta que sean mil, o dos mil, o tres mil, o treinta mil, como en la Argentina y Guatemala? ¿Hasta que haya que nombrar una Comisión Sábato para descubrirlos? ¿Hasta que le gane el campeonato de desapariciones al Uruguay o a Chile? ¿Hasta que la sensibilidad nacional o mundial se pierda y aceptemos estos hechos como "naturales"? ¿Hasta que tengamos que formar asociaciones de familiares y amigos de los desaparecidos que recorran semanalmente nuestras calles y plazas? ¿Hasta que "desaparezcan" a los que protestan por las desapariciones? ¿Hasta cuándo, por Dios, señor presidente?

Las víctimas de la violencia política y del conflicto social armado²⁵ han vivido y siguen viviendo situaciones extremas, llevan en sus cuerpos los efectos terribles de la orfandad, el genocidio contra sus comunidades, el desarraigo en los resortes de su sostén, el sufrimiento de la ausencia, la ruptura en sus vínculos afectivos, el desespero por no encontrar ámbitos de protección por parte de un Estado que no le garantiza el derecho a la existencia digna. Las víctimas sobrevivientes han estado más cerca de la muerte que de la vida, esta insistencia a la vida ha potenciado que sus dolores los conviertan en acciones políticas en defensa de sus propias vidas y de otras vidas.

En Colombia y en América Latina, reconocemos acciones políticas de la Asociación de Familiares de Detenidos- Desaparecidos- ASFAD-DES-, la Ruta Pacífica de Mujeres, las Madres de Soacha, Asociación de

25 El 9 de abril se conmemora en Colombia el Día Nacional de la Memoria y solidaridad con las Víctimas, una iniciativa para la promoción y el reconocimiento de sus derechos.



Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR, Madres de la Candelaria, el Movimiento de Crímenes de Víctimas de Estado- MOVICE, las Abuelas de la Plaza de Mayo, las Mujeres de Negro, las Familias de Ayotzinapa, la generación de H.I.J.O.S de detenidos, desaparecidos, asesinados y exiliados, tanto de Colombia como de Argentina, así como muchas otras iniciativas, constituyéndose en múltiples espacios por el trabajo de la memoria, búsqueda de la justicia y en contra de la impunidad.

Precisamente, son estas experiencias-límites de las Víctimas las que entran y salen en sus cotidianidades, las vemos y sentimos cuidando a sus familias, luchando por la restitución de sus derechos, participando en una minga, saliendo a una marcha, tejiendo, escribiendo, pintando, llenas de dignidad y generosidad. Víctimas de un Estado que no siente vergüenza por tanto dolor generado y que sigue generando en sus temporalidades pasado- presente- futuro y en sus espacios cuyos paisajes los quiere llenos de cementerios.

Son estas Víctimas: hombres, mujeres y jóvenes, las que vemos, sentimos y reconocemos como bastiones, defensores de los derechos humanos, miembros de organizaciones de víctimas, líderes y lideresas sociales, poniendo sus cuerpos vestidos de solidaridades en riesgo en sus territorios, denunciando a los perpetradores de la violencia, exigiendo verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, sembrando resistencias con los equipajes que llevan en sus hombros y sus vientres: la justicia y la esperanza, sus dos cantos combativos que traemos a la memoria desde nuestro Rockolario.



Desapariciones

Que alguien me diga si ha visto a mi esposo,
preguntaba la Doña
se llama Ernesto X, tiene cuarenta años
trabaja de celador en un negocio de carros.
Llevaba camisa oscura y pantalón claro.
Salió anteanoche y no ha regresado; y no sé ya qué pensar.
Pues esto antes no me había pasado.

Llevo tres días buscando a mi hermana,
se llama Altagracia, igual que la abuela.
Salió del trabajo pa' la escuela.
Tenía puestos unos jeans y una camisa blanca.
No ha sido el novio. El tipo está en su casa.
No saben de ella en la PSN, ni en el Hospital.

Que alguien me diga si ha visto a mi hijo.
Es estudiante de Pre Medicina.
Se llama Agustín. Es un buen muchacho.
A veces es terco cuando opina.
Lo han detenido. No sé qué fuerza.
Pantalón blanco, camisa a rayas. Pasó anteayer.

Clara, Clara, Clara, Clara Quiñones se llama mi madre.
Ella es, ella es un alma de Dios, no se mete con nadie.
Y se la han llevado de testigo,
por un asunto que es nada más conmigo.
Y fui a entregarme, hoy por la tarde
y ahora di que no saben quién se la llevó del cuartel.

Anoche escuché varias explosiones.
Putun, patá, putun, peté.



Tiros de escopeta y de revólver
 Carros acelerados, frenos, gritos. Eco de botas en la calle.
 Toques de puerta. Quejas. Por Dioses. Platos rotos.
 Estaban dando la telenovela. Por eso nadie miró pa' fuera.

¿Adónde van los desaparecidos?

Busca en el agua y en los matorrales.

¿Y por qué es que se desaparecen?

Porque no todos somos iguales.

¿Y cuándo vuelve el desaparecido?

Cada vez que los trae el pensamiento.

¿Cómo se le habla al desaparecido?

Con la emoción apretando por dentro.

Rubén Blades (Cantautor panameño).

Parceros

Cientos de corazones rotos por una bala,

Por una lágrima o por una daga

Cientos de cuerpos rotos

Por no tener un camino de labranza,

Una flor o una esperanza

1991, año de muerte

120 jóvenes asesinados en ciudad bolívar

Y todo como si nada

1991... Año de angustias

Cientos de madres solas

Y usted como si nada

¿dónde íbamos a jugar, dónde... Dónde?

¿dónde íbamos a estudiar, dónde... Dónde?

¿dónde ir a trabajar, dónde... Dónde?

Por eso usted, usted, usted, lo ha matado

Por su maldito silencio usted, usted, usted, lo ha encarcelado

Por su maldito egoísmo usted, usted, usted, lo ha entregado.

Yo le dije que corriera más a prisa parcerero, parcerero, parcerero



Carros muy raros...!

Mire como lo dejaron parcerero, parcerero, parcerero, ensangrentado
 Qué le diré a la cucha parcerero, parcerero, parcerero, como ha quedado

Y ese niño que crece será, otro parcerero el será... Será otro llanto

De usted, de mí, de todos depende lo sé

Depende el grito depende, depende el llanto

De usted señora, de usted también depende,

De usted pelao depende

Depende el llanto

No parcerero no, no se me va, aquí se queda parcerero,

Dentro de mi alma

Muy dentro de mi corazón que se quema de rabia

Y se quema d llanto... De desencanto

Oh parcerero... Ciudad Bolívar te llama

Y te va a regalar todo su canto

Y el canto que, que te va a liberar

Y gritar y gritar, gritar de espanto

No parcerero... No, no se me va

Por más que nos quieran exterminar...!

Grupo pasajeros (de la ciudad de Medellín).

Todavía cantamos

Todavía cantamos, todavía pedimos,

Todavía soñamos, todavía esperamos,

A pesar de los golpes

Que asestó en nuestras vidas

El ingenio del odio

Desterrando al olvido

A nuestros seres queridos.

Todavía cantamos, todavía pedimos,

Todavía soñamos, todavía esperamos;

Que nos digan adónde



Han escondido las flores
Que aromaron las calles
Persiguiendo un destino
¿Dónde, dónde se han ido?
Todavía cantamos, todavía pedimos,
Todavía soñamos, todavía esperamos;
Que nos den la esperanza
De saber que es posible
Que el jardín se ilumine
Con las risas y el canto
De los que amamos tanto....
Víctor Heredia (Cantautor argentino).

Todavía cantamos y seguiremos cantando porque:

Hoy es posible

Humedecer nuestras esperanzas
sin la saliva y el sabor agrio del miedo.
Compartir la dulzura
de una mirada amorosa
sobre acantilados de indiferencia.
Conversar con un rostro sonriente
sobre la vida y la política,
la política y la vida del buen vivir.
Contar con un ábaco para sumar
solidaridades y sororidades.
Colgar la desesperanza en el armario y
perfumarla con menta y eucalipto.
Viajar entre el delirio y la razón,
la razón y el delirio.
Acariciar tu sonrisa descifrando
el mapa de los presagios.
Festejar el regreso del abrazo con tu abrazo.



A continuación, presentamos un primer apartado que da cuenta de algunas de las travesías de la pedagogía de la memoria, inscritas en los grupos de investigación en Educación y Cultura Política, así como en Polifonías de la Educación Comunitaria y Popular, en la que están situados nuestros procesos formativos e investigativos de la Línea de Investigación en Pedagogías Críticas y Alteridad, además del diplomado sobre Archivos de Derechos Humanos y Memoria Histórica, el trabajo del Semillero de Investigación y la producción editorial del Periódico *Andante: Huellas de memoria, lecciones de dignidad*. Travesías acompañadas con los rostros de la dignidad, de un crucigrama y de un mapa de autores. A modo de contexto, damos cuenta de una reflexión en torno a las políticas de la memoria en Colombia, en términos de sus alcances y expectativas. Para cerrar, entregamos dos fotografías literarias para intentar relatar el tono del dolor humano presente en nuestras narrativas pedagógicas.

Invitación:

Crucigrama

Indaga en el siguiente juego las palabras fundamentales para educar en el ¡Nunca más!

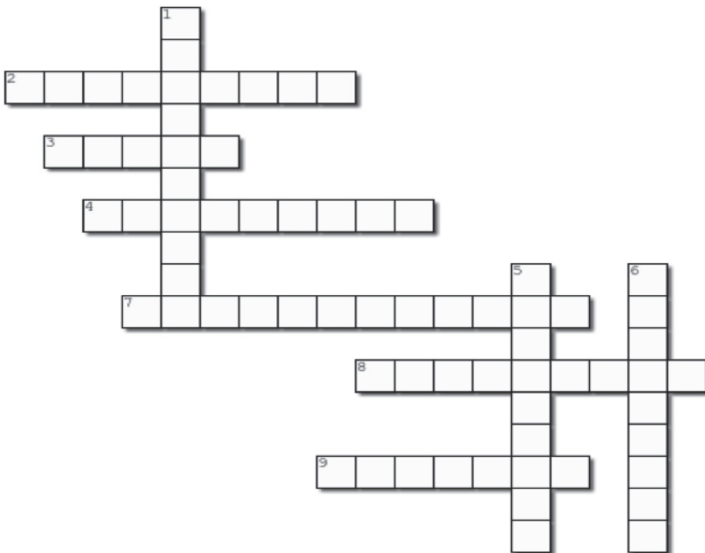
Vertical:

1. Asesinato masivo y sistemático de seres humanos, ejercido en el marco de la segunda guerra mundial.
5. Es portadora de sentido, no intenta resolver los problemas, sino provocar que el ser humano se enfrente a las condiciones fundamentales de su existencia. Desde esta, el ser humano vive el pasado, comprende que el pasado sigue abierto, que no ha concluido. (Mèlich, 2001, p. 56).
6. Saber construido a partir de la lectura crítica de las prácticas educativas en diálogo con la comprensión de la realidad social.



Horizontal:

2. Categoría propuesta por Hannah Arendt que evidencia una ruptura con lo anterior y marca la fundación de lo nuevo.
3. Posibilidades de reflexión y actuación en medio de la incertidumbre, en donde tiene lugar la interpelación del otro.
4. Derecho que reafirma las movilizaciones estudiantiles en los últimos años y que se convierte en exigencia y reivindicación social desde varias décadas atrás.
7. Hace referencia a la acogida del otro, de aquél que nada tiene y a quien todo debo, de aquél que ya no está, pero que debo seguir acogiendo porque al acogerle en el relato, al recordarle, estoy haciendo justicia a través de la memoria y la lucha contra el olvido.
8. Compromiso con el otro radicalmente diferente, en donde me siento interpelado por su rostro y por la responsabilidad que me compete.
9. Capacidad de elaborar y resignificar nuestro pasado en calidad de aprendizaje, desde donde se potencia el diálogo complejo entre pasado, presente y futuro.



1. Holocausto, 2. Natalidad, 3. Ética, 4. Educación, 5. Narración, 6. Pedagogía, 7. Hospitalidad, 8. Alteridad, 9. Memoria.



Travesías de la pedagogía de la memoria

Ropas usadas

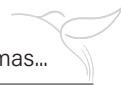
Llega un momento en que
es necesario abandonar
las ropas usadas que ya tienen
la forma de nuestro cuerpo
y olvidar los caminos que nos llevan
siempre a los mismos lugares.
Es el momento de la travesía.
Y, si no osamos emprenderla,
nos habremos quedado para siempre
al margen de nosotros mismos.

Fernando Pessoa (2005).

La semblanza de la Operación Cirirí y las canciones en reconocimiento a las víctimas de la violencia política y el conflicto social armado, se tejen en la trilogía: pedagogía crítica, memorias y alteridad. Nombreamiento para dar cuenta de las travesías de la *pedagogía de la memoria* en la Línea de Investigación: “Pedagogía crítica y alteridad”, en la cual se sitúan las prácticas investigativas y formativas que desplegamos en los programas de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en derechos humanos y en la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Igualmente, en la dinámica del Diplomado, el Semillero de Investigación y el Periódico *El Andante*.

Como parte del grupo: Educación y Cultura Política, se han construido diferentes abordajes en las relaciones entre violencia política, memorias, pedagogía y narrativas testimoniales, permitiendo contar con varias producciones en torno la pedagogía de la memoria²⁶ y a la

26 Hacemos mención a los siguientes libros: *Pedagogía de la memoria para un país amnésico* (2015) de los autores: Piedad Ortega, Clara Castro, Jeritza Merchán y Gerardo Vélez; *Narrativas testimoniales. Poéticas de la alteridad* (2016) de los autores: Jeritza Merchán, Piedad



enseñanza de la historia reciente, en el contexto del posacuerdo y de la continuidad de conflicto armado en Colombia²⁷.

Estos procesos investigativos han posibilitado la consolidación de un campo del saber²⁸ y acciones pedagógicas en torno a la pedagogía de la memoria, permitiéndonos atender sus desafíos en proyectos de formación con víctimas de violencia política en Colombia, los cuales se asumen desde la reconstrucción de la memoria histórica, como posibilidad de resignificación de un pasado marcado por violaciones a los derechos humanos y por procesos de resistencia y militancia política, en clave de aprendizaje, comprensión del presente y transformación del futuro.

De igual modo, destacamos la exploración de las condiciones de posibilidad en las que emerge la preocupación por la enseñanza de la historia reciente en la actualidad nacional colombiana. A continuación,

Ortega, Clara Castro y Lorena Garzón; ambas producciones publicadas por la editorial de la Universidad Pedagógica Nacional. El libro: *¿Oiga señor, y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el ¡Nunca Más!* (2018) de las autoras: Piedad Ortega, Jeritza Merchán y Clara Castro. Publicado por la editorial INIS.

- 27 Es de precisar que, en el momento actual que vivimos, creíamos que se generarían las posibilidades de una transición política motivada por desmovilización de la guerrilla de las FARC en el año 2016. Sin embargo, el incremento absurdo del asesinato de líderes sociales, la violación continuada de derechos humanos, así como el crecimiento del accionar del paramilitarismo y de las acciones violentas y desproporcionadas de la policía y el ejército nacional, con la intensificación de políticas basadas en ejecuciones extrajudiciales, han ido posicionando una historia oficial posicionada e instalada en un lugar de privilegio muy funcional para políticos tradicionales que han buscado abiertamente este lugar para ejercer la venganza o *hacer justicia al pasado* que no desean esclarecer. Es doloroso el incremento de asesinatos de líderes de comunidades organizadas y de los militantes excombatientes del partido político de las Farc, de maestros, sindicalistas, indígenas especialmente líderes y lideresas sociales.
- 28 Referenciamos las siguientes investigaciones: *Narrativas testimoniales sobre violencia política en América Latina y políticas de la memoria* (2013-2014), coordinado por Martha Cecilia Herrera; *Prácticas instituyentes de una pedagogía de la memoria* (2013), coordinado por Clara Castro y Piedad Ortega; *Problematizaciones y Apuestas Pedagógicas de la Ley de Víctimas en Colombia* (2014), coordinado por Gerardo Vélez, Jeritza Merchán y Piedad Ortega; *Escuela y comunidad: Emprendedoras de memoria(s) y paz en el contexto colombiano* (2017), coordinado por Clara Castro y Jeritza Merchán. *Efectos de la guerra en jóvenes universitarios. Narrativas testimoniales* (2020), coordinado por José Manuel González, Jeritza Merchán y Piedad Ortega. Proyectos de investigación financiados por el Centro de Investigaciones -CIUP- de la Universidad Pedagógica Nacional.



damos cuenta de algunas de estas prácticas orientadas desde los espacios enunciados:

Diplomado en Archivos de Derechos Humanos y Memoria Histórica²⁹



Fuente: Fotografía de archivo. Graduación Diplomado 2018.

El *Diplomado en Archivos de Derechos Humanos y Memoria Histórica*, es una iniciativa de formación dirigida a personas vinculadas con procesos sociales, educativos, comunitarios y organizativos que encaminan su accionar en procura de la promoción y defensa de los derechos humanos, con el fin de fortalecer y potenciar sus iniciativas de memoria, a partir de la conformación, organización y preservación de sus archivos de derechos humanos y memoria histórica (ADHMH). Se parte de la comprensión de los ADHMH como el conjunto de documentos, de diverso tipo, como fotografías, canciones, testimonios, cartas, informes, noticias periodísticas, documentos jurídicos, entre otros, que registran hechos vinculados al conflicto social y armado en el país, así como a

29 Información compartida por la Práctica en Educación, Memoria y Derechos Humanos de la Licenciatura en Educación Comunitaria.



los procesos de organización y resistencia para preservar la vida y el territorio.

El *Diplomado en Archivos de Derechos Humanos y Memoria Histórica*, realizado durante los años 2017 y 2018, se propuso: *fortalecer las capacidades de las organizaciones sociales y populares en materia de preservación y conservación de archivo de documentos de Derechos Humanos en Colombia*. Se proyecta para el año 2021 la realización del *Diplomado en Educación, Memoria y Derechos Humanos*, con el objetivo de *fortalecer las capacidades de las organizaciones sociales, culturales y de víctimas para el emprendimiento de procesos educativos desde defensa de los derechos humanos y la memoria histórica*.

Estas propuestas de Diplomado se han gestado desde el espacio de práctica pedagógica *Educación, memoria y Derechos humanos*³⁰ de la *Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional*, en diálogo con el aporte de maestros como César Osorio y su experiencia en archivos de derechos

30 Este espacio de práctica, a cargo de las profesoras Johanna Huepa y Clara Castro, se propone realizar una aproximación a la conceptualización de la categoría de memoria histórica, su relación con los DDHH y la dimensión ética y política de la memoria en el contexto colombiano, así como generar un acercamiento a las discusiones teóricas, fundamentos éticos y pedagógicos. También tiene, entre sus agenciamientos, la construcción de metodologías que posibiliten viabilizar propuestas de pedagogías de la memoria y educación para el ¡Nunca Más!, reconociendo su emergencia en diferentes contextos, particularmente en el Cono sur, Centroamérica, Alemania y Colombia (Programa académico 2019)

El espacio de práctica se desarrolla a partir de la articulación y construcción pedagógica en tres escenarios de formación tanto al interior de la Universidad Pedagógica Nacional, como en diálogo con organizaciones sociales, de víctimas e instituciones educativas:

- **Diplomado memoria, educación y derechos humanos:** El objetivo central de este proceso de formación es fortalecer las capacidades de las organizaciones sociales, culturales y de víctimas para el emprendimiento de procesos educativos desde defensa de los derechos humanos y la memoria histórica.
- **Hablemos de verdad:** Es un formato de conversación que Colombia 2020 de El Espectador inició en 2019, con el fin de propiciar un ejercicio de reflexión colectiva en los territorios. El principio básico es que exjefes de las Farc y de las Auc que operaron en la zona y miembros de la sociedad civil de la región entablen un diálogo sincero y abierto sobre los retos de hablar de lo que sucedió en la guerra. Este año, se proyecta el trabajo con profesores y estudiantes en tres colegios de la ciudad y del Departamento del Meta y como LECODH – UPN, estaremos asesorando la propuesta pedagógica.
- **Violencia política contra estudiantes y profesores de la UPN:** Desde el año 2019 hemos avanzado en la reconstrucción de proyectos de vida de profesores y estudiantes víctimas de asesinatos, judicializaciones y desapariciones forzadas. (Programa académico 2020)



humanos, la línea de investigación sobre Educación, Territorio y Conflicto, el semillero de investigación en Pedagogías críticas, memorias y alteridad y más recientemente en el relacionamiento con la asignatura de Comunicación y Educación Popular del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia y con el programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle. Este tipo de propuestas y los diferentes espacios de prácticas sobre memoria³¹, adelantados en la Licenciatura en Educación Comunitaria, se articulan al *Grupo de Polifonías de la Educación Comunitaria y popular*, y dialogan con los procesos de formación emprendidos en el marco de las electivas, convocadas desde este programa y el Eje de Paz: *Memoria Histórica y Derechos Humanos, Basta Ya, Nunca Más y Narrativas Testimoniales*.

Semillero de investigación en pedagogía crítica, memorias y alteridad

Asumir la formación investigativa como práctica pedagógica ha implicado posicionarse ética y políticamente como maestros, en un país que se está preguntando constantemente sobre: ¿qué educación? y ¿para qué país? En ese sentido, el semillero se asume como un espacio que permite reflexionar sobre esta pregunta y abordar su comprensión y análisis en forma colectiva, donde la participación directa de investigadores y estudiantes no sólo se hace desde la observación, o la construcción teórica, sino también como una práctica territorializada, es decir, participando en condiciones de igualdad y desde los contextos particulares escolares³², universitarios y comunitarios.

31 Las prácticas que abordan en la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos el campo de la memoria son: Memoria y Saber Popular, Historia memoria y actualidad en la UPN. Centro de memoria, paz y reconciliación, Fundación Pepazo y Pedagogía, memoria y Derechos Humanos.

32 Se nombra estos espacios y se hace esta distinción, con respecto al universitario, dada la participación de los egresados de la universidad, que trabajan en educación básica primaria, secundaria y media. Se participa en jornadas académicas con el sindicato de profesores ASPU-UPN en diversas actividades educativas al interior de la UPN y en otros escenarios y plataformas sociales. Especial trabajo realizamos en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el primer semestre de 2017, en el proceso de posacuerdo. En este espacio se



Estos procesos se han ido desarrollando a través de la constante revisión documental, el estudio de textos y autores que fundamentan la línea investigativa, la participación en eventos académicos y la articulación con procesos de educación popular y comunitaria. De modo que, los maestros en formación aprenden investigación en la misma práctica de acción conjunta y colaborativa, en la que se constituye el espacio del semillero, como maestros investigadores, desde una perspectiva de la pedagogía crítica y en diálogo con la pedagogía de la memoria y de la alteridad.

La perspectiva que orienta el trabajo del semillero se sitúa en las discusiones políticas con relación en la memoria del pasado reciente, las construcciones sobre la memoria histórica y social, y los procesos de paz, en un reconocimiento permanente de las agendas estudiantiles y profesorales. Se cuenta con varias iniciativas que despliegan y dan a conocer nuestro trabajo. Mencionamos la publicación del Periódico *El Andante*, que a la fecha cuenta con seis ediciones³³.

Estas iniciativas dan cuenta de una estrecha relación con la necesidad y urgencia de reflexionar sobre las formas en que nos narramos y hemos ido narrando las historias de una sociedad y una cultura que está llena de sentidos por los “relatos de ausencia”, como consecuencia de una violencia política estructural existente en el país.

La importancia de estudiar y aprender, desde el enfoque de la historia reciente, nos posibilita crear enlaces de transmisión de la memoria que, acudiendo a la existencia de quienes fueron eliminados y de los testimonios que hablan sobre ellos, conectan a una comunidad de escucha o espectadora de la historia, con el ánimo de que no se queden

realizaron cinco (5) jornadas de la memoria y la paz, llamado “El Tendedor de la Memoria IN MEMORIAM”. Igualmente, destacamos la participación en la organización y coordinación del evento: “Trayectorias y desafíos de la Educación Popular en procesos de construcción de paz” (2017) y varias jornadas, como “Tómame La Memoria con un Café” (2018, en la UPN). También destacamos las articulaciones con los procesos tutoriales sobre tesis de maestría y pregrado, la generación de espacios académicos en proyectos curriculares de pregrado y posgrado, los cuales responden a los avances investigativos del grupo y atienden los requerimientos de formación de los estudiantes.

33 Dos ediciones por año (2017, 2018, 2019 y 2020). Proyecto de comunicación auto gestionado económicamente por el comité editorial, se encuentra plasmado en la siguiente dirección electrónica: <http://memoriapedagogiapp.wixsite.com/semilleroinvestiga/blog>



con el relato, sino que lo investiguen y, sobre todo, tomen conciencia de él, para definir cómo se proyectan y qué lugar ocupan como oyentes, es decir, qué planteamientos se hacen y qué posiciones adoptan como participantes vinculados a la historia literal, que haga el tránsito a una memoria simbólica.

Dichos relatos nos suscitan el mayor interés y nos reclaman la máxima responsabilidad, de tal suerte que los abordajes realizados desde la pedagogía de la memoria se sustentan en diversos teóricos y en el presupuesto de entender la historia experiencial, la memoria vivida, los saberes propios y los lenguajes y expresiones estéticas como activadores, transmisores y formadores de memoria, entendido ello como un diálogo epistémico y contextual entre la pedagogía, la memoria y la historia, en tanto contribuyen a la formación ético-política de los estudiantes.

La experiencia del Semillero de Investigación nos ha permitido posicionar la *pedagogía de la memoria* como un referente fundamental para el abordaje de la paz, la justicia y la reparación integral de las víctimas. Asimismo, profundizar en la comprensión sobre la importancia de la justicia transicional, las comisiones de la verdad y memoria, la construcción de memoria histórica, las historias de vida y otras metodologías para la construcción de memorias. En este sentido, la propuesta de formación en investigación desde el semillero propone profundizar en la relación entre memoria, enseñanza de la historia reciente, subjetividades y violencia política, como vía para pensarnos esta *pedagogía de la memoria*, no solo como campo y posibilidad, sino como acción política, de tal suerte que este proceso de formación nos convoca alrededor de los siguientes abordajes:

- Historiográfico: Historia de tiempo reciente (historia de dolor).
- Formativo: pedagogía crítica, asumiendo el testimonio como expresión de la memoria.
- Práctico: todo acto pedagógico deja una lección y toda lección suscita transformación.
- Didáctico: La responsabilidad de escucha implica que se deben tener unos cuidados y unos compromisos con lo escuchado.



Fuente: Fotografía espacio formativo en torno Proclama por la vida y la memoria 2018-I. Archivo del Semillero.

El camino investigativo recorrido proyecta, como horizontes, la necesidad de consolidar constructos teóricos que fortalezcan la pedagogía de la memoria, en medio de la continuidad de la violencia política y el conflicto armado interno colombiano, y que profundicen en sus fundamentos epistémicos. De igual manera, sus travesías han estado permeadas por la pregunta permanente acerca del ¿cómo le hacemos?

Destacamos que las rutas epistémicas de una pedagogía de la memoria tienen, como anclaje, la arquitectura de la obra de Paulo Freire, como referente de la pedagogía crítica en Colombia y en América Latina. De igual modo, asumimos los distintos enfoques que el grupo de investigación en *Educación y Cultura Política* desarrolla en torno a la socialización y la subjetivación política, centrando sus relaciones con los contextos, la construcción de subjetividades, despliegues formativos y producción de narrativas, los cuales nos han permitido potenciar la apuesta por una pedagogía de la memoria que se sustenta en comprender la historia experiencial, la memoria vivida, los saberes propios y las narrativas testimoniales. Mélich, Bárcena y Larrosa (2006) argumentan:

Una pedagogía de la finitud parte de la idea de que los seres humanos somos ineludiblemente seres en el mundo y, por lo mismo, con los demás, para los demás y frente a los demás. Es lo que quiero expresar



con el término situación. Querámoslo o no, cada uno de nosotros es ineludiblemente un ser en situación y, por lo mismo, en relación con los otros (...) Esto significa que las situaciones son el espacio y el tiempo (quizá deberíamos escribir en plural “espacios y tiempos”) en los que vivimos, pensamos, actuamos, nos relacionamos, nos experimentamos como seres corpóreos. (...) No tenemos acceso a nosotros mismos, al mundo y a los demás, si no es a través de las múltiples situaciones, de los (in)finitos contextos en los que en cada instante vamos (re)construyendo nuestras vidas. Es por esta razón que resulta inseparable la situación de la interpretación. Precisamente porque la situación es ineludible, porque no hay “pureza” en la vida humana, porque “no hay texto sin contexto”, nos encontramos en la necesidad de interpretar, es decir, de contextualizar, de reelaborar, de decir y de volver a decir, de desdecirnos, de leer y de releer. Esta es una tarea inacabable porque toda situación es finita. (p. 250)

Nos posicionamos entonces desde una pedagogía de la memoria recreando *la sociología sentipensante* de Orlando Fals Borda³⁴, asumiendo la pedagogía crítica como su epistemología de anclaje en diálogo con el planteamiento de Rubio (2013) quien nos dice:

Una pedagogía de la memoria asume que la conciencia histórica no se construye desde una moral normativa, sino desde la comprensión de la experiencia histórica, del daño y del dolor, y es precisamente el presente en el cual se sitúa dicha práctica el que va otorgando las pautas para abrir las palabras del recuerdo de los hechos históricos, los de violación de derechos humanos (...), las experiencias de sufrimiento y sus efectos. (p. 416)

Detallamos, a continuación, 12 tesis que sustentan el trabajo de una pedagogía de la memoria. Las proponemos desde un proyecto

34 Especial referencia a estas tres obras del autor Fals Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con investigación- acción participativa*. Bogotá: CINEP; *La investigación acción participativa en Colombia* (1986). Bogotá: Punta de la Lanza; *Hacia el socialismo raizal y otros escritos*. (2007). Bogotá: Ediciones desde abajo.



formativo que asume la justicia y la responsabilidad con las Víctimas de la violencia política. Tesis en la que incorporamos un mapa de lecturas críticas. De modo que, *la pedagogía de la memoria*:

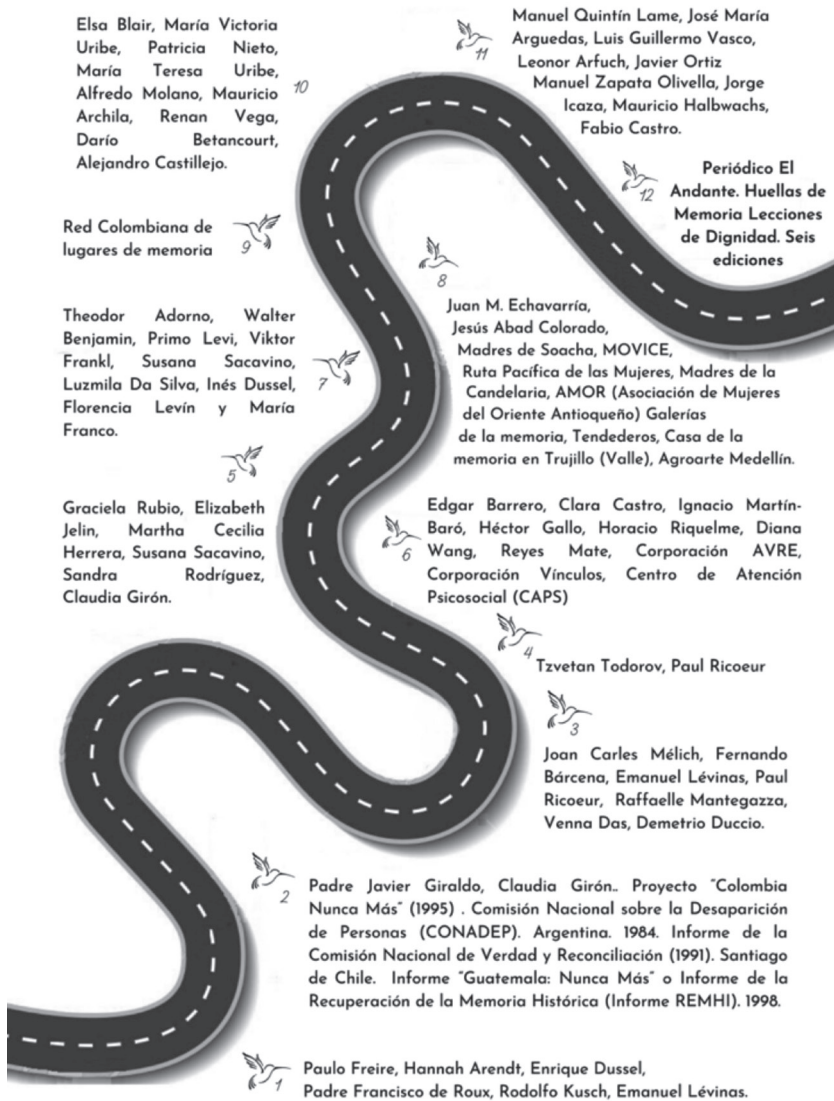
1. Posibilita la construcción de un humanismo sensible con las tramas de la historia y las narrativas de la memoria. Un humanismo reflexivo y contextualizado desde las condiciones, relaciones y situaciones que genera la violencia política. Humanismo desde el cuidado de las comunidades.
2. Asume la memoria como un proyecto político y de vida de organizaciones de víctimas y defensoras de los Derechos Humanos, un proyecto fundamentado en la exigencia de derechos y en la construcción del ¡Nunca Más!
3. Posibilita la elaboración y resignificación de los daños producidos por un contexto prolongado de violencia social y política, desde una apuesta cuidadosa y dignificante.
4. Potencia el cuestionamiento sobre nuestro pasado reciente, en clave de memoria ejemplar y de construcción de futuro y, a su vez, se responsabiliza en torno a los usos y abusos de la memoria, de acuerdo con los tres registros propuestos por Paul Ricoeur (2008), en relación con la memoria impedida, manipulada y memoria obligada.
5. Reconoce el saber de las acciones colectivas en torno a la materialización de la plataforma ético-política de los movimientos de derechos humanos y las organizaciones de Víctimas: Verdad, justicia, reparación y condiciones de no repetición, para formar en el ¡Nunca Más!
6. Acoge el dolor y el sufrimiento de las víctimas, sobrevivientes y ‘testimoniantes’ en los procesos de elaboración y resignificación individuales y colectivos, desde prácticas hospitalarias y acogedoras.
7. Construye una relación entre pedagogía y memoria basada en la alteridad, es decir, en el reconocimiento y en el respeto por “el otro”, en el marco de una práctica democrática, contextual



- y transformadora, entretrejiendo, de esta manera, el pasado, presente y futuro.
8. Teje relaciones dialécticas y hermenéuticas con la historia, en procura de afirmar unos vínculos intergeneracionales, donde las narrativas de los relatos históricos puedan reconstruirse, afirmando la experiencia humana en el plano ético y afectivo.
 9. Se afianza en los rituales de conmemoración, se territorializa en los lugares de la memoria y se afirma en las poéticas del duelo.
 10. Escucha el testimonio como la estructura fundamental de transición entre la memoria y la historia (Ricoeur, 2008, p. 41), acogiendo la trilogía de construcción de la identidad, memoria histórica y el pensamiento crítico, presentes en el proceso de reglamentación de la cátedra de la historia ³⁵.
 11. Convoca las narrativas míticas y ancestrales como memorias vivas para reconocer pasados, caminar presentes y proyectar futuros en diálogo con las memorias históricas, colectivas y autobiográficas, que construyen los sabedores de los pueblos Rom, Indígenas, Campesinos y Afrodescendientes.
 12. Apela a multiplicidad de lenguajes a través de los cuales se adelantán trabajos de la memoria, que a su vez se consolidan como estrategias pedagógicas para el acompañamiento a escenarios escolares y comunitarios.

Atendiendo a cada una de esta tesis, les invitamos a reconocer este mapa de autores.

35 Siguiendo a Elizabeth Jelin, hacemos un reconocimiento de que historia y memoria son dos formas de representar el pasado, gobernadas por regímenes diferentes, pero que guardan una estrecha relación de interpelación mutua: mientras que la historia se sostiene sobre la pretensión de verdad, la memoria lo hace sobre la pretensión de fidelidad, que se inscribe en la dimensión ética de la memoria mencionada arriba (p. 42).



Formar, entonces, desde una pedagogía de la memoria, es asumir una pedagogía de la finitud desde una exigencia ética, un compromiso político, el despliegue de unas narrativas estéticas, literarias,



individuales, así como de las subjetividades. En este contexto, hay dos demandas necesarias de trabajar en torno a las víctimas de la violencia política: la primera, sujetos que hay que dignificar, en relación con los procesos de reparación colectiva, en torno al restablecimiento de los derechos vulnerados y a la reparación de los daños ocasionados a las comunidades; y la segunda demanda, referida a la restitución del derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la creación de condiciones sociales, políticas y educativas, en las diferentes esferas de lo público, para su plausibilidad. El análisis de los alcances pedagógicos de algunas políticas de la memoria³⁷ —inscritas en la Ley de víctimas y restitución de tierras (Ley 1448 de 2011), la Cátedra para la paz (Ley

1732 de 2014 y reglamentada bajo el decreto bajo el Decreto 1038 del 25 de mayo del 2015), el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (Acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, incorporado en la Cons-

Nunca más

Las palabras Nunca Más, escogidas para sintetizar/simbolizar procesos de amplia repercusión social en muchos países, procesos que se ubican en puntos de articulación entre un pasado profundamente repudiable y un futuro que no se quiere aceptar en cuanto condicionado por las consecuencias de ese pasado, que hacen referencia primaria a la IMPUNIDAD que pretende cubrir ese pasado, impunidad que se descompone en el ocultamiento de la verdad, en la exclusión de los culpables del derecho sancionatorio y en la permanencia implícita de los destrozos morales y sociales causados por los crímenes, revelan, pues, los rasgos de un movimiento social que toca puntos neurálgicos del Sistema de Acción Histórica.

No hay que olvidar que el «Nunca Más» se instala —donde lo ha hecho— no sólo como respuesta al sufrimiento, sino también como consecuencia de la condena moral de las sociedades implicadas y de los actos que emergen de dicha condena. Actualmente podemos afirmar que educar para el nunca más continúa siendo una dimensión importante en nuestra concepción de la educación en derechos humanos para profundizar y mejorar la calidad de nuestras democracias. [...] en las sociedades latinoamericanas construidas históricamente desde el punto de vista social, económico, cultural y político asentadas en la óptica y la lógica de la exclusión del otro, el diferente, el nunca más tiene que ampliarse y, además de considerar las violaciones de los derechos humanos en los periodos de dictaduras, se deben incluir también los enfoques históricos que continúan todavía estando presentes y violando los derechos humanos. En ese sentido, nos referimos a nunca más esclavitud, genocidios, discriminaciones, exclusiones, invisibilizaciones, exterminios, subalternizaciones. [...]

Ampliar en:

1. Giraldo, J. (1998) El "NUNCA MÁS" como movimiento social. Documento consultado en: <https://javiergiraldo.org/spip.php?article29>
2. Blair, E. (2008) "Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s)". Documento consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5263800.pdf>.

37 Comprendemos las políticas de la memoria como "acciones, realizadas por actores públicos o privados tendientes a abrir espacio, para reconocer, legitimar y valorar las memorias colectivas de una sociedad. Ellas realizan una determinada elaboración del pasado en vistas a un futuro. Sitúan a la sociedad en torno a una significación y temporalización común de la experiencia y se relaciona con la construcción política (en el presente) y la elaboración del orden social. Definen el fondo de la experiencia común del pasado a recordar a la vez que el orden de la acción en el presente" (Rubio, 2010, pp. 29-30).



titución Política de Colombia, mediante el acto legislativo 01 de 2017) y la Ley de enseñanza de la historia (Ley 1844 de 2017)— se hacen con el propósito de contribuir a la formación de sujetos, reconociendo la relación entre historia reciente, pedagogía de la memoria y derechos de las víctimas como construcción teórica —en tanto definen categorías específicas para su abordaje y, a su vez, producen prácticas concretas que posibilitan indagar, aprender y enseñar las marcas, pruebas, huellas, representaciones y sentires de realidades sociales, las cuales exigen contar con leyes educativas, proyectos pedagógicos, que las investigue, recuerde, rememore, reconfigure y prospecte para que no sean olvidadas de manera imperante e intransitada—, es por ello que la pedagogía de la memoria arriesga su quehacer y su campo de acción para enseñarnos, como sociedad, como nación y como humanidad, que es posible el “Nunca Más”.

De manera que, el trasfondo de esta reflexión descansa en un interés ético- político por contribuir a la fundamentación pedagógica para la materialización de los compromisos de estas políticas de la memoria en cuanto a verdad, justicia y reparación, con garantías de no repetición, todo esto enmarcado en un proceso de justicia transicional, comprendida como:

(...) los diferentes procesos y mecanismos judiciales o extrajudiciales asociados con los intentos de la sociedad por garantizar que los responsables de las violaciones, (...), rindan cuentas de sus actos, se satisfagan los derechos a la justicia, la verdad y la reparación integral a las víctimas, se lleven a cabo las reformas institucionales necesarias para la no repetición de los hechos y la desarticulación de las estructuras armadas ilegales, con el fin último de lograr la reconciliación nacional y la paz duradera y sostenible, (art. 8, Ley 1448 de 2011)

Esta justicia transicional requiere asumir con firmeza el reconocimiento del sujeto víctima en la triada- individual- colectiva- sociedad. Al respecto Gómez Muller afirma (2008):



La exigencia de la memoria de las víctimas y de la sociedad víctima se opone tanto a esa nivelación oficial de los relatos del pasado como a la historia oficial de los perpetradores: para ellas, la apropiación pública del pasado debe partir del reconocimiento de lo sucedido efectivamente (verdad factual), para traducir este reconocimiento en justicia y en una reparación que no ha de ser sólo material sino también simbólica, es decir, que restituya la dignidad de las víctimas en una narración pública sobre el pasado. Así, en el fondo del conflicto político entre las víctimas, los responsables de la inhumanidad perpetrada y las políticas liberales de transición, subyacen dos caracterizaciones muy distintas de la narración del pasado: la narración como pura representación, y la narración como articulación de la verdad factual (pp. 22-23).

Invitación:

Te convocamos a que consultes el nombre e investigues sobre estos rostros de dignidad, en archivos audiovisuales, en prensa, en sus propias producciones escriturales y en las narrativas que se han escrito sobre cada uno de ellos. A su vez, que puedas realizar un relato alrededor de la pregunta: ¿Porque son rostros de dignidad?



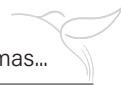


La dignidad tiene rostros



La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, (1448 de 2011)

Se establece, en esta Ley, el marco normativo sobre medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto político armado en Colombia, entre las cuales se registran algunas que vinculan



al sistema educativo nacional, por medio de la realización de acciones en materia de memoria histórica. De acuerdo con el párrafo 7 del artículo 145 de dicha Ley, se registra:

El Ministerio de Educación Nacional, con el fin de garantizar una educación de calidad y pertinente para toda la población, en especial para poblaciones en condición de vulnerabilidad y afectadas por la violencia, fomentará desde un enfoque de derechos, diferencial, territorial y restitutivo, el desarrollo de programas y proyectos que promuevan la restitución y el ejercicio pleno de los derechos, desarrollen competencias ciudadanas y científico-sociales en los niños, niñas y adolescentes del país; y propendan a la reconciliación y la garantía de no repetición de hechos que atenten contra su integridad o violen sus derechos. (art. 145, párrafo 7)

De la misma forma, el artículo 149 de esta Ley afirma que el Estado colombiano adoptará garantías de no repetición, entre las cuales se destaca el propender por “la creación de una pedagogía social que promueva los valores constitucionales que fundan la reconciliación, en relación con los hechos acaecidos en la verdad histórica” (art. 149). En efecto, las medidas de asistencia y reparación a las víctimas incorporan al sector educativo y al quehacer pedagógico en referencia a tres aspectos:

- Medidas en materia de educación consistentes en el acceso gratuito condicionado por la incapacidad de pago de la educación preescolar, básica primaria y media. El acceso a la educación superior será asumido a través de líneas especiales de crédito y subsidios del ICETEX.
- Atención preferencial para las mujeres en los beneficios consagrados en la Ley (art. 117).
- Acciones en memoria histórica.

En cuanto a la función de satisfacción, se encuentra que es planteada en el artículo 189, donde se alude a actividades de pedagogía vinculadas a la creación del *Programa de Derechos Humanos y Memoria*



Histórica, y direccionadas a “crear y cimentar una cultura de conocimiento y comprensión de la historia política y social de Colombia en el marco del conflicto armado interno” (art. 189, parágrafo 3). La función de *prevención, protección y garantías de no repetición* apunta a evitar la ocurrencia de violaciones de Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario, y a neutralizar o a superar las causas y circunstancias que generan riesgo en el marco del conflicto armado interno, y la generación de imaginarios sociales de solución pacífica de conflictos. Para ello, la educación adquiere una doble comprensión: por una parte, es puesta al servicio de la capacitación de funcionarios públicos en los términos referidos por el artículo 205 de dicho decreto³⁸; por otra, se inscribe en la construcción de una pedagogía para la reconciliación y construcción de paz, que será replicada en el territorio nacional, esto es:

(...) en los diferentes escenarios comunitarios con el apoyo de gobernaciones y alcaldías, así como en los centros comunitarios de rehabilitación y en los centros de encuentro y reconstrucción del tejido social, escuelas públicas y otros escenarios de relación entre las víctimas y el Estado. (Decreto 4800 de 2011, art. 210)

Las funciones de *satisfacción y prevención, protección y garantías de no repetición*, se plantean en concordancia con un enfoque diferencial y desde una mirada territorial de inclusión social, con perspectiva de derechos y de restitución que, al entroncar con los decretos reglamentarios 4633 (para la población indígena), 4634 (para la población rom) y 4635 (para la población afrodescendiente) de 2011, reconoce las particularidades culturales de las víctimas pertenecientes a pueblos y comunidades étnicas en Colombia.

38 Artículo 205. De la capacitación de funcionarios públicos. Incorpórese en el Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos a cargo del Ministerio de Educación Nacional, Ministerio Público y el Programa Presidencial para la Protección y Vigilancia de los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, como campo básico, los derechos a la verdad, justicia y reparación integral, el enfoque diferencial, no violencia, reconciliación y paz, que estará dirigido a los servidores públicos en el territorio nacional, para lo cual se deberá diseñar un mecanismo de seguimiento que mida el impacto del mismo.



En aras de aportar a un balance de las acciones de memoria histórica emprendidas en este marco jurídico, vale la pena resaltar la producción investigativa y los materiales pedagógicos, construidos en clave de caja de herramientas, para el abordaje de la memoria y el trabajo pedagógico de la misma en escenarios escolares, desarrollados por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (artículo 146 de la Ley 1448 de 2011), los cuales se constituyen en una fuente importante de consulta para la comprensión de la historia reciente de nuestro país y para motivar la reflexión pedagógica del mismo.

Sin embargo, en el momento de escritura del presente libro, entran en escena nuevas preocupaciones por el cambio de la dirección de esta entidad, en la medida en que, como lo han visibilizado diferentes organizaciones defensoras de los derechos humanos y de víctimas, el negacionismo del conflicto armado, que impera en este momento en la dirección del CNMH, puede consolidarse como una política de olvido, que pone en riesgo la legitimidad alcanzada por el Centro (no carente de debates e interpelaciones por parte de las organizaciones sociales), en materia investigativa y pedagógica en el abordaje de la memoria histórica.

Por otro lado, a casi 10 años de promulgación de la Ley, los movimientos de víctimas continúan exigiendo la restitución de sus territorios, proceso que no ha contado con avances significativos, dada la multiplicidad de intereses políticos y económicos, presentes en las diferentes zonas y regiones del país y la continuidad del despojo de tierras. Al respecto, el MOVICE plantea:

No obstante, la existencia de una Ley de víctimas y restitución de las tierras producto de las exigencias históricas que hemos realizado, la tierra sigue siendo una deuda con las víctimas, y el despojo el mecanismo de acumulación de riqueza en muchas regiones del país. Impulsaremos el catastro alternativo contra el despojo que hemos elaborado que contribuya al cumplimiento del punto 1 sobre reforma rural integral y al desarrollo de políticas agrarias que corrijan la



inequitativa distribución de la tierra en Colombia. (MOVICE, 6 de marzo de 2020)³⁹

Cátedra para la paz (Ley 1732 de 2014 y Decreto 1038 del 25 de mayo del 2015)

Mediante la Ley 1732 de 2014 se establece la “cátedra para la paz en todas las instituciones educativas del país”, la cual expresa lo siguiente:

Artículo 1°. Con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia, establézcase la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas de preescolar, básica y media como una asignatura independiente.

Parágrafo 1°. En observancia del principio de autonomía universitaria, cada institución de educación superior desarrollará la Cátedra de la Paz, en concordancia con sus programas académicos y su modelo educativo.

Parágrafo 2°. La Cátedra de la Paz tendrá como objetivo crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Con la reglamentación de la cátedra, a partir del Decreto 1038 de 2015, se definen algunas temáticas presentes en el abordaje de la misma, como: Resolución pacífica de conflictos, Prevención del acoso escolar, Participación ciudadana, Diversidad e identidad, Diversidad y pluralidad, Protección de las riquezas culturales de la Nación, Memoria histórica e Historia de los acuerdos de paz nacionales e internacionales, Uso sostenible de los recursos naturales, Protección de las riquezas naturales

39 Consultado en <https://movimientodevictimas.org/dignidad-de-las-victimas-de-crimenes-de-estado-por-la-vida-la-paz-contr-el-negacionismo-la-censura-y-el-memoricidio/>



de la Nación, Justicia y Derechos Humanos, Dilemas morales, Proyectos de vida y prevención de riesgos.

Esta delimitación temática ha sido abordada y profundizada en la creación de diversos materiales y guías orientadoras, en el marco de la educación para la paz, que van desde la consolidación de lineamientos generales para la implementación de la cátedra de la paz en los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de Colombia, y la definición de competencias ciudadanas para la paz, desarrolladas por el Ministerio de Educación, como la elaboración de diferentes cartillas y reflexiones construidas por algunas universidades, editoriales y entidades sin ánimo de lucro a lo largo del territorio nacional.

La mayoría de estos materiales ubican a la educación para la paz en el marco de la formación ciudadana y promueven su desarrollo a partir de la cualificación de diferentes competencias que contribuyan a la construcción de relaciones de convivencia pacífica al interior de las escuelas, o están centradas en el diseño de metodologías para el abordaje temático de los aspectos a abordar en la Cátedra, los cuales se plantean en el Decreto.

En este sentido, existe una preocupación, que se mantiene, y es la constante operativización de la paz a partir del desarrollo de diferentes tipos de guías y materiales para la ejecución de la cátedra, sin propiciar un escenario de debate y discusión sobre los sentidos otorgados a la paz, por parte de los diferentes actores que interactúan en los escenarios escolares. Estas discusiones descentrarían la construcción de la paz del manejo adecuado de emociones, como la ira, y la ubicaría en un plano más amplio que nos permita analizar las condiciones históricas, políticas y económicas, que posibilitan o entorpecen la construcción de paz, en un escenario de continuidad de los asesinatos contra líderes sociales y excombatientes, permitiendo, de esta manera, el análisis de los impactos psicosociales, con respecto a la ausencia de condiciones para la garantía de los derechos humanos, en el conjunto de la sociedad. Este tipo de miradas contribuyen a la construcción de procesos pedagógicos contextuales y situados, que eviten individualizar a los sujetos y perder



de vista las dinámicas históricas y estructurales, fundamentales para el abordaje de la paz como derecho.

Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (Acto legislativo 01 de 2017)

Entendido como el “conjunto de mecanismos para garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición estipulados en el Acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado entre el Gobierno Nacional de Colombia y las FARC” (CEV, JEP, UBPD, 2019, p. 2).

El Sistema está compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el Contexto y debido al Conflicto Armado (UBPD).

Las demandas de las víctimas, ante el avance y desarrollos alcanzados por las entidades del sistema en los últimos años, están centradas en la garantía real de sus derechos, en la participación activa y efectiva en los diferentes procesos, en la contribución al esclarecimiento histórico de lo acontecido en el país y en estrategias de búsqueda efectiva de las personas desaparecidas.

El Movie, en la declaración del *Día por la dignidad de las víctimas de crímenes de Estado*, plantea las siguientes reivindicaciones a cada una de las instancias del sistema:

La Jurisdicción Especial para la Paz –JEP es una oportunidad para que los agentes del estado y particularmente los altos mandos, aporten a la verdad y a la satisfacción de los derechos de las víctimas. Seguiremos exigiendo los máximos de verdad y justicia, como condiciones para el otorgamiento de cualquier beneficio judicial. A la JEP le hemos entregado toda la documentación de los crímenes de Estado desde el proyecto Colombia Nunca Más hasta la actualidad, y de esta jurisdicción esperamos que garantice nuestra participación



efectiva en todas las etapas del proceso, y no genere escenarios revictimizantes. Solicitamos a la JEP abrir un caso sobre Desaparición Forzada, dado el carácter sistemático y generalizado de este delito que ha dejado al menos 80 mil víctimas, y dado que la JEP ya avanzó decretando medidas cautelares para la protección de dos (2) de los diecisiete (17) sitios donde podrían estar personas enterradas incluidos en nuestra solicitud.

El Movice insta a la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas –UBPD, para que continúe con los esfuerzos de elaboración de los Planes Nacionales y Regionales de Búsqueda, y a que construya un plan de trabajo que reconozca las experiencias de los capítulos del Movimiento, avanzando en los componentes técnico forenses de la búsqueda, para lo cual reiteramos nuestra voluntad de aportar la información necesaria y continuar con el seguimiento de cada uno de los casos de nuestras desaparecidas y desaparecidos. La búsqueda no da espera.

Esperamos que la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad –CEV incluya en su informe una lectura amplia, compleja y estructural de las causas de la violencia sociopolítica y el conflicto armado, que reconozca el papel del Estado en ambos fenómenos y no equipare la violencia ejercida por grupos alzados en armas con aquella que provino de quienes tenían el deber de garantizar los derechos y la vida, y se debe toda la cadena de mando detrás de graves violaciones a los derechos humanos hasta los máximos responsables incluyendo poderes políticos y económicos (Movice, 10 de marzo del 2020).⁴⁰

Como se evidencia en este comunicado, se han creado varias expectativas frente al cumplimiento del mandato de cada una de las entidades que hacen parte del sistema. Una de las expectativas más cercanas en el

40 Consultado en <https://movimientodevictimas.org/dignidad-de-las-victimas-de-crimenes-de-estado-por-la-vida-la-paz-contra-el-negacionismo-la-censura-y-el-memoricidio/>



tiempo, además de la búsqueda oportuna de las personas desaparecidas, es la entrega, difusión y pedagogización del informe de la Comisión de la Verdad, que cuenta con una amplia representación de comisionados, varios de ellos representantes de organizaciones defensoras de los derechos humanos y académicos reconocidos en el abordaje del conflicto y sus efectos. En este sentido, un informe que logre dar cuenta ampliamente de la complejidad, sistematicidad y de las responsabilidades, en el marco del conflicto armado interno, posibilitaría procesos importantes para los trabajos de la memoria desde un ámbito pedagógico.

Ley de enseñanza de la historia (Ley 1874 de 2017)

El contexto de estos procesos de Pos-acuerdo (2012-2018), y de una esperada transición política, hicieron emerger feroces luchas por las memorias, la búsqueda de la verdad, justicia, reparación y no repetición, además de la configuración de una cultura de la memoria con sentido ético y político. Se plantearon alternativas para la enseñanza de la historia desde diversas políticas de memoria oficial, en relación con los usos de la historia tradicional que se imparte en la escuela.

Particularmente, la ley de Enseñanza Obligatoria de la Historia, a pesar de inclusión en el currículo escolar como una asignatura independiente y complementaria de las ciencias sociales —que tiene como uno de sus objetivos principales “promover la formación de una memoria histórica que contribuya a la reconciliación y la paz en nuestro país”—, es un inicio en contraposición de la historia dada desde marcos historicistas que reflejan un pasado sin conflicto, de acontecimientos lineales, con preponderancia de memorias y sujetos colectivos hegemónicos, dominantes de las elites políticas.

Esta ley, que emerge desde la preocupación de académicos, historiadores y maestros, claramente obedece al marco de los acuerdos de la Habana, con la insurgencia de las FARC, y las conmemoraciones del bicentenario, ya que permitiría crear y consolidar un espacio de



aprendizaje, diálogo y reflexión sobre la cultura de la paz, que contribuya al bienestar general y mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Como puede observarse, el actual marco normativo, que regula los procesos de transición⁴¹, alude a la educación en dos sentidos, uno consistente en la restitución- garantía del derecho a la educación, a través del acceso efectivo al mismo, bajo las consideraciones de gratuidad condicionada, permanencia, subsidiaridad, líneas crediticio- subsidiarias, así como trato diferencial y de inclusión social a la integridad cultural de los grupos étnicos. El otro sentido aborda la educación en relación con sus fundamentos, contenidos y finalidades, es decir, a partir del enfoque de derechos diferencial, territorial y restitutivo para el trato de: derechos humanos y memoria histórica, desarrollo de competencias ciudadanas y científico- sociales, orientación ocupacional, como temáticas orientadas teleológicamente a la reconciliación, la construcción de paz y la garantía de no repetición de hechos generadores de daño. El primer sentido hace patente una comprensión restringida de la educación como escolarización que, si bien es necesaria para su garantía como derecho, no agota el campo semántico y los alcances de esta. La segunda alusión a la educación es más amplia y remite al campo de la pedagogía tanto en el ámbito escolar como extraescolar, donde cabe reflexionar sobre sus aportes para tramitación del pasado - presente de violencia política.

En esa medida, hasta la fecha en Colombia, existen compromisos normativos en el ámbito educativo, en cuanto a verdad, justicia y reparación, con garantías de no repetición, emanados de las leyes y decretos aquí presentados. No obstante, estos apenas son disposiciones

41 Se trata de hacer un acercamiento a los mecanismos jurídicos y políticos que se desarrollan en contextos transicionales, con el objeto de situarlos históricamente, tanto en el contexto mundial como en el colombiano. Esto con el fin de discernir los principales mecanismos, discursos y paradojas que se han creado en torno a ellos. Algunos asuntos para tratar son los siguientes: i) la creación de mecanismos para gestionar pasados violentos en la era de los derechos humanos, ii) radiografía de la justicia transicional en el mundo: de las transiciones latinoamericanas a la difusión por la ONU, iii) comparaciones con otros mecanismos usados como la amnistía, iv) evolución de la justicia transicional en Colombia a partir de 2005: de la inexistencia del conflicto al reconocimiento de las víctimas.



normativas, las cuales preludian la futura creación y ejecución de políticas públicas, que resignifiquen en el terreno educativo las políticas de memoria a las que han de responder⁴². Esta afirmación se sustenta en la inexistencia de la *pedagogía de la memoria, para la reconciliación y construcción de paz* (ordenada por el artículo 210 del decreto 4800, 2014), por cuanto, a la fecha, aún no ha sido creada una propuesta que la materialice y que sea difundida para su empleo en el sistema educativo nacional.

Las políticas de la memoria son susceptibles de ser activadas y sostenidas (emitidas para formar y encausar, ideológicamente, una determinada memoria de la política) en contextos de enunciación al margen del campo convencional de diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas. A la luz de estos planteamientos, se abre la posibilidad de comprender que las políticas de la memoria se hacen presentes en las diferentes espacialidades en las que un determinado emisor de política propone (de diversos modos), a las sociedades civiles, hegemonizar una forma particular de interpretar el pasado.

A partir de estas consideraciones, reconocemos que las políticas de la memoria se hacen manifiestas en y desde los efectos que, en la escuela (institucional y comunitaria), tienen las ecologías violentas, sus recurrencias (continuidades) aún en procesos de poscuero, como se estima se encuentra establecido en los compromisos normativos, con respecto a la verdad, justicia y reparación con garantías de no repetición, y la descontextualización de una normatividad que se construye desde un repertorio de precripciones que no consultan las realidades propias de

42 Es importante indicar que mediante la Ley 1732 de 2014 se establece la “cátedra para la paz en todas las instituciones educativas del país” la cual expresa lo siguiente: Artículo 1°. Con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz en Colombia, establézcase la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas de preescolar, básica y media como una asignatura independiente. Parágrafo 1°. En observancia del principio de autonomía universitaria, cada institución de educación superior desarrollará la Cátedra de la Paz, en concordancia con sus programas académicos y su modelo educativo. Parágrafo 2°. La Cátedra de la Paz tendrá como objetivo crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.



los sujetos, sus colectivos y sus dinámicas en torno a la reivindicación y protección de los derechos humanos.

De acuerdo con estos planteamientos, es pertinente reflexionar sobre la importancia de correlacionar tres ejes temáticos que inciden en el estudio y enseñanza de la violencia política: memoria, pedagogía y política. Dadas las tensiones que, social y políticamente, se han dado por su limitado alcance en aplicabilidad —y por la extensa responsabilidad que le endilga a la pedagogía, a la memoria y a la educación—, no se establecen explícitamente los mecanismos de cumplimiento, lo que se constituye en una paradoja, pues se promulga el deber de memoria en medio de estrategias de negacionismo.

El deber de la memoria del Estado se traduce en propiciar las garantías y condiciones para que la sociedad, a través de sus diferentes expresiones tales como víctimas, academia, centros de pensamientos, organizaciones sociales, organizaciones de víctimas... [Y en párrafo establece que] En ningún caso las instituciones del Estado podrán impulsar o promover ejercicios orientados a la construcción de una historia o verdad oficial que niegue, vulnere o restrinja los principios constitucionales de pluralidad, participación y solidaridad y los derechos de libertad de expresión y pensamiento (...) tal disposición corresponde a las medidas de satisfacción. (Cap. IX (Ley 1874 de 2017))

Al quehacer pedagógico del sistema educativo colombiano se le conmina la responsabilidad de no ser capaz de crear las fortalezas necesarias para formar en el conocimiento del conflicto armado que vive nuestro país, así lo expresa Mariela Márquez (2009):

Cinco generaciones afectadas por el conflicto armado reflejan la magnitud del problema y convalidan las críticas al sistema educativo que para expertos en estos asuntos no ha tenido las fortalezas didácticas, pedagógicas y administrativas para formar en el conocimiento de esta realidad, en el consenso y en el disenso, en las diferencias y en aportar desde la educación a la superación de las diferencias



ideológicas que han sustentado por cerca de cinco décadas la disputa armada. Los expertos consideran que el aula de clase o la escuela se ha quedado corta en ese deber ser de la educación frente al conflicto armado. (p. 209)

Y, precisamente, la pedagogía de la memoria requiere asumir una tarea importantísima, la cual consiste en ocuparse de la memoria de las víctimas, de quienes, a pesar de tener voz, de hacer y haber construido historia, han sido invisibilizadas y acalladas. En Colombia, las redes interinstitucionales —que conforman el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, el Proyecto Colombia Nunca Más y el Grupo Pro-Reparación— consideran que la recuperación de la memoria de los hechos traumáticos, que la sociedad padece como consecuencia de la violencia socio-política, se constituye como mecanismo ético-político para restituir el sentido de dignidad, por cuanto contribuye a la elaboración colectiva del duelo a causa de los crímenes de lesa humanidad y las violaciones a los Derechos Humanos, al respecto se plantea:

Reconstruir colectivamente el relato nacional de la violencia de una manera reflexiva, [lo que permite, dicen] devolver a las voces silenciadas su sentido histórico, [y por eso exponen] que muchas organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales hemos decidido aunar esfuerzos para elaborar una propuesta de Pedagogía Social de la Memoria Histórica, [la cual se orienta] a generar estrategias pedagógicas para posicionar el testimonio de las víctimas de la violencia estatal en el espacio público, con el fin de difundir las versiones no oficiales de los acontecimientos enmarcados en el conflicto sociopolítico, para que los colombianos dispongan de los elementos necesarios para entender, valorar, y sobre todo, actualizar críticamente el pasado histórico a la luz del presente, entendiendo cuáles son las causas y efectos estructurales de la violencia en el país⁴³.

43 Girón, Claudia (2015). Pedagogía social de la memoria histórica en Colombia, Investigación y Enseñanza. Comisión Provincial por la memoria. Consultado en: <https://es.scribd.com/document/261899497/Giron-Pedagogia-Social-de-La-Memoria-Historica-en-Colombia>



¿Cómo garantizar la fundamental dimensión del ámbito pedagógico en la reconstrucción de una sociedad fragmentada, a la que le urge entronizar, en sus sistemas éticos y políticos, el respeto y reconocimiento de Otros que, históricamente, han estado excluidos, invisibilizados, acallados y, por lo mismo, susceptibles de ser eliminados? Esta y otras preguntas han sido identificadas conceptualmente desde varios tópicos, por sociedades que, con problemáticas similares a la colombiana, han asumido el reto de conocer y enfrentar su historia con el ánimo de transformarla. No obstante, a pesar de todos los óbices, ambigüedades y limitaciones de aplicabilidad, no se puede despreciar el hecho de que se abran algunas expectativas sobre el papel de la educación y el quehacer pedagógico en la generación de espacios, propuestas y modos de enseñanza, que contribuyan a establecer la conexión entre la memoria histórica y la memoria de las víctimas, para visibilizar la dimensión colectiva de los múltiples y constantes daños que sigue haciendo un conflicto sociopolítico, de larga duración, no resuelto y cada vez más violento.

Desde el foco de comprensión en torno a la Historia Reciente, entendida desde el ámbito historiográfico como el campo de investigación que indaga el pasado cercano, como afirman Marina Franco y Florencia Levín (2007), “esa historia muy contemporánea, historia del presente, historia de nuestros tiempos, historia inmediata, historia vivida, historia actual o historia reciente como también se le nomina, se propone hacer de ese pasado cercano un objeto legítimo para el historiador”(p. 32), nos implica también pensar las consecuencias, si se quiere, de hacer construcciones históricas, pues lo que sucede en Colombia, desde 1985 hasta hoy, tiene un hilo conductor que nos remonta a una memoria desde 1946, periodo conocido como de Violencia Política y el cual, sin lugar a dudas, es marcador de la historia política contemporánea del país.

Por otra parte, se requiere hacer el abordaje desde la pedagogía de la memoria, vinculada con la responsabilidad de formar, de la que habla Graciela Rubio (2013), asumiendo que ningún relato transmitido sobre el pasado reciente es ingenuo o apolítico, por el contrario, transmite



el conocimiento sobre ese pasado sabiendo que los partícipes del acto pedagógico son herederos de este y el horizonte de su aprendizaje está en lograr transformarlo.

Dos fotografías literarias desde el tono del dolor humano

Entregamos dos fotografías en un registro de relatos literarios, los cuales posibilitan acompañar los trabajos de la pedagogía de la memoria desde una razón poética, en palabras de María Zambrano (2018), y desde un horizonte de espera y un espacio de experiencia, como lo sugiere Koseleck (1993), porque afirmamos que la pedagogía de la memoria está hecha de una textura narrativa. Para ello, proponemos estos fragmentos de algunas obras que nos han dejado huellas y afecciones. Los invitamos a leerlos, a sentirlos y a dejarse interpelar por estos mundos compartidos en un tiempo-espacio que pasa y sucede, que adviene y sobreviene en estos tiempos de violencia política.

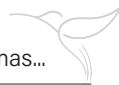
Primer relato: Esperando a los bárbaros de J.M. Coetzee (2014)

Reconocemos en esta narrativa⁴⁴ un repertorio de conflictos territoriales e identitarios con los que tienen que lidiar habitantes marginados, aquellos que viven en la periferia, a quienes les construyen fronteras para poder estigmatizarlos y así desplegar estrategias de exclusión, distanciamiento y esquivar (miedo a la contaminación por contacto con el otro: volverse un bárbaro, un marginal).



(...) Vaya a cualquiera de los puestos del mercado durante esa época y vea a quien roban en el peso, a quien engañan, a quien gritan e

44 Esta novela ya cuenta con la adaptación al cine bajo la dirección del colombiano Ciro Guerra. J.M. Coetzee, nobel sudafricano colaboró en la elaboración del guion. Preguntándose por los efectos del colonialismo y la autoridad, el libro de Coetzee elabora una parábola de una Sudáfrica desquiciada por el racismo que denuncia, a través de un episodio particular en un Imperio anónimo, la brutalidad y los efectos del uso (y abuso) del poder.



intimidan. Vea quién tiene que dejar a su mujer en el campamento por temor a que los soldados la insulten. Vea quién está tirado en el suelo borracho, y vea quién es el que le ha empujado hasta allí. Es contra este desprecio por los bárbaros, un desprecio que es compartido por el más insignificante mozo de cuadra o campesino, contra el que yo como magistrado he tenido que luchar durante veinte años. ¿Cómo se puede erradicar el desprecio? (p. 78).

Creemos que esta tierra nos pertenece, es parte de nuestro Imperio: nuestro puesto fronterizo, nuestro pueblo, nuestro mercado. Pero esas gentes, esos bárbaros, no lo ven de la misma manera. Llevamos aquí más de cien años, hemos recuperado tierras del desierto y hemos construido regadíos y cultivado los campos y levantados hogares sólidos y erigido una muralla alrededor de nuestro pueblo, pero ellos todavía nos consideran visitantes, viajeros de paso. Entre ellos hay ancianos que recuerdan lo que sus padres les contaban de cómo era este oasis hace años: un lugar sombreado junto al lago con abundantes pastos incluso en invierno. Esto es todavía lo que dicen de él, quizá todavía lo vean así, como si no se hubiera removido un grano de tierra ni se hubiera colocado un ladrillo sobre otro. No dudan de que en cualquier momento cargaremos nuestras carretas y volveremos a cualquiera que sea el lugar de donde vinimos, que nuestras edificaciones se convertirán en hogares de ratones y lagartijas, que sus animales pastarán en los fértiles campos que cultivaremos. [...] Esto es lo que piensan. Que resistirán más que nosotros (p. 79).

¿Cómo puedo considerarme una víctima cuando mis sufrimientos son tan insignificantes? Sin embargo, son aún más degradantes por su insignificancia. Recuerdo mi sonrisa cuando la puerta se cerró por primera vez a mi espalda y la llave giró en la cerradura. No me parecía un gran castigo pasar de la soledad de la existencia cotidiana al aislamiento de una celda, ya que podía traer conmigo un mundo de pensamientos y recuerdos. Pero es ahora cuando empiezo a



comprender lo fundamental que es la libertad. ¿Qué clase de libertad me han dejado? La libertad de comer o pasar hambre; permanecer en silencio o parlotear conmigo mismo o aporrear la puerta o gritar. Si cuando me encerraron aquí yo era el objeto de una injusticia, una injusticia insignificante, ahora no soy más que un montón de sangre, huesos y carne que se siente desgraciado. (p. 127)

Segundo relato: ¿A dónde yo? ¿A dónde nosotras? ¿A dónde ellos?
Poema de Gloria Bustamante



Un poema⁴⁵ que nos deja en desaliento. Un poema que relata la memoria de unas violencias que no dan tregua en la Ciudad de Medellín. Un poema de cuerpos en silencio, cuerpos despreciados, cuerpos del miedo, cuerpos vulnerados.

45 Este incendio afectó 200 viviendas y dejó más de 700 damnificados. La Comuna 13 de la ciudad de Medellín registra el mayor desplazamiento forzado de carácter intraurbano, también da cuenta de que allí se estaba viviendo un conflicto armado de alta intensidad. Sólo hasta las primeras semanas de mayo de 2010, la Personería de Medellín había recepcionado 859 declaraciones de víctimas de este flagelo. La comuna 13, con 552 casos, figura como la segunda zona de la ciudad más expulsora. Datos tomados de la Agencia de Prensa IPC, 4 de junio de 2010. Consultar en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2010/06/04/conflicto-armado-tenia-ardiendo-altos-de-la-virgen-mucho-antes-que-el-fuego-se-lo-consumiera/>



*“A la comunidad de altos de la Virgen, Comuna 13 Medellín,
Víctima de un segundo incendio provocado por actores armados”*

Buscar entre cenizas el yo
Las fotos de una historia repetida y huérfana
Hurgar entre escombros para encontrar un hilo, un tejido,
La raíz tantas veces arrancada.
¿A dónde mi muñeca, mi perro, mis peces
Los pollitos, el gato
Mi ropa, el cucharón
La foto de mi hijo en el ejército,
Y la de mi primera comunión?
¿A dónde la cama, los platos, la cobija ?
¿A dónde el anillo de la abuela?
¿A dónde tenemos guardada?
¿A dónde no temer a la furia del guerrero
Que nos mate repetidamente para quedar medio vivos?

¿A dónde mi baúl, mi reloj, mis gafas,
La estufa, la nevera, mis medias?
¿A dónde juego-fuego?
¿A dónde yo? ¿A dónde nosotras, a dónde ellos?
¿A dónde mi colchón, mi toalla, mi cuaderno
¿A dónde un asidero, un refugio?

En qué suelo que no valga la vida
Que me reciban con las manos vacías.
¿A dónde mi colegio, mis amigos, mis vecinos
mi lápiz, mi saco, mi veladora?
¿A dónde mis santos, mi rosario, mi hebilla
mi esfuerzo, mis paredes de tabla, mi techo?

¿A dónde mis pájaros, mis planas, las tareas acabadas
Mis promesas, mi pijama, mi pulsera... A dónde yo?



¿A dónde mis zapatos,
 La falda roja, la chaqueta de jean?
 ¿A dónde una ventana, una puerta, un ladrillo,
 Un territorio no privado, no abusado a bala, libre, gratuito?
 ¿A dónde una pequeña vida,
 Una diminuta esperanza
 Un sueño de tierra y comida
 Un fogoncito tibio?
 ¿A dónde yo? ¿A dónde nosotras, a dónde ellos?
 ¿A dónde mi alcancía, mis monedas, mi vaso
 mi pestañina, mi cuchara?
 ¿A dónde la máquina de coser, el lapicero, el libro prestado,
 los frijoles, el arroz y la panela?


 ¿A dónde la grabadora, el almanaque, mi carrito,
 la cómoda, la sobrecama, mi peluche,
 ¿A dónde yo?
 ¿A dónde mi peinilla, el cepillo de dientes
 A dónde mi empeño, mis años de trabajo,
 A dónde otro inicio, desnudas, solas, con frío
 A dónde expropiadas, a dónde recibidas, adoptadas?
 ¿A dónde mi carpeta, mi porcelana, mi silla, mi mesa...?
 ¿A dónde yo? ¿A dónde nosotras? ¿A dónde ellos? **[Final de cita]**

Invitación:


Lee, recrea, juega y vuela con este horóscopo de los
 cuatro elementos vitales: agua, tierra, fuego y aire.
 Busca sus significados en tus trayectorias vitales, amplía
 sus designios ancestrales, resignifica sus principios
 elementales y posibilita unas actuaciones en juntanzas
 colectivas.



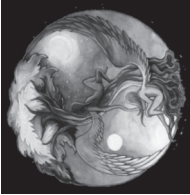


ELEMENTO VITAL	DESIGNIO ANCESTRAL	PRINCIPIO ELEMENAL	MANDATO ORGANIZATIVO
<p>AGUA:</p>  <p>Cáncer (21 junio – 22 julio)</p> <p>Escorpio (23 octubre – 21 noviembre)</p> <p>Piscis. (19 febrero – 20 marzo)</p>	<p><i>La naturaleza de las personas regidas por este elemento las hace fluir; empaparse y permear a todos aquellos que se les acercan; por ello los signados por el agua siempre están prestos a vincularse en la defensa de los recursos hídricos. Su empatía con las organizaciones defensoras del agua, los hace sensibles, receptivos y comprometidos con los proyectos de energías alternativas. Su inteligencia, compromiso ético-político y sensibilidad activa los conecta con la formación en auto sostenibilidad, pensamientos propios y autonomías vitales.</i></p>	<p><i>La mayoría de los primeros filósofos consideró que los principios de todas las cosas eran sólo los que tienen aspecto material [...] En cuanto al número y a la forma de tal principio, no todos dicen lo mismo, sino que Tales, el iniciador de este tipo de filosofía, afirma que es el agua, por lo que también declaró que la tierra está sobre el agua. Concibió, tal vez, esta suposición por ver que el alimento de todas las cosas es húmedo y porque de lo húmedo nace el propio calor y por el vive. Y es que aquello de lo que nacen es el principio de todas las cosas. Por eso concibió tal suposición, además, porque las semillas de todas las cosas tienen naturaleza húmeda y el agua es el principio de la naturaleza para las cosas húmedas (Aristóteles: Metafísica. 983b6).</i></p>	<p>Reunirse con sus colectivos, parche, grupo de estudio, parceritas y parceritos para informarse, formarse y transformarse. Sugerirán nadar, navegar y sumergirse en materiales de estudio y fuentes de debate, entre otros, los siguientes 4 documentos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Observatorio de conflictos mineros de América Latina Informe N° 2: ¿Agua o Minería? Resistencias Comunitarias en América Latina https://www.ocmal.org/informe_no2corr-2/ 2. Defendiendo el agua en Cumaral. Quinta Consulta Popular en Colombia https://censat.org/es2/videos/defendiendo-el-agua-en-cumaral-quinta-consulta-popular-en-colombia 3. TaPeD documental agua embotellada https://www.youtube.com/watch?v=MoEh1w2Djcm 4. El derecho humano al agua potable en Colombia: decisiones del Estado y de los particulares http://www.scielo.org.co/pdf/vniv/n136/0041-9060-vniv-136-00043.pdf



ELEMENTO VITAL	DESIGNIO ANCESTRAL	PRINCIPIO ELEMENTAL	MANDATO ORGANIZATIVO
<p>TIERRA:</p>  <p>Tauro (20 abril – 20 mayo)</p> <p>Virgo (23 agosto – 22 sep.)</p> <p>Capricornio (23 octubre – 21 nov.)</p>	<p>El carácter de los terrícolas define la defensa por su planeta. Su apuesta sentipensante los lleva, en sus prácticas pedagógicas, a comprender los universos cosmogónicos con sus realidades existenciales concretas. Se nutren de vivencias materiales, simbólicas y emocionales para manifestarse, de manera coherente y consecuente, ante las injusticias de un modelo hegemónico desconocedor y vulnerador de las Otrredades. Los signados por la tierra dan pasos fuertes, acentuados principios éticos-sensibles por la transformación de universos vitales.</p>	<p>El cuerpo está estrechamente ligado con el territorio. Las comunidades afrodescendientes creemos que la tierra es sinónimo de mujer y mujer es sinónimo de cuerpo. Así pues, el territorio es vida y el cuerpo es nuestro territorio. El cuerpo de las mujeres es generador de vida. En la Asociación de Mujeres Afrodescendientes la relación Cuerpo Territorio la visualizamos de manera muy estrecha. En el caso de Colombia, que ha vivido décadas de conflicto armado, éste ha sido un flagelo que ha atravesado el cuerpo de la tierra y el cuerpo de las mujeres.</p> <p>(Clemencia Carabali: Mujer defensora de la tierra y de la vida).</p>	<p>Dirigir sus pasos decisivos a la organización en el barrio, los escenarios pedagógicos a donde asisten, en los equipos deportivos a los que pertenecen, para iniciar charlas analíticas en torno a estos cuatro elementos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Película: <i>Un lugar en el mundo</i> https://www.youtube.com/watch?v=1Qn7TKL7rCk 2. Canción y vídeo: <i>Lejos de la ciudad</i> https://www.youtube.com/watch?v=RsFmfJUOw 3. Libro: <i>Mujeres en defensa del territorio</i> https://cl.boell.org/sites/default/files/mujeres_defensa_territorios_web.pdf 4. Artículo: <i>El territorio como víctima. Ontología política y las leyes de víctimas para comunidades indígenas y negras en Colombia</i> https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/118/94



ELEMENTO VITAL	DESIGNIO ANCESTRAL	PRINCIPIO ELEMENTAL	MANDATO ORGANIZATIVO
<p>FUEGO:</p>  <p>Aries (21 marzo -19 abril)</p> <p>Leo (23 julio – 22 de agosto)</p> <p>Sagitario (22 nov. – 21 dic.)</p>	<p>Quiénes han nacido bajo este elemento están comprometidos con abrir las luchas comunitarias, hacer fulgurar la organización colectiva en torno a los saberes propios y el análisis de la historia reciente, encendiendo el deseo por el estudio de los movimientos sociales. El carácter de estas ígneas personas les imprime vitalidad, acción dinámica, enérgica y entusiasmo a las responsabilidades que, con sentido colectivo, comunitario y de hermanamiento asumen.</p>	<p><i>Un hombre del pueblo de Nèguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.</i></p> <p><i>A la vuelta contó. Dijo que había contemplado desde arriba, la vida humana.</i></p> <p><i>Y dijo que somos un mar de fueguitos.</i></p> <p><i>-El mundo es eso -reveló- un montón de gente, un mar de fueguitos.</i></p> <p><i>Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.</i></p> <p><i>No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni quemar; pero otros arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende.</i></p> <p>(Eduardo Galeano: <i>El libro de los abrazos</i>).</p>	<p>Prender chispas que susciten hogueras, que abracen reuniones, charlas, círculos de palabra, tertulias y colectivos de estudio, con el fin de avivar la palabra, encender las ideas y calentar la fraternidad, para ello deben cumplir con lo designado por estos cuatro ingredientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Recorrer: <i>Mapeando el cuerpo-territorio</i>. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios https://miradascriticadelterritoriodesdefeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf 2. Escuchar la canción e investigar a partir de la letra: <i>La Hoguera de los Continentes</i> https://www.youtube.com/watch?v=Q6CisavxDLU 3. Analizar lo expuesto en el video: <i>Calentamiento global</i> https://www.youtube.com/watch?v=CWttl2CwyyM 4. Leer a Renán Vega Cantor: <i>El capitaloceno</i> http://www.rebelion.org/docs/223396.pdf



ELEMENTO VITAL	DESIGNIO ANCESTRAL	PRINCIPIO ELEMENTAL	MANDATO ORGANIZATIVO
<p>AIRE:</p>  <p>Géminis (21 mayo – 20 junio)</p> <p>Libra (23 setiembre – 22 octubre)</p> <p>Acuario (20 enero – 18 feb.)</p>	<p><i>La naturaleza del elemento Aire es esparcirse por todas partes, introducirse en la marcha, la clase, el parque, el barrio y tocar las sensibilidades de todos de quienes aprende y a quienes enseña, para que con unos y otros, se logre la formación de personas respetuosas de los bio-sistemas. Los signos de Aire se mueven en el espacio de las ideas, el intelecto, la mente, los conceptos, la lógica y los compromisos socio-culturales. Estos voladores frescos, requieren comunicarse, relacionarse e intercambiar pensamientos y saberes para airear los lugares que habitan con ideas renovadoras y consecuentes con los discursos y las acciones.</i></p>	<p><i>La poesía es el viento que habla al paso de las huellas antiguas. La poesía es un capullo de flores hecho palabra; de su colorido brota el aroma que atrapa a los danzantes del aire. En sus entrañas guarda el néctar que embriaga al colibrí cuando llega a hacer el amor. La poesía es la magia de las orquídeas. Sus bellos versos hechos colores se nutren de la vida pasada de los leños viejos. La poesía es el fermento de la savia para cada época; los mensajeros llegan, se embriagan y se van danzando con el viento. (Hugo Jamióy Juagibíoy. Somos danzantes del viento).</i></p>	<p>Volar y trascender en todos los espacios, rincones y caminos por donde ondean acciones colectivas y vientea organización comunitaria. La sutileza con la que oscilan entre huracanes y brisas les permite adentrarse en 4 componentes importantes para su planeo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Consultar la tesis: <i>El derecho al aire limpio en Colombia: Fundamentos desde la perspectiva ambiental</i>. Iván Montenegro Sierra. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogotá D.C., Colombia 2018 http://bdigital.unal.edu.co/71925/1/1013623281.2018.pdf 2. Ver el documental: <i>Olvidados y volverán por más, megaminería y neoliberalismo (2016)</i> https://www.youtube.com/watch?v=bl6ou5o1H9k 3. Escuchar y analizar la letra de la canción: <i>Amazonas</i> https://www.youtube.com/watch?v=gEzcipxq8EI 4. Aprender de los <i>Jóvenes indígenas con propuestas frente al Cambio Climático</i> https://www.youtube.com/watch?v=vbOAFxBe6o



Para recordar:

1. Palabras de la maestra Paola Helena Acosta Sierra, al compartir con los estudiantes y docentes su trabajo de investigación en torno a las dramaturgias del conflicto.
2. Friedrich Schiller, *Cartas sobre la educación estética del hombre*.
3. Respuesta del escritor, pintor, músico y profesor universitario Pablo Montoya, en entrevista realizada concedida a Alejo Vivacqua en 2016.



Eduardo Kingman

1. (...) el arte no tiene la posibilidad de restituir el derecho o establecer justicia, pero sí de hacer memoria, de construir un lugar de enunciación y de activar sujetos políticamente que respondan ante la amnesia. El arte dramático por medio de las dramaturgias del conflicto puede aportar a la enseñanza de la historia reciente al servir como herramienta pedagógica a partir de la cual se cuestionen los sujetos en formación sobre las desigualdades estructurales propias del sistema neoliberal.

2. Pues, para decirlo de una vez por todas, el hombre juega sólo cuando es hombre en la acepción cabal de la palabra, y sólo cuando juega es plenamente hombre. Esta proposición, que en este punto puede parecer acaso una paradoja, cobrará una significación considerable y profunda una vez que hayamos logrado aplicarla a dos cuestiones igualmente graves: la del deber y la del destino; sobre ella descansará, os lo aseguro, el edificio entero del arte estético y el del aún más difícil arte de vivir.

3. Hay muchísimas novelas sobre la violencia colombiana... Sí, ése es el pan de todos los días de la literatura colombiana. Es de lo que escriben casi todos los colombianos. El problema es que, como allí no se ha cerrado un período, no se ha cicatrizado, los escritores ven una herida que echa sangre y sangre, y eso nadie lo para. Ven que hay una impunidad impresionante, que hay una criminalización de la sociedad a niveles escandalosos. Los escritores, pues, necesitan curarse y escriben sobre eso.

El poema es un país
que sueña

Aurelio Arturo





Abrir la mirada:

Palabras del investigador argentino Marcelo Valko, en su texto: *Pedagogía de la desmemoria. Crónicas y estrategias del genocidio invisible.*

El poder tiene pánico de recordar. Esa estructura hace un culto de la desmemoria, de la amnesia colectiva. Ama el olvido. Ama lo ilusorio, se desespera por imaginar que estamos en Francia, que Buenos Aires es París, que somos todos blancos y rubios como en Escandinavia. Necesita olvidar, porque olvidar es olvidarse de sí misma, de sus responsabilidades, de su fungida ignorancia, de sus justificaciones absurdas, de aquella letanía ‘por algo será’ que se repetía como si se tratara de un axioma filosófico capaz de explicar lo imposible (...).

Memoria e historia reciente en rutas de dignidad

Los regímenes totalitarios del siglo XX han revelado la existencia de un peligro antes insospechado: la supresión de la memoria. Y no es que la ignorancia no pertenezca a cualquier tiempo, al igual que la destrucción sistemática de documentos y monumentos (...), las tiranías del siglo XX han sistematizado su apropiación de la memoria y han aspirado a controlarla hasta en sus rincones más recónditos (...). Desde entonces se puede comprender fácilmente por qué la memoria se ha visto revestida de tanto prestigio a ojos de todos los enemigos del totalitarismo, por qué todo acto de reminiscencia, por humilde que fuese, ha sido asociado con la resistencia antitotalitaria.

Tzvetan Todorov. Los abusos de la memoria (1992).

La locución memoria es definida como la capacidad de conservar o retener ideas previamente adquiridas, en relación con procesos activos de construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado, los cuales no son estrictamente individuales y subjetivos, trascienden a lo colectivo e intersubjetivo, por ende, a lo que se comparte públicamente; en este sentido, cuando se habla de memoria, se hace referencia a tres órdenes que, aunque autónomos, están relacionados dialógicamente entre sí: el orden que hace referencia a la anamnesis, que sería el conjunto de creencias, ritos y normas que constituyen la identidad y el destino de un ser- colectivo; el orden epistémico de la capacidad que señala discursos, recuerdos, representaciones y campo disciplinar



que se encarga de su estudio; y el orden activo, como aquel accionar concreto que implica movimiento, dinámica, expresión con ánimo social-político.

El Andante asume el vínculo de dichos órdenes como la expresión de memorias experienciales de dolor y resistencia desde narrativas estéticas, por ello, tanto en sus distintos números como en las diversas secciones periodísticas el rockolario, el tendedero, los avisos clasificados, entre otras, las extienden, las enuncian y formulan como huellas y como lecciones, por ser fuentes de conocimiento histórico que permiten la profusión de relatos testimoniales, los cuales se convierten en archivos de información implicativos e invitadores a la comprensión sensible de lo que ha ocurrido y convertirse, además, en una forma de demanda social, que apela a la memoria como relato centrado en la subjetividad, lo que permite la cercanía de los lectores a los testimonios y a la gran expectativa social de los reporteros y reportajes memoriosos acerca de ese pasado cercano que, de alguna manera, es compartido por las mayorías.



El Tendedero de la Memoria “IN MEMORIAM”

Espacio Territorial de Capacitación y “Reincorporación” Antonio Nariño.



Reporteros memoriosos: tercer viaje que realizó la comisión de formación de ASPU-UPN al *Espacio Territorial de Capacitación y reincorporación*, se realizó un ejercicio de rememoración sobre personas que estuvieron presentes en un compromiso político definido, y que por las circunstancias de la guerra ya no están. Se trataba de recordarlos como personas integrales y poderlos ubicar en el espacio de este Zona para que estuvieran presentes en los recuerdos, pero también vigentes en sus proyectos venideros. Se definieron cinco (5) momentos de recuerdo. En el primer momento, se estableció generar el día de la *conmemoración y el homenaje* a las vidas que ha cobrado ese conflicto social y armado.



Sin excepción, y aunque para muchos se diga ajeno, vivimos tiempos aciagos, hijos de ese tiempo pasado/presente también infausto. En tiempos de “paz”, la guerra de nuevo se establece como forma de acción política en el discurso, en el conocimiento, en la práctica y, en el padecimiento de los colombianos, la emergencia de odios profundos, crueldad, desprecio a la Otredad y deshumanización de la existencia, sigue dividiendo la población y vehiculando el repudio de las élites y sus ejércitos contra los proyectos sociales y colectivos.

Estas nuevas sensibilidades de vilipendio se han desplegado de distintas maneras con la llegada de la extrema derecha al poder político, lo que ha recrudecido las *luchas por la historia y la memoria*. En Colombia las dos se definen en tensión de sentido: la instauración del poder se sostiene en la fuerza y en la negación del conflicto armado, la existencia de víctimas lesionadas por las fuerzas oficiales en contubernio con los ejércitos paramilitares, y el afán de implantar un nuevo y diferente discurso e imaginario. En América Latina cada país vive su propio drama, con Estados olvidadizos y gobiernos negacionistas, no obstante, la resistencia memorial y memoriosa también debate su propio espacio.

De manera cínica, junto con el revisionismo/negacionismo, desde la institucionalidad también se ha ido ampliando y disfrazando una tendencia política, la cual se enuncia como la *política del consenso* y viste ropas *democráticas*, pero que arrastra la gran exclusión social y cultural desde el Estado y sus sectores políticamente afines. El rechazo a las posiciones radicales, a las acciones colectivas, a las democracias desde abajo, contrapone una perspectiva *populista* que apela al “pueblo”, pero que se expresan con tintes fascistas, totalitarios y negacionistas, desde donde el jefe o líder es quien toma las decisiones y los demás deben seguirlo.

Entre estas formas, encontramos a las fuerzas de seguridad y funcionarios del Estado, áulicos del modelo y obedientes de la burocracia, porque *estamos ante un nuevo tipo de maldad que, a través de la burocracia, transforma “a los hombres en funcionarios y simples ruedecillas de la maquinaria administrativa, y, en consecuencia, deshumanizarles”* (Arendt, 1999, p. 172), y, lo más sorprendente, estamos frente a la negación de



la conciencia, pues sectores sociales con necesidades muy profundas se identifican desde *arriba* con representaciones imaginarias vehiculadas, que claman por la agudización de la guerra, en general, y contra los pobres y/o todos los que se oponen al gobierno o Estado, o los que logran expresar una posición crítica con el argumento de “defender el bien”.

Ese “bien” se traduce en la negación, el ocultamiento y el olvido, sentimientos que se han convertido en la prioridad de las élites para establecer narrativas *maquilladas*, con la imperiosa necesidad de lograr instaurar una verdad histórica, reconfigurando la historia oficial que niega y/o invisibiliza la presencia e incidencia de sucesos, hechos, acontecimientos que desdicen de las “bondades” de prohombres, precisamente, por vulneradores; que desdibuja las imperfecciones de modelos vendidos como desarrollistas, a costa de los sufrimientos de la humanidad; y que borra de los relatos de lo que Primo Levi llamó *memoria de los ultrajes*. Esta historia, que ha tomado tal fuerza, entra a confrontar la historiografía tradicional, porque resucita y mantiene vivo un tipo de pasado parcial, negándose a reconocer el papel del Estado, de las elites gobernantes, empresarios, terratenientes y otros sectores en el poder que han desarrollado esta guerra.

Ahí radica la importancia de los movimientos *emprendedores de la memoria*⁴⁶, pues están allí, evitando que desde la institucionalidad conviertan los relatos del ultraje en narrativas del olvido, enfrentando los ataques políticos hegemónicos, resistiendo a la homogenización, el blanqueamiento, la higienización de los recuerdos, siendo políticamente incorrectos. El movimiento estudiantil y magisterial, así como la Universidad Pública —como estamento vivo—, hacen parte de esos resistentes; por ello, para *El Andante* es muy importante anunciar, publicar, ofertar y demandar —a partir de la memoria individual, colectiva y simbólica— la reconstrucción del tejido social, la restauración de confianzas en procesos comunitarios, la reparación de emocionalidades

46 Cuestión abordada por Antequera, José Darío (2011) en *La Memoria histórica como relato emblemático*. Alcaldía Mayor de Bogotá. Bogotá, Colombia (p.16).



resquebrajadas por los dolores de la guerra, la renovación de imaginarios tendientes al respeto, reconocimiento y acogimiento de territorios, personas, procesos y movimientos que defiendan la vida; así que es oportuno consultar avisos, como los publicados en el *Periódico Andante* #2, primer semestre de 2017, para decirle a estas generaciones de maestras y maestros jóvenes que estamos formando desde la memoria resistente para contrarrestar las políticas negacionistas afanadas por pulverizar los referentes de dignidad.

EDICIÓN N° 2

periódico
andante

HUELLAS DE MEMORIA. LECCIONES DE DIGNIDAD

Bogotá D, C, Octubre 2017



¿Qué decirle a estas generaciones de nuevos maestros que estamos formando ante la pulverización de unos referentes de dignidad de sus maestros formadores?



Frase

“Si te obligan al olvido, devuélveles la memoria. No van a saber qué hacer”,
Gardinelli

Placa conmemorativa

Quisieron silenciarnos y hundirnos en la bruma del olvido. No lo lograron. Al disiparse la bruma, el olvido irrumpió cargado de memoria y sus palabras, que habían anidado en el viento, nos sacudieron de la apatía y la indiferencia. Por lo sublime de sus sueños y el heroico ejemplo que nos legaron, les rendimos un tributo perenne:

José Francisco Ramírez Torres
Profesor - (29-06-1987)

Miguel Vicente Arroyo Arias
Egresado - (14-07-1989)

José David López Teherán
Profesor - (13-03-1991)

José Alfredo Cuello Saucedo
Estudiante - (23-01-1997)

Elizabeth Córdoba Uliana
Estudiante - (13-02-1997)

Rosilda Arias Velásquez
Estudiante - (14-02-1997)

Miguel Ángel Vargas Zapata
Profesor - (16-05-2001)

Luis José Mendoza Manjarrés
Profesor - (22-10-2001)

Freddy Antonio Arias Arias
Egresado - (03-08-2004)

Teniendo en cuenta los graves daños causados con ocasión de lo que ha sido denominado como el “*baile rojo de las universidades públicas*”, mediante la Resolución No. 2017-83369 de 26 de julio de 2017 expedida por la UARIV se incluyó en el Registro Único de Víctimas a la Comunidad Académica de la UPC y se le reconoció como Sujeto de Reparación Colectiva”.

COMITÉ DE IMPULSO DEL SUJETO DE REPARACIÓN COLECTIVA DE LA UPC (CIRC-UPC) /
ASOCIACIÓN SINDICAL DE PROFESORES UNIVERSITARIOS (ASPU)

Valledupar, 16 de noviembre de 2017

Estas comprensiones, desde la memoria sobre lo ético y lo político —en el marco de la complejidad de nuestro contexto—, constituyen la esencia de la educación, concebida como un proceso que posibilita la construcción de lecturas críticas y agenciamientos frente a una realidad



susceptible de ser cambiada, una realidad mutable y no determinada, que requiere urgentemente de transformaciones estructurales para la construcción de condiciones de dignidad y justicia. Frente a esta situación los estudiantes, universitarios especialmente, se han mantenido en una permanente movilización en defensa de la educación pública, de su sentido crítico y deliberante. Estos avisos clasificados nos permiten entender cómo el pasado sostiene el presente, ya que las huellas del Movimiento de Córdoba siguen marcando el camino de los estudiantes colombianos, que desde 1968, 1971, 2011, 2015, 2018 y 2019 han seguido caminando por sus derechos.

El acercamiento, comprensión y problematización de esta realidad vivida y contada por el movimiento estudiantil, como la de muchos otros colectivos, organizaciones, identidades colectivas, social y políticamente, se concretan en ejercicios de resistencia que nos interpelan como sujetos y nos invitan a construir posicionamientos frente al contexto en que nos encontramos inmersos, teniendo, como horizonte, la transformación en acciones colectivas concretas, en este caso la defensa de la educación pública, pero también la del territorio, el ambiente, los derechos civiles y culturales, pues, como el derecho a la educación se constituye en lucha colectiva, son muchas memorias, narradas desde la experiencia, que dan cuenta de procesos sociales que potencian la construcción de lecturas críticas y acciones transformadoras, dado que son los andares de poblaciones, generaciones y pensamientos los que han conquistado paso a paso el reconocimiento y formas de exigibilidad de derechos, en medio de la guerra y de políticas tendientes a la privatización, desfinanciación y alta burocratización de lo público.

Estos avisos de memoria se abren como posibilidades, pero, desde diferentes voces, son garantía de hacer resistencia al olvido dirigido y sistemático por las historias desde arriba, para así mantener el recuerdo de las vivencias de las comunidades, de los grupos sociales que han sido generación tras generación vulneradas por las estrategias de guerra, porque solo desde la memoria, desde abajo, se pueden vislumbrar



perspectivas de paz como proceso digno y como derecho, lo que se traduciría en condiciones de existencias individuales y colectivas integrales y plenas.

periódico EDICIÓN No 1
andante
 HUELLAS DE MEMORIA. LECCIONES DE DIGNIDAD
 Bogotá D.C., Colombia, junio de 2016 - marzo de 2017

POR NUESTRO POR-VENIR

Una sonrisa en tu mirada / Una luciérnaga en tu camisa / Una cometa en tu maleta / Una estrella en tu zapato / Una campana en tu bolsillo
 / Un columpio en tu sombrero / Un ringlete en tu regazo / Un canto a coro en una llena.



Defender el derecho a educarse está íntimamente ligado a defender el derecho al pensamiento crítico, a la libre expresión, al disenso, a la diferencia, al trabajo, a la autonomía de los pueblos, a los saberes propios, es decir, a la vida con sus expresiones diversas.

Hilando memorias e historias

Pero no pasen de puntillas sobre esto y no piensen que, con cuatro medidas de algún tipo, esto ya está, porque lo que sí hay en todas las movilizaciones y explosiones sociales, en todos, fíjese usted, en todas las lenguas diferentes, y sin comunicarse hay una palabra, que les permite comunicarse. Una palabra: Dignidad. Las luchas del hombre, de las mujeres, de las pensiones etc., se resumen que nos reconozcan como seres humanos, que nos reconozcan de verdad. Dignidad, que va mucho más allá de las medidas económicas, de nuevas elecciones, es un cambio cultural político fundamental, que por alguna razón se extiende de un lado a otro por todo el planeta.

Manuel Castells. Explosiones Sociales: una visión Global.

La *Historia Reciente* se enmarca en una crisis epistemológica de la historia en Latinoamérica, centrada en historiar el pasado reciente, pero en el pasado traumático, a partir de lo vivido bajo las dictaduras latinoamericanas implementadas por las campañas políticas anticomunistas, desde la década de setenta por los Estados Unidos, y que se materializaron en la imposición de regímenes dictatoriales que, los cuales desarrollaron un terrorismo de Estado, una violencia sistemática y gobiernos represivos que dejaron trauma social, sufrimientos y marcas dolorosas en la memoria de las comunidades que las vivieron. En Colombia esta historia reciente comienza a ser tomada en cuenta en el marco de las negociaciones con los grupos paramilitares y los acuerdos con las guerrillas de las Farc, en las dos décadas del siglo XXI, para poder comprender el pasado inmediato de la guerra.



Una de las características que define la historia reciente está en comprender y explicar el pasado cercano (Franco y Levin, 2007), entendiéndose como un pasado inconcluso que expresa trascendencia en el presente, un pasado cargado no solo de representaciones y discursos socialmente contruidos, sino de vivencias y recuerdos rememorados. Igualmente, la memoria actúa como fundamento para el acceso a las fuentes primarias, en el sentido de ser resultado de una práctica colectiva de rememoración y elaboración de narrativas que dan voz al pasado cercano, el cual ha sido divulgado por el cine, la literatura, columnas periodísticas, pero que logra unir a una historia colectiva.

Así, desde la historiografía, se le da legitimidad y comprensión al pasado cercano, lo que implica el surgimiento de una serie de nuevas periodizaciones del pasado cercano, dadas desde la existencia de actores vivos de ese pasado, que reconocen la historia reciente como un lapso temporal, el cual no tiene continuidad con el presente.

En este sentido la *Historia Reciente*, en relación con la memoria, y la pedagogía de la memoria suelen relacionarse en el abordaje de situaciones de periodos comprendidos entre 80 a 100 años, emergiendo en el mundo occidental de la cuarta década del siglo XX, y relevando, como hito principal, la Segunda Guerra Mundial; en América Latina, se referencia con la dominación del sistema de seguridad norteamericana en relación con el estallido dictatorial en Centroamérica y el Cono Sur.

Este campo de estudios emergente está delimitado y problematizado por criterios, tales como el cronológico, que no establece fronteras temporales precisas ni lineales, ya que es la “consideración de la apreciación de los actores vivos de ese pasado, quienes reconocen como “historia reciente” determinados procesos enmarcados en un lapso temporal que no siempre, y no necesariamente, guardan una relación de contigüidad progresiva con el presente” (Franco y Levín, p. 33). La *coetaneidad* es un concepto central en este enfoque y corresponde a lo coetáneo, es decir, que es cercano o del mismo tiempo, y es asumido con criterio dinámico, contemplando la supervivencia de los actores y protagonistas de ese pasado reciente, sus testimonios y su existencia



como los elementos fundamentales que componen una memoria social *viva* y periodizaciones elásticas y variables.

A partir de esta periodización dada, surge la necesidad de entender que la cronología tradicional no es muy útil, puesto que el pasado cercano se sustenta a partir de los testimonios dados al historiador, la existencia de una memoria social viva de ese pasado y la contemporaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y ese pasado del cual se ocupa. Por lo cual, las investigaciones que se construyen con el pasado reciente se fundamentan en el trabajo con hechos que han dejado huellas traumáticas en las comunidades o poblaciones.

Así, los trabajos de la memoria, que se desarrollan desde la década de 1990, le dieron mayor impulso a las investigaciones que estaban emergiendo sobre el pasado reciente, y en el campo de la memoria y de la historia permitieron convertirse en un objeto de reflexión y campo de estudios. *El Andante*, en algunos de sus artículos, ilustra cómo este enfoque historiográfico se ha venido posicionando en Colombia y, siguiendo las experiencias de Argentina, Brasil, Guatemala y Chile, entre otros, encontrar relaciones con las políticas de la memoria, historias de las políticas y sus puentes dialógicos con distintos campos de conocimiento, disciplinas y narrativas testimoniales, con el fin de conocer, interpretar y posicionar en la esfera pública las *historias de dolor*⁴⁷, producidas por la guerra y las distintas resistencias de dignidad que le han hecho frente.

Si bien en Colombia, en las casi dos décadas del siglo XXI, hablar de historia reciente se referencia en procesos de Acuerdos que el Estado ha llevado a cabo con los grupos paramilitares y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), no podemos olvidar que la emergencia de *historias de dolor* está relacionada también con las

47 Franco y Levín (2007) dicen que este enfoque de *historia reciente* se asume como *hija del dolor y del trauma*, y es motivada por diversos factores, entre otros, por impacto social del genocidio, producido por las guerras mundiales y sus correlatos en diversos ecocidios y demás masacres modernas perpetradas a lo largo de casi todo el siglo XX, entre las que se destacan las dictaduras latinoamericanas de los años 1960 a 1990, incluyendo a Colombia con la guerra desatada por élites con la fuerza del Estado y ejércitos privados



continuas crisis del neoliberalismo, del modelo de Estado, de los partidos políticos, la exacerbación de políticas de eliminación a movimientos y liderazgos sociales y la criminalización de acciones colectivas que, al unísono, se han manifestado con intensidad. Disciplinariamente, este enfoque ha otorgado lugar de privilegio a las historias culturales-subjetivas y a las metodologías ligadas a las experiencias compartidas que relatan, desde la oralidad, precisamente experiencias de dolor/resistencia.

Aunque tenga hitos marcadores en ámbitos mundiales, la historia reciente da cuenta de rupturas nacionales, regionales y locales, pues transmite o da a conocer situaciones que han ido minando y cuestionado los ideales occidentales de humanidad, progreso y desarrollo, al plantear la necesidad de comprender el pasado, solo que el más cercano, superando la imposición del presentismo absurdo. Ejemplo de ello son las grandes transformaciones en el escenario, como la caída del llamado “bloque socialista”, que de paso resquebrajó la confianza en un futuro capitalista y dio pie a la creación de identidades individuales y colectivas de diversas concepciones, pero temerosas al futuro y con referencia al pasado; siguiendo a Franco y Levín (2007) podemos decir que “debe ser recuperado, retenido y, de algún modo, preservado” (p. 37), al igual que lo leído de manera dialógica y relacional con los acontecidos irradiados en espacios y dinámicas concretas.

En relación con las transformaciones experimentadas por el campo intelectual historiográfico,

Pasado reciente y enseñanza de DDHH

La promoción de la enseñanza del pasado reciente se sostiene en la idea de que los Derechos Humanos son conquistas sociales, resultado de las acciones humanas y, en consecuencia, al transmitirlos se refuerzan las nociones de responsabilidad, participación e inclusión. Es desde la educación -entendida como una puesta a disposición del pasado en diálogo permanente con el presente y el futuro- que es posible invitar a los jóvenes a reflexionar, debatir, abrir nuevas preguntas y buscar nuevas respuestas para poder posicionarse frente a sus realidades. En este sentido, la educación en la memoria y los Derechos Humanos constituye un aporte fundamental para la construcción de una nación justa, equitativa, económica y socialmente desarrollada, y habitada por ciudadanos activos cuya responsabilidad se alimenta también a partir de reconocerse como partícipes de un pasado común.



desde mediados de la década de los setenta, algunas tendencias al interior de este campo de saber han cuestionado la búsqueda de la verdad y la existencia de la realidad externa a los individuos, generando controversias con el modelo estructural-funcionalista y, desde la crisis de los “grandes relatos” y desde otras perspectivas críticas, han dado lugar a un giro lingüístico, pero también a una construcción de una historia del tiempo presente, de lo contemporáneo, o de la Historia Reciente que, en el campo de las ciencias sociales y particularmente de la historia, deriva en la construcción de esta Historia cercana, preocupada por las rupturas, las excepcionalidades, las “desviaciones” que, por las lógicas de largo plazo, son manifestadas en repeticiones —cuya dinámica está indisolublemente ligada a una dimensión moral y ética, construida a partir de las preguntas ¿cómo fue y qué fue posible?, ¿cómo se llegó hasta aquí?, ¿por qué se repite la ignominia en el presente? y ¿por qué se permitió? —.

Sin embargo, desde las reflexiones de este enfoque, se puede pensar que, si el presente es oscuro, también es esperanzador. La guerra se ha reactivado y se puede percibir en las *luchas coyunturales* que viven los sujetos sociales, en permanente desazón por el asesinato de sus líderes, por el arrasamiento de sus comunidades y la sociedad en general. Sin embargo, nos encontramos con la vitalidad de sus resistencias, las cuales centran sus posibilidades en sus voluntades sociales y colectivas como medio para construir su futuro, luchando por mantener un *horizonte abierto*, como lo denomina Zemelman (2005)⁴⁸, y desde allí mantener la memoria como un espacio de lucha política, como vehículo de esta lucha y como potencializadora de la misma, esto implica organización colectiva, vínculo social y manifestación identitaria contra el olvido.

Caminar la memoria es andar la palabra y hacerlo implica vivir el presente con las enseñanzas del pasado y los horizontes para el futuro, la historia reciente, como enfoque historiográfico, se define por la cercanía

48 Zemelman, Hugo (2005). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. *Anthropos* (p.64).



en el tiempo, pero fundamentalmente por historizar la guerra vivida, permitiendo hacer Historia desde la memoria de los sobrevivientes y los testigos, historiar experiencias y testimonios de las víctimas, de los hechos que han transformado y configurado nuestro pasado reciente, para comprender esos pasados traumáticos del conflicto social y armado que hemos padecido, así como también lograr una comprensión de la memoria social, de la memoria pública y de las luchas contra las políticas de la memoria hegemónicas, además de las políticas del recuerdo, que contribuyen a la necesidad de comprender la actualidad y sus distintas formas de cómo gestionarlo, porque, como nos dice el poeta Fernando Retamar es necesario preguntarse por *El Otro* que hace parte de nuestra propia memoria y es copartícipe de nuestras historias.

El otro

Nosotros, los sobrevivientes,
¿A quiénes debemos la sobrevida?
¿Quién se murió por mí en la ergástula,
 Quién recibió la bala mía,
 La para mí, en su corazón?
¿Sobre qué muerto estoy yo vivo,
Sus huesos quedando en los míos,
Los ojos que le arrancaron, viendo
 Por la mirada de mi cara,
Y la mano que no es su mano,
Que no es ya tampoco la mía,
 Escribiendo palabras rotas.

Para no quedar quebrados como esas palabras es necesario conocer la historia reciente y resignificarla en los procesos formativos de tal modo que nos permita construir memorias disidentes para vincularlas a las Memorias Históricas, y así, intentar enfrentar o disputar la explicación de la historia de los sectores dominantes, generando posibilidades desde nuevas formas de pensarnos.



Es posible la enseñanza de este enfoque desde la comprensión de la memoria de la guerra y el conflicto, donde los escenarios políticos de lucha, las expectativas y los sentidos, que se presentaron en la guerra, pueden ser integrados al aula preguntándonos: ¿por qué no fueron incluidos?, ¿cuál es su sentido histórico?, así también ¿cuál es su validez?, porque, siguiendo a Retamar, es *con las mismas manos* que ayudamos a construir escuelas memoriosas y responsables con las historias de quienes las han acariciado.

Con las mismas manos de acariciarte
estoy construyendo una escuela.

Llegué casi al amanecer,
con las que pensé que serían ropas de trabajo,
Pero los hombres y los muchachos que,
en sus harapos esperaban
Todavía me dijeron señor.

Están en un caserón a medio derruir,
Con unos cuantos catres y palos: allí pasan las noches
Ahora, en vez de dormir bajo los puentes o en los portales.
Uno sabe leer, y lo mandaron a buscar cuando
supieron que yo tenía biblioteca.

(Es alto, luminoso, y usa una barbita en el insolente rostro mulato.)

Pasé por el que será el comedor escolar, hoy sólo señalado por una zapata
Sobre la cual mi amigo traza con su dedo en el aire ventanales y puertas.

Atrás estaban las piedras, y un grupo de muchachos

Las trasladaban en veloces carretillas. Yo pedí una

Y me eché a aprender el trabajo elemental de los hombres elementales.

Luego tuve mi primera pala y tomé el agua silvestre de los trabajadores,

Y, fatigado, pensé en ti, en aquella vez

Que estuviste recogiendo una cosecha hasta que la vista se te nublaba

Como ahora a mí,

¡Qué lejos estábamos de las cosas verdaderas,

Amor, qué lejos -como uno de otro!



Ilustración 3
Roberto Fernández Retamar



La conversación y el almuerzo
Fueron merecidos, y la amistad del pastor
Hasta hubo una pareja de enamorados
Que se ruborizaban cuando los señalábamos, riendo,
Fumando, después del café.
No hay momento
En que no piense en ti.
Hoy quizás más,
Y mientras ayude a construir esta escuela
Con las mismas manos de acariciarte.

Abordar el tema de la memoria y sus procesos —como arte de dinámica educativa, social, cultural y política desde la perspectiva de la historia reciente, teniendo como referente las elaboraciones de los sentidos que los actores le dan al pasado, ya sea de conflicto político y/o de oposición— permite reconocer que el pasado es una construcción cultural hecha en y desde el presente. Por lo cual, la reconstrucción de la memoria y de la historia, en sí mismas, tiene responsabilidades éticas y políticas, y estas deben reconocer los culpables del conflicto armado, igualmente las resistencias a esas formas de dominación, que por lo general las comportan, en acción y consecuencia, los movimientos sociales.

Rutas de dignidad

En lo cotidiano de los seres humanos emergen preguntas desde reflexiones éticas, políticas y epistémicas, las cuales buscan comprender quiénes somos los sujetos de la actualidad, atravesados por nuevas formas de saber, nuevas formas de poder y nuevos discursos moralizantes que hacen de estos pensamientos una cuestión ontológica en la constitución del sujeto contemporáneo. ¿Somos sujetos en constante devenir que, como una manta de retazos, nos vamos constituyendo en nuestras experiencias? ¿Somos sujetos contruidos desde la lógica del mercado y



producto del consumo desenfrenado? ¿Somos sujetos producidos por dispositivos panópticos, visibles al mundo social para ser vigilados y disciplinados? ¿Somos sujetos seducidos por el sinóptico? O ¿Somos sujetos capaces de transformar nuestras realidades y constituir otros mundos posibles?

En este sentido, el sujeto, como la política, están compuestos por dos cualidades complejas, históricas y cambiantes, posibles de ser transformadas, y se sugieren dos perspectivas y premisas, a la vez, para el abordaje temático: “la noción de sujeto y de sujeto político requiere ser pensada históricamente y ampliarse más allá de la noción moderna” (Cubides, J., Martínez, M., 2012)⁴⁹ “la noción de sujeto y de sujeto político requiere ser pensada históricamente y ampliarse más allá de la noción moderna”, emerge, entonces, la tensión entre lo instituido y lo instituyente como condiciones que sitúan al sujeto dentro de contextos sociales específicos. Esa tensión implica “pensar la subjetividad política, lo que exige establecer otros vínculos con la noción de la política y lo político” (Cubides, J., Martínez, M., 2012)⁵⁰. En un contexto como el colombiano, es importante llegar a incluir la experiencia de esos sujetos definidos, ubicados, posicionados, lesionados por políticas de eliminación, por ello la tensión aumenta y pone en la discusión otros temas relacionales: las verdades de la violencia política como manifestación de guerra y la reparación integral de las víctimas de esa guerra. De esta forma, se podrá abrir paso al abordaje pedagógico, reflexivo y crítico de la violencia política, el cual ha estado presente a lo largo y ancho de la historia reciente y que se correlaciona con el conflicto político armado y las ecologías violentas, por algo más de siete décadas.

Caminar la palabra, seguir la huella y aprender de ellas para formarnos como sujetos políticos, desde y con lecciones de dignidad, es

49 Cubides, J., Martínez, M.C. (2012), “Acercamientos al uso de la categoría subjetividad política en procesos investigativos”. En, *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (Editorial CLACSO- Bogotá Humana, 2012. Bogotá) (p. 171).

50 Cubides, J., Martínez, M.C. (2012), “Acercamientos al uso de la categoría subjetividad política en procesos investigativos”. En, *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (Editorial CLACSO- Bogotá Humana, 2012. Bogotá) (p. 173).



tratar de acabar con la negación que se presenta como una constante en nuestra historia reciente, donde se ha privilegiado la enseñanza de la historia remota y de la instrucción cívico-moralizante. Mientras no exista una correspondencia directa entre los avances de la historiografía y las prácticas de enseñanza que acontecen en la escuela, el relacionamiento de ser político estará mediado por las equivalencias de poder que le confieren sentido, lo activan y ponen en funcionamiento de un determinado modo debido a ciertos intereses.

Una de las maneras en la que se expresan tales correlaciones de poder son las legalizaciones de las formalidades de la política pública, las cuales ordenan el discurso y la práctica concreta de enseñanza de la historia (sus tiempos, contenidos, duraciones, efectos, etc.), así como sus usos y funcionalidades de cara a la estructuración, legitimación ideológica de un determinado modo de organización social y de cultura política que lo soporte⁵¹. Por ello, es importante, imperioso, pero, sobre todo, responsablemente ético, incluir, como un tema recurrente, la violencia política en todos nuestros espacios de formación, no como una cátedra o requerimiento formal, sino como un compromiso ético-político, ya que su ocultamiento, como ha quedado una y otra vez demostrado, no es un olvido reparador, sino una apuesta deliberada y sostenida en el tiempo con la pretensión de producirlo (inscribirlo en la memoria colectiva) y, con ello, reproducir las condiciones asimétricas de poder, que siguen sosteniendo e impulsando vulneraciones, eliminaciones, atentados contra la existencia.

En nuestro país —así como en el continente y otros escenarios mundiales que han compartido, desafortunadamente, los dolores de la guerra, traducida en violencias políticas, conflictos internos e internacionales— tenemos la imperiosa necesidad de escudriñar la guerra vivida y la que se está desplegando, pues eso nos da la posibilidad de transformarlas en decisiones y en procesos éticos hasta decidir,

51 Ortega, et al. (2009). *Sujetos y prácticas de las pedagogías críticas*. Bogotá. Editores ARFO, p. 22.



convencidamente, como especie, no volver a recurrir a ellas, asumiendo el ¡Nunca Más! como imperativo categórico para preservar la existencia digna. Esa posibilidad real, por lo menos en Colombia, nos ofrece el conocer el origen del conflicto bélico y aprender de él para no seguirlo sosteniendo, legitimando y legalizando, y asumirlo como normal-natural-legítimo, triada que ha sido nefasta en términos de voluntad de transformación y transición ético-política.

Defendiendo las memorias de las personas lesionadas y despojadas de derechos a causa de la guerra, defendemos nuestra propia posibilidad de narrarnos de manera distinta, no desde la infamia, sino desde la dignidad. Si bien, en tiempos de “transición”, son importantes las Políticas de la Memoria⁵², que buscan ese reconocimiento del pasado y de las víctimas y que han sido creadas en medio de la negociación entre la FARC- y el gobierno (2016)⁵³, tales como la Comisión de la Verdad (CEV), la Justicia Especial para la Paz (JEP), la Unidad de Búsqueda de Personas desaparecidas (UBPD) y la Ley de Enseñanza obligatoria de la Historia, desde donde se busca ampliar y/o confrontar la “verdad oficial”, como fuente alternativa de justicia, para reparar las violaciones a los derechos humanos, en un momento histórico esperado como transicional para dar cierre a conflictos armados complejos, para encontrar las personas desaparecidas por el conflicto armado y una enseñanza acorde a estas nuevas búsquedas e investigaciones, en nuestro país; es importante entender hoy que es más trascendental escuchar las voces de los sobrevivientes, que han cargado con dignidad el peso del dolor a sus espaldas y, sin embargo, no han dejado de caminar sus memorias, con el ánimo de transformar la historia que los ha lesionado tanto, pues

52 Afirmamos, que son políticas de memoria que se construyeron desde las memorias públicas, en su sentido lato: “una de las funciones de la política pública es, precisamente, garantizar la participación de los diferentes actores en la confección de la memoria Pública” (Richard Vinyes, 2009).

53 El 24 de noviembre de 2016 el Gobierno nacional suscribió con el grupo armado FARC-EP el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (en adelante el Acuerdo Final). Consultar el documento en: http://www.elespectador.com/files/pdf_files/597c60eb35c55f02629da71e72e51921.pdf.



llevan como equipaje, principalmente, la esperanza como decisión ética, pues su brújula es la *vida digna*.

La necesidad de esclarecer las dimensiones de lo vivido en este país no son nacientes, ya que desde 1928 se han preguntado por las razones que llevaron a que el ejército masacrara a la población trabajadora de las Bananeras⁵⁴, así mismo, se indagaba por las razones del asesinato de Rafael Uribe, o de las más de cincuenta guerras civiles acaecidas durante el siglo XIX, es decir, aunque la inmediatez, la coyuntura permanente, el carácter invasivo de la violencia en la cotidianidad y en todas las manifestaciones de la vida de todos los colombianos, pereciera las refundiera; sin embargo, es la historia y, específicamente, la *Historia Reciente* la que

54 Sucesos que, por su magnitud, se convierten en hitos marcadores no solo de las interpretaciones del pasado, sino de las comprensiones del presente. No hay duda que, para el entendimiento de la guerra de larga duración en Colombia, manifestada, entre otros, en Violencia Política, conflicto armado interno y violencia socio-política, es preciso ahondar en la instalación de costumbres eliminatorias de la Otriedad (opositor político), con la acción y aquiescencia del Estado para defender intereses del capital extranjero y nacional.

La muerte de Rafael Uribe [1914-octubre 15] fue un gran complot político-religioso. En él estaba metido el presidente de la República, el director de la Policía, el arzobispo de Bogotá, los Jesuitas, el Partido Liberal y el Partido Conservador. Según la versión oficial, la Fiscalía demostró que solamente fueron Jesús Carvajal y Leovigildo Galarza los asesinos. Que no hubo nadie más, ni autores intelectuales. Pero resulta que, al analizar el expediente, hay cosas muy curiosas. Por ejemplo, a Uribe lo asesinaron el 15 de octubre, murió en la madrugada del 16. Pero desde el 12 de octubre había llegado a Caracas, Venezuela, la noticia de que lo habían matado a hachuelazos. [...] Entrevista de Catalina González Navarro en 2014 a Rodrigo Llano, es historiador y veedor del partido liberal: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-complot-tras-la-muerte-de-rafael-uribe-uribe/>

Masacre de las Bananeras [5 y el 6 de diciembre de 1928] en el municipio de Ciénaga, Magdalena. Referente principal de la criminalización de la protesta obrera con la injerencia de EE.UU., donde el Estado colombiano, con el ánimo de proteger el capital extranjero, somete a sus nacionales a ser masacrados por el Ejército Nacional, en referencia histórica del S. XX esta sería otra de las masacres que, de manera sistemática, ha cometido la multinacional United Fruit Company, propietaria de grandes extensiones de tierra en todo el Caribe, Centroamérica y que, en Colombia, sigue estando comprometida con masacres cometidas en el Urabá antioqueño y cordobés.

Asesinato de Jorge Eliecer Gaitán [9 de abril de 1948], aunque este hecho se presenta como el accionar de un individuo fuera de sí contra un líder político, en realidad es la instalación de una política genocida contra una tercera fuerza política que contradice los partidos tradicionales. El asesinato de un líder (magnicidio), la eliminación sistemática de sus seguidores (movimiento gaitanista) y el olvido impuesto frente a estos hechos (memoricidio), la constante revictimización de sus descendientes, es el cometimiento manifiesto de uno de los crímenes más graves que la humanidad ejecuta contra su propia especie, con la justificación, sostenimiento y legitimación de grupos hegemónicos que detentan el poder, lo sucedido con el movimiento gaitanista es la antesala de la sistematicidad del genocidio político en Colombia.



nos permite asegurar que no se han perdido, que nos siguen marcando, atravesando hasta hoy, particularmente, en los efectos psicosociales, materiales, políticos, étnicos, territoriales, de millones de víctimas reales que tienen derecho a ser reparadas integralmente y a construir otras identidades y conciencia histórica.

Entendiendo que ese pasado reciente, en el plano político, lo definen no tiempos lineales sino simbólicos, no marcas cronológicas sino experienciales, nos ubica la capacidad ya no solo en la posibilidad de recordar, sino en la responsabilidad de analizar críticamente los contextos sociohistóricos para proyectarnos en la construcción de una sociedad justa. En este sentido, de acuerdo con Osorio (2013): “la política aparece como una experiencia dialógica, donde deben configurarse sujetos libres y reflexivos, abiertos a participar en movimientos sociales e iniciativas de interés público” (p. 1).

Formar-nos individual y colectivamente como actores histórico-políticos —desde la memoria, además de permitirnos la reconstrucción (autorreflexión) desde pasados que nos han definido como sujetos sociales— conlleva a potenciar ejercicios de comprensión sobre la propia existencia colectiva, es asumir la memoria compartida, para la superación de la guerra en términos de transición reparadora, esa memoria e historia no puede solo quedarse en representar lo sucedido, sino que también a las colectividades, las personas, los territorios, los procesos, los movimientos, las generaciones lesionadas, los cuales deben asumirse éticamente como constructores de nuevas memorias, siguiendo a Jelin⁵⁵ (2007), con ellos es deseable lograr una reivindicación con el pasado, reconociéndolo doloroso, pero proyectándolo digno.

Comprender que el recordar es una construcción inacabada, que está sujeta a cambios debido a que existe una multiplicidad de tiempos, de sentidos, de interpretaciones, nos permite asumir la pedagogía de la memoria no como un cliché, las estéticas narrativas no como obras de

55 Jelin, Elizabeth (2007). La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado, en: Franco, Marina y Levín, Florencia. *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.



exhibición para la venta, los relatos de las personas lesionadas no son cuentería, y los abordajes epistémicos del dolor no son tendencias, las lecciones de dignidad no son “taquilleras”, así como que las personas emprendedoras de memoria no son terroristas, las manifestaciones del dolor no son quejumbres, los sujetos políticos lesionados no son limosneros, los procesos de formación desde la memoria no son campos estériles, pues formar desde la memoria es:

- Abordar los procesos políticos de lucha acerca de las memorias y los sentidos del pasado.
- Comprender los temas de dolor y resistencia como procesos vinculados y vinculantes con dinámicas sociales, culturales y políticas, desde una perspectiva histórica, teniendo como referente que las elaboraciones de los sentidos, que los actores le dan al pasado, ponen en entredicho las explicaciones hegemónicas de las historias blanqueadas.
- Reconocer que el pasado es una construcción cultural hecha en el presente y definidora de futuros.

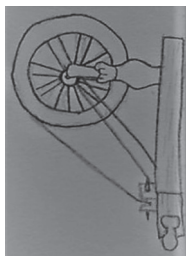
Invitación:

Reconoce el siguiente horóscopo sobre la memoria y la reforma. Recorre América Latina en sus luchas estudiantiles. Caracteriza también los senderos de las luchas de la memoria. Identifica los repertorios de las políticas y, sobre todo, déjate seducir por las lecturas que acompañan cada uno de los signos zodiacales. Comparte esta narrativa en familia, en la escuela, en tu parche.





HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA



ARIES (22 MARZO - 21 ABRIL)

Aumenta tu pasión por la lectura y la investigación. Los temas sobre la historia reciente te atraen como imanes, no te resistas; déjate atrapar por Martha Cecilia Herrera y Carol Pertuz: *Educación y políticas de la memoria sobre la historia reciente de América Latina*. No necesitas ir a Marte para encontrarlo. Está en la librería de la UPN o en la biblioteca de la misma Universidad. Buen momento para participar en los temas de la reforma universitaria, con responsabilidad histórica, frente a las luchas estudiantiles que te anteceden, por lo mismo no dejes de ver: *México 68: modelo para armar: Entrevista a Esmeralda Reynoso*. No lo busques en la nebulosa, lo encuentras en esta dirección: <https://vimeo.com/155193072> y compártela con tus conocidos, luego haz una reunión y en medio de refrescantes jugos de naranja suscita una discusión analítica.



TAURO (21 ABRIL - 21 MAYO)

Las personas de este signo deben tener la mente concentrada en aprovechar las oportunidades ofrecidas por la obra *Educar en la memoria: entre la lectura, la narrativa literaria y la historia reciente*, Nylza Offir García y et, al; pues luego de leerla, verán cómo adquieren nuevos y valiosos elementos de abordaje para entender la lucha estudiantil narrada por Germán Cáceres: *Paris Mayo del 68: historias e historias de una rebelión estudiantil*. Los astros dicen *ne doivent pas aller les bibliothèques de la capitale française*, pues lo pueden consultar en: www.revistas.unam.mx/index.php/archipiologo/article/download/20018/19009. Luego de tener los conceptos claros, estos tercios del zodiaco, es muy posible que propongan una jornada de caricaturas en donde se convoque la memoria del movimiento estudiantil colombiano.



HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA



GÉMINIS (22 MAYO - 22 JUNIO)

Por estos días de reforma estudiantil, Géminis retomará un proyecto que había dejado inconcluso; una lectura a medias; una película apenas en el título para examinar dónde están las raíces de la lucha estudiantil. Con su característica inteligencia aportará en los avances de las mesas establecidas en la UPN por los estudiantes, llevando los aportes analíticos de *La Reforma Universitaria de Córdoba*. Uno de las entradas de búsqueda que indican las constelaciones para encontrarla es: Raíces-sociales-e-ideológicas-de-la-Reforma-de-Córdoba.pdf. Los juguetes en el Universo del yin y yang exigirán la presentación de una agenda que recoja los intereses y demandas de los estudiantes de la UPN, para hacerla pública y alimentarla con las mieles de la participación amplia, abierta y democrática.



CÁNCER (22 JUNIO - 23 JULIO)

Una reunión importante de trabajo para organizar la siguiente conversación, urge que los nacidos bajo este signo no pierdan ningún detalle para hacer dialogar los proyectos de reforma universitaria con la travesía política que hoy desafía al país, preguntándose constantemente, ¿cómo podremos hablar de paz, con unas políticas precarias y mezquinas en educación? Sus cavilaciones llevarán al cangrejo no solo a caminar, sino a volver la mirada sobre antecedentes muy importantes, como los esbozados en el artículo: *Radicalizar la Reforma Universitaria. La fracción revolucionaria del movimiento estudiantil argentino, 1918-1922*. Su innata curiosidad les permitirá leerlo al abrir:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/64014/61586>. Luego con su caminar lento es muy sugerente que vaya arrastrando de arena en arena hasta juntar un montoncito de interesados que reconstruyan el movimiento estudiantil de la UPN.



HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA



LEO (24 JULIO – 23 AGOSTO)



Como anfitriones, los Leo, se apropiarán de estar brillando en los eventos, celebraciones y todos los espacios en donde el debate exija rigor, organización y propuestas claras para pensarse la UPN, como formadora de esos formadores y formadoras que tienen la responsabilidad de contar una nueva historia del país, sin desconocer las memorias de esos miles de protagonistas que han estado silenciados por la historia oficial. Por eso sus rugidos se dirigen a despertar somnolencias y convocar a todos para hablar sobre la importancia de ser críticos, auto determinantes y responsables con nuestras formas de narrarnos como comunidad universitaria, hoy que el país le apuesta a la transición no solo política, sino ética: Con este propósito, oportuno sin duda, hacer un grupo de estudio y leer al profesor Renán Vega Cantor en su texto: *Elogio del pensamiento crítico*.



VIRGO (24 AGOSTO – 23 SEPTIEMBRE)

Acuciosidad, trabajo arduo y comprometido los concentrará en la lectura del texto *Persistencia de la memoria y la historia. Homenaje a Dario Betancourt Echeverry*. Así tener más elementos conceptuales y hacer lecturas contextuales de la historia de Colombia y América Latina a propósito de encontrar posibles respuestas al reto pedagógico que les supone como estudiantes de la UPN, la recepción en las aulas de ciudadanos(as), que hasta hace muy poco estaban alzados en armas. Los primeros días del mes, Virgo podría tener algunos momentos óptimos para ver con sus allegados *El Che y su influencia en el 68*, para este signo que nada es improvisado, sabe que está en: <https://www.dailymotion.com/video/x5sx0c>. Manteniendo la prudencia y las ideas claras, es posible que organice un conversatorio para analizar las rupturas y continuidades de lo que ha sido el movimiento estudiantil y su relación con otros movimientos sociales.



HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA	
	<p data-bbox="386 1106 412 1528">LIBRA (24 SEPTIEMBRE – 23 OCTUBRE)</p> <p data-bbox="445 973 725 1663">Sus actuaciones equilibradas y prudentes lo llevarán a analizar detenidamente los procesos de paz de América Central y las reformas educativas suscitadas en los contextos de transición. Se le presentarán importantes ocasiones de demostrar sus conocimientos y talento, cuando en proyectos, intervenciones y acciones colectivas deje en evidencia que ha leído profundamente el texto: <i>Transición democrática y reforma educativa en América Latina</i> de José Humberto Trejo, para ello entrará a: http://www.redalyc.org/pdf/270/27046182002.pdf. Pero su tendencia perfeccionista le llevará también a escuchar lo relacionado con la privatización educativa en América Latina.</p> <p data-bbox="733 973 868 1663">Viendo el trabajo realizado con docentes y militantes sindicales en Montevideo en el mes de marzo de 2017, abriendo el link: https://www.youtube.com/watch?v=tuuTBK9IY-8 Auspicjará ese conocimiento en sus trabajos académicos, intervenciones asamblearias y acción estudiantil.</p>
	<p data-bbox="386 378 412 864">ESCORPIÓN (24 OCTUBRE – 22 NOVIEMBRE)</p> <p data-bbox="445 282 800 964">Constantemente las preguntas los invaden con tanta ambigüedad entre la palabra y la acción se sienten estancados. Al caminar por la Plaza de la Memoria del edificio P y recorrer cada uno de los rostros vitales de quienes están en el mural, realizado por Daniel Esquivia los recuerdos del pasado, que revivirán desde su emocionalidad, interpelarán a los escorpiones sobre su papel de sujetos políticos. Pero, a pesar sentirse agobiados por la impotencia y desbordados por la cantidad de trabajo atrasado, serán capaces de organizarse en sus tareas para participar activamente en las discusiones de reforma académica. Con esa responsabilidad tendrán tiempo para escuchar el panel <i>El lugar de la pedagogía, la práctica y la investigación en la formación de maestros(as)</i>, realizado en Bogotá, 2015. No dudará en entrar a: https://www.youtube.com/watch?v=E4vDwFuT5bo.</p> <p data-bbox="808 282 884 964">Su fortaleza no los dejará caer en estrés, por el contrario, se sentirán vitales para preparar un conversatorio con su parche sobre las tensiones entre procesos de paz y reformas académicas.</p>



HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA



SAGITARIO (23 NOVIEMBRE – 22 DICIEMBRE)

La alineación de las estrellas orientará su flecha a disertar sobre los horizontes pedagógicos que requiere una sociedad tan dolida, fragmentada, pero tan llena de esperanza como la colombiana. Sagitario potenciará su habilidad de arquero para apuntar a construir organizaciones de estudio, jornadas de reflexiones sobre el texto de Miguel Soler Roca: *Educación, resistencia y esperanza*. Su convicción lo llevará a buscarlo en la biblioteca Luis Ángel o a bajarlo de manera gratuita del archivo virtual de CLACSO. Gracias a la pasión que siente por la tecnología ingresará a la página del *semillero escuelas para la paz y memorias del conflicto*, cabalgará por ella y, asumiendo que la narración es portadora de sentido, adoptará fotografiar los lugares de memoria de la UPN para que aparezcan en esa página. Sagittarius, su constelación le indica la dirección de entrada: <http://memoriapedagogiayp.wixsite.com/ejedepazupn>



CAPRICORNIO (23 DICIEMBRE – 20 ENERO)

En esta época que parece de muchos cambios en el ámbito político, sin embargo, los capricornio se sostienen en que se cambia el discurso, pero no el sentido. Les preocupan los asesinatos de líderes sociales, le intranquiliza que el genocidio contra la UP no haya hecho parte de las discusiones en La Habana, por eso no dejan de preguntarse cómo la pedagogía puede formar para respetar al Otro, cualesquiera sean sus singularidades. Cómo enseñar a no eliminarnos bajo ninguna circunstancia. Ante sus dudas, se esfuerzan por leer junto a sus compañeros textos como: *Del extraño al cómplice* de J.C. Mélich (saben que lo encontrarán en la Luis Ángel); y escuchar a Alejandro Castillejo, no tienen duda en entrar a: https://www.youtube.com/watch?v=DG5L94h_CZk. No se conformarán con ilustrarse, sino que accionarán periódicos estudiantiles para tratar estos temas y llevarlos a las agendas estudiantiles.



HOROSCOPO DE LA MEMORIA Y LA REFORMA



ACUARIO (21 ENERO – 19 FEBRERO)

El zodiaco los pone como estudiosos que tienen importancia para la transformación de este país. Por eso requerirán toda la atención para aprender a navegar en los museos de memoria que se encuentran en la web, Museo de la memoria y la tolerancia (México); Museo de la memoria en Ayacucho (Perú); Museo casa de la Memoria en Medellín (Colombia). Se sentirán interpelados, pero también atraídos por el tema y será muy importante su decisión de devolverles las historias a los compañeros de la Plaza de la Memoria, como estudiantes, jóvenes, chicas, sindicalistas, maestros y trabajadores, en ese interés los astros les indican que pueden leer: *Persistencias de la Memoria y la Historia. Homenaje a Darío Betancourt Echeverry*. Libro que ha sido posible editar por la solidaridad de los tres sindicatos de la Universidad: SINTRAUNAL, SINTRA-UPN y ASPU-UPN, el cual sin duda debe acompañarlos, indican las constelaciones, mientras asisten a las convocatorias estudiantiles que se están pensando la reforma; pues aprender de las ausencias de los que no están, los hace más presentes en nuestras agendas y demandas.



PISCIS (20 FEBRERO – 21 MARZO)

Buen período para que inviertan su tiempo, energía y entusiasmo en la escucha de la presentación del texto *Esbozo para una historia del movimiento estudiantil universitario colombiano*. Saben que lo pueden hacer entrando al enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=NXkFoXXkloA0>. Entendiendo que proyectos como el documento presentado son procesos de memoria; ello lo llevará a ocuparse de referenciar, sistematizar y consolidar archivos sobre los procesos que hoy se están viviendo en la universidad pública, en términos de organización del movimiento estudiantil. La lectura del artículo *El movimiento estudiantil de 1968*, narrado en imágenes, de Alberto del Castillo Troncoso, que pueden pescar en: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000300004
 Invita a los nacidos bajo el signo piscis a navegar en las aguas de la memoria fotográfica y los reta a revisar los periódicos colombianos para investigar sobre el registro fotográfico de una lucha estudiantil singular en nuestro país, hacer una exposición e invitar a toda la comunidad universitaria.



Para recordar:

1. Aseveración de las maestras investigadoras María Teresa Uribe y Liliana María López, en su texto: Las palabras de la guerra. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia
2. Palabras de Natalia Franco Patricia Nieto Omar Rincón en su texto: *Tácticas y estrategias para contar*. [historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia]



Eduardo Kingman

1. Si la acción política no puede escindirse de las acciones bélicas cuando se trata de guerras por la nación y por el Estado, esto querría decir que las guerras por la nación no son mudas, son guerras con palabras, con relatos, con narraciones, con discursos y metáforas; con propósitos y proyectos explícitos que deben ser conocidos y acatados por el pueblo-nación en el intento por articular de manera orgánica a los sujetos sociales (...).

2. (...) Narrar es conocer, seducir, pensar, investigar para comprender la vida. Si contamos, tenemos identidad. Lo paradójico es que la guerra es, sobre todo, un duelo de narrativas. Así, la violencia, sus actores y sus comprensiones están hechos de relatos. El relato más común de Colombia: la violencia. En este ensayo algo de narrativas, relatos de guerra y colombianidad.

Aún no logran
sembrarme de silencio

Chucho Mejía





Abrir la mirada:

Palabras del padre Javier
Giraldo Moreno, en su texto:
Memoria Histórica y Construcción de Futuro.

El olvido constituye una agresión más contra las víctimas. No puede ser leído sino como aceptación, tolerancia o connivencia con los crímenes que destruyeron su vida y dignidad y negaron todos sus derechos. ¿Con qué coherencia moral se podría defender en adelante la dignidad y los derechos de otras potenciales víctimas? Pero, además, el olvido prolonga en el presente y hacia el futuro la estigmatización de las víctimas, de sus proyectos históricos, de sus sueños y utopías. Aceptar el olvido es asentir y compartir con los victimarios el exterminio de todo esto, que era el objetivo de los crímenes de lesa humanidad. El olvido se inscribe como pieza clave de las más perversas estrategias de represión de la identidad, tanto de personas como de familias, comunidades, organizaciones y pueblos. El olvido facilita enormemente la manipulación de esa identidad por parte de las instancias de poder e implica censuras ocultas a formas de pensar y a proyectos histórico sociales.

La dignidad, la resistencia y la esperanza: Texturas de una pedagogía de la memoria



Imagen: Pintura de Jafeth Gómez.



Pájaros prohibidos

1976 en una cárcel del Uruguay: Los presos políticos uruguayos no pueden hablar sin permiso, silbar, sonreír, cantar, caminar rápido ni saludar a otro preso. Tampoco pueden dibujar ni recibir dibujos de mujeres embarazadas, parejas, mariposas, estrellas ni pájaros.

Didasko Pérez, maestro de escuela, torturado y preso “por tener ideas ideológicas”, recibe un domingo la visita de su hija Milay, de cinco años. La hija le trae un dibujo de pájaros. Los censores se lo rompen a la entrada de la cárcel.

Al domingo siguiente, Milay le trae un dibujo de árboles. Los árboles no están prohibidos, y el dibujo pasa. Didasko le elogia la obra y le pregunta por los circulitos de colores que aparecen en las copas de los árboles, muchos pequeños círculos entre las ramas:

- ¿Son naranjas? ¿Qué frutas son?

La niña lo hace callar:

-Ssshhhh

Y en secreto le explica:

-Bobo.

¿No ves que son ojos?

Los ojos de los pájaros que te traje a escondidas.

Eduardo Galeano.

En Colombia, las formas devastadoras en las que tiene presencia las violencias están arraigadas a la injusticia y a las graves violaciones de los derechos humanos, constituyéndose en el paisaje cotidiano del despojo, el desarraigo y la impunidad. En este contexto, emerge la *esperanza y la resistencia como texturas de una pedagogía de la memoria*, las cuales son posibilitadoras en la elaboración de traumas, ritualización de duelos, el reconocimiento del lugar del otro y de nosotros mismos, en la construcción del lazo social, en el que se hace necesario juntar, recreando a José Saramago (2002), nuestras impotencias, y



poder formar una gran potencia, así intentar sostenernos en el trabajo colectivo con la pedagogía de la memoria, en la hechura del vínculo afectivo, que es, a su vez, abrigo político y hermanamiento ético.

De modo que, una apuesta por renovar cotidianamente la esperanza, se torna en una práctica de resistencia ante la posibilidad de vislumbrar horizontes y transitar senderos hacia otros mundos posibles, mundos de sentidos compartidos que se materializan en la potencia del accionar colectivo, porque la resistencia nos fraterniza en una condición común. Afirma el Padre Javier Giraldo (2004):

Es cierto que la esperanza tiene un elemento de audacia y de rebeldía frente a lo que la realidad cruda trata de imponernos. Es cierto también que la esperanza no puede alimentarse de lecturas de lo que ya existe, hechas con instrumentos de ciencia, que solo nos permiten acceder a lo que es y no a lo que debe ser. Pero también es cierto que una esperanza que trate de subestimar los condicionamientos de la realidad, o ignorarlos o evadirlos mediante discursos referidos a mundos inexistentes, es una esperanza que podría calificarse como opio o somnífero, que nos lleva a tolerar fácilmente la ignominia real, cubriéndola con un manto de sueños irreales. (p. 1)

Pero ¿qué implica hablar de esperanza en un contexto como el colombiano?, ¿cómo formar en la esperanza en espacios hostiles, degradantes y humillantes?, ¿qué capacidades pueden fortalecer los sujetos individual y colectivamente para resistir desde la esperanza? Estas preguntas han estado presentes en la pedagogía de la memoria, cuyas piedras angulares son las huellas de las memorias y las lecciones de dignidad.

Entendemos la memoria, de acuerdo con los aportes de Ricoeur (2004), como la capacidad ejercida en el proceso de búsqueda, configuración y apropiación del recuerdo por un sujeto (individual o colectivo) capaz de acordarse de sí mismo y de otros. La memoria, siguiendo a Blair (2002), tiene, además, un carácter social e intersubjetivo, ya que está mediada por el lenguaje y acude al relato para dar cuenta de una



historia, a la que se le otorga una construcción propia de sentido, la cual es configuradora de subjetividad. Jelin (2002), por su parte, se pregunta ¿por qué hablar de trabajos de la memoria?

El trabajo como rasgo distintivo de la condición humana pone a la persona y a la sociedad en un lugar activo y productivo. Uno es agente de transformación, y en el proceso se transforma a sí mismo y al mundo. La actividad agrega valor. Referirse entonces a que la memoria implica trabajo es incorporarla al quehacer que genera y transforma el mundo social.

Hablar de trabajos de memoria requiere establecer algunas distinciones analíticas. Sin duda, algunos hechos vividos en el pasado tienen efectos en tiempos posteriores, independientemente de la voluntad, la conciencia, la agencia o la estrategia de los actores. Esto se manifiesta desde los planos más objetivos y sociales como haber perdido una guerra y estar subordinados a poderes extranjeros, hasta los procesos más personales e inconscientes ligados a traumas y a huecos. (p. 14)

Asimismo, *la memoria* no es un terreno ingenuo, no está desprovista de concepciones sobre la historia política, ni es ajena a la construcción de proyectos de futuro. En efecto, la memoria es mucho más que el recuerdo de los testigos de los eventos o de situaciones vividas y, como una perspectiva para acercarnos a una mirada del pasado en nuestro país, necesita posicionarse en el debate público; algunas memorias lo consiguen, otras no. Algunas logran posicionarse como memorias hegemónicas y otras se resisten al olvido.

El posicionamiento de las memorias en la esfera pública y en escenarios y contextos de transición, tanto en Colombia como en América Latina (Argentina, Chile y Guatemala), han estado marcados por disposiciones que han pretendido saldar el pasado. Se han formulado demandas y requerimientos, las cuales no han sido suficientes ni cuentan con la legitimación por parte del movimiento social de la memoria. Estas disposiciones deben ser examinadas con miras a la construcción de una política pública sobre las memorias y desde las voces de las víctimas.



Para nosotros, abordar la relación pasado-presente-futuro, tomando como eje la memoria de comunidades, nos permite plantearnos los siguientes interrogantes: ¿Qué lugar ocupan las memorias y las fuentes orales en los trabajos de la historia reciente? ¿De qué forma es posible enseñar esta historia reciente, para lograr formar desde una perspectiva ética, política e histórica?

Ahora bien, ampliando estas consideraciones y siguiendo a Gonzalo Sánchez (2003), establecemos cinco planteamientos importantes sobre la importancia de la memoria en relación con la historia. El primero hace referencia a la acción liberadora de la memoria, la cual no ha sido trabajada en Colombia, puesto que no se ha buscado el fin de las guerras y el desciframiento de los traumas, sino la ritualización de su inicio.

El segundo como la capacidad de nombrar desde el lenguaje el pasado, y de escoger cómo y con qué sentido el evento traumático se va a fijar en la memoria; situación que hace entrar el lenguaje al plano de la guerra política, por los discursos que se establecen y se fijan en la memoria colectiva, cumpliendo una función para la imposición de representaciones simbólicas hegemónicas de procesos, como la independencia o las guerras, que terminan imponiéndose sobre la naturaleza de estos.

Un tercer planteamiento se ubica por la forma en que terminan las guerras y cómo estas producen formas de memoria. Así, en el caso de que no hay guerras resueltas en nuestro país, la impunidad⁵⁶ y la no reparación son evidentes, por cuanto no se terminan y, por lo general, se han creado amnistías, que, al ser generadas en el trascurso y final del conflicto, hacen que las memorias se conviertan en circulares.

El cuarto, tiene que ver con que el pasado, como reconstrucción histórica, debe tener intervención; pero desde sus huellas, desde sus memorias, con efectos al presente, permitiendo ser intervenido y donde

56 El padre Javier Giraldo analiza la situación de la justicia en Colombia afectada por altos porcentajes de impunidad y por claras violaciones a la Constitución Nacional, dando cuenta de un porcentaje de impunidad del 97% (de 100 delitos, 80 no se denuncian y de los 20 denunciados: 14 prescriben y 3 llegan a sentencia). (p. 57).



estamos colocando las esperanzas; y el último, el quinto, en relación con el olvido y al silencio, como elementos reiterativos para el estudio de la guerra en Colombia, que evitan los propósitos más importantes de la memoria, que es el reconocimiento.

En este sentido, afirmamos que, en Colombia, no hay una guerra, sino múltiples dinámicas de guerra o diversas guerras entrelazadas, donde la memoria se establece, entonces, como un elemento que agencia el reconocimiento de los sufrimientos y luchas de resistencia de las víctimas en busca de la restauración de la verdad y del no olvido⁵⁷, entendiendo que los procesos de memoria también permiten reconocer los responsables y, en cierta medida, develar y condenar las acciones de crueldad de uno y otro actor armado.

La ubicación de este análisis por parte de Sánchez (2003), en el marco del contexto sociopolítico de nuestro país, nos lleva, además, a ubicar la memoria como un derecho articulado a los procesos de exigencia de las víctimas en Colombia, a la verdad, la justicia y la reparación integral; en esta medida, se constituye como un soporte simbólico reparador que dignifica a las víctimas y promulga, en el conjunto de la sociedad, el reconocimiento de su pasado. En suma, la memoria es una construcción ética que alberga toda una potencialidad hermenéutica, la cual permite hacer visible lo invisible. De hacerse cargo de un “otro” en sus condiciones de vulnerabilidad y de trayectos vitales. El Grupo pro-Reparación (2006) plantea que cuando hablamos de dignidad:

Nos referimos al derecho de todas las personas o comunidades al disfrute de sus derechos, a ser consideradas como seres humanos, a ser respetadas en su integridad. La dignidad alude también, al derecho de todos los seres humanos a decidir el tipo de vida que quieren vivir y a actuar autónoma y creativamente para lograrlo. Todos los

57 De hecho, en el libro “Guerras, memorias e historia”, su autor, Gonzalo Sánchez, expresa cómo las memorias han estado subalternizadas, y es desde la historia larga que se ha permitido la emergencia y conexión con estas memorias, pues son personas que fallecieron hace mucho tiempo y las formas de búsqueda de la memoria se han ido logrando con la historia, como también lo ha ido mencionando la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui.



seres humanos, merecen el respeto, a nivel individual y colectivo, de sus vidas, sus bienes, su cultura, su ideología, su memoria; en esto precisamente consiste la dignidad. Sin embargo, la historia de violencia y de exclusión social que hemos sufrido en nuestro país, nos demuestra que la dignidad ha sido y continúa siendo negada a amplios sectores sociales. (p. 4)

En este sentido, reconocer la dignidad humana, como un derecho central, nos invita, en un país como el nuestro, a prepararnos para su exigencia y su defensa colectiva. De seguir insistiendo en la reconquista de la dignidad como sujetos históricos, dado el desarraigo de centenares de víctimas y de la desterritorialización de sus identidades familiares y comunitarias. Las diferentes expresiones de la movilización social, en estos últimos años, desde sectores estudiantiles, sindicales, magisteriales, indígenas, afrodescendientes, campesinos, de víctimas, comunidad LGBTI, de mujeres, entre otros, nos dan cuenta de la fuerza existente para hacer respetar nuestra dignidad, en medio de lógicas capitalistas y violentas que privilegian la acumulación de capital sobre el bienestar de las personas y sus territorios, y cuya única respuesta a lo que quieren comunicar y reivindicar, amplios sectores de la población, es la adopción de prácticas represivas y estigmatizadoras de los movimientos sociales.

Son, precisamente, las formas colectivas de organización, sus repertorios, sus lenguajes, sus expresiones simbólicas y sus exigencias, las que hablan de la resistencia, aquella que se construye desde la convicción, el compromiso y la necesidad de transformar estructuras injustas y excluyentes, que mantienen a la mayor parte de nuestra población en condiciones indignas.

Nos urge como sociedad, y orientados por los planteamientos de Freire (2012) y su pedagogía de la indignación, vivenciar la indignación política generada por estas diferentes afrentas, materializadas en dinámicas constantes de represión a las que nos encontramos expuestos, y en las diversas estrategias de violencia simbólica, orientadas a deslegitimar las luchas sociales y a desprestigiar y estigmatizar a los sectores



que las agencian. Sin embargo, la indignación no nos paraliza, sino que nos motiva a fortalecer, apoyar y aprender de los procesos organizativos que históricamente han abanderado las luchas sociales en nuestro país.

De ahí la importancia de reconocernos en estas luchas, orientadas por la construcción de sueños y horizontes éticos y políticos, los cuales nos permiten seguir caminando en un contexto que quiere imponer la violencia de la desesperanza y frente al cual nos reinventamos para revitalizar una esperanza crítica, fraterna, luminosa, que consciente de la complejidad del momento histórico que estamos viviendo, se levanta firme y posiciona la polifonía de voces que claman y exigen memoria y dignidad.



Imagen: Pintura de Jafeth Gómez.

Invitación:

En los siguientes avisos clasificados indaga por los relatos de dignidad, resistencia y esperanza. Registra sus múltiples gestos de solidaridad. Enamórate de sus legados y amplía sus avisos para colocarlos en todos los espacios donde puedas estar y en los que se puedan leer.





Inequívoco signo de latente desprecio de lo humano en el último abogado de la dignidad humana es la impavidez con que escribe trivialidades, como si nadie pudiera atreverse a advertirlas

Aviso: Entérate lo encuentras en versión digital. Si quieres profundizar en las reflexiones desde la vida dañada. No dudes en leer *Mínima Moralía* de Tehodor Adorno.

Aviso: Si deseas conocer las demandas de la *Minga de resistencia por el territorio, la dignidad* y cumplimiento de acuerdos, solo tienes que entrar a la página del CRIC.

Nuestra persistencia y nuestra lucha nos han permitido continuar existiendo como pueblos con identidad y cultura, defendiendo nuestros territorios, autonomía y gobernabilidad propia. Los pueblos indígenas del Cauca, en conjunto con campesinos, afrocolombianos y demás sectores sociales hemos aportado una visión de país en la cual las poblaciones locales estamos entrelazadas con el territorio, somos parte constitutiva del mismo, y proyectamos en él nuestros planes de vida y buen vivir

Este es mi presente de dignidad a las generaciones que están y a las que vienen, ustedes que son amantes de la verdad, la libertad, la justicia y la belleza, ustedes que tienen en sus manos construir un país distinto. Persistan, no dejen de buscar, de preguntar siempre por qué, por qué, por qué...
Universitarios, dejen como herencia mi símbolo, el Cirirí insistente, persistente e incómodo que nunca ha matado un gavián. Símbolo dedicado a todos aquellos ciudadanos del mundo, que nos convoca a cesar toda violencia, con la gratitud siempre presente por los logros de este legado que hoy ustedes reciben, en la recta final de una vida sin sentimientos de odio ni de venganza.

Aviso: Puedes seguir sensibilizándote con las palabras de Fabiola Lalinde en el discurso pronunciado en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín al donar al fondo documental, todo el acervo de memoria recopilado durante 34 años de su vida dedicados a buscar, primero a su hijo (Fernando Lalinde Lalinde, desaparecido forzosamente) y luego a la verdad y la justicia.



Entonces es indignante que un presidente ponga en venta o en negociación la vida de un ser humano, quiere decir que en este país está primero el dinero que la vida de un ser humano. Me pareció una humillación, me pareció como si nosotras las mujeres pariéramos hijos para vender. Yo le dije a un periodista “dígame al señor presidente que, si él le puso precio de 18 millones de pesos a mi hijo porque es de un estrato bajo, yo le doy el doble por cualquiera de sus hijos de sus hijos, yo veré que hago con él. Y dígame que mi hijo a pesar de ser un chico de educación especial era un ser invaluable. **Que yo aquí no estoy por dinero, estoy por la dignidad de mi hijo, y mi propia dignidad como madre.**

Aviso: **Entérate en la entrevista completa que ofreció la Sra. Luz Marina Bernal Yo no parí hijos para una guerra, líderesa de las Madres de Soacha.**

Aviso: Si quieres seguir ahondando sobre la historia de este líder social, defensor de tierras en Buenaventura, Valle del Cauca; es importante inicies con el Comunicado Internacional de denuncia del asesinato de líder social de Buenaventura, Temístocles Machado.

Don Temis “presentaba identidad, **dignidad y resistencia**; además era un visionario: él tenía 90 mil folios que fueron enviados al Centro Nacional de Memoria Histórica, y más de la mitad de esos folios era una construcción jurídica”, lo que representa finalmente la historia de las tierras que defendía.[...] Temístocles Machado fue un líder en todo el sentido de la palabra, articuló, gestionó y trabajó con la gente, eso explica que la tristeza de su muerte se haya convertido en fortaleza, y como relató Cortés, la comunidad siguió trabajando en el archivo de la Comuna 6, realizaron un mural en honor al líder y hoy, “contando todo esto que se hace, el miedo se va”, al punto que hasta los niños del Barrio se preguntan por qué hay miedo, si hay tanto amor en la Comunidad.

He compartido mi vida, desde la fe unida al compromiso político y con gran resistencia, en diferentes lugares de Organizaciones de víctimas. Opción convertida en escuela existencial, en desafíos y esperanzas, *bebiendo en el Pozo de resistencia, de dignidad y compromiso de las víctimas*, en la exigencia y respeto de los derechos humanos, en poblaciones vulnerables.

Aviso: Si quieres profundizar en el sentido de las palabras de la Madre Maritze Trigos, oportuno revisar las acciones de AFAVIT (Asociación Familias víctimas de Trujillo-Valle)



La resistencia: Indignación y acción

Sin saber a qué hora
vendrá el alba,
Abro todas las puertas.
Y ella viene con plumas
como un pájaro,
O con olas
como una orilla.

Emily Dickinson
(1830-1886).

Resistir en la esperanza⁵⁸, en contextos marcados por la creencia del *No futuro*, cuyo sustento es la desesperanza ante la agudización de la injusticia social y la eliminación física y simbólica de hombres y mujeres con apuestas por la construcción de una sociedad diferente, implica reflexionar sobre la ausencia de esperanza como impacto psicosocial y, a su vez, potenciar escenarios que nos permitan deconstruirla para poder actuar, pues, Freire (1997) plantea “como programa, la desesperanza nos inmoviliza y nos hace sucumbir al fatalismo en que no es posible reunir las fuerzas indispensables para el embate recreador del mundo” (p. 25). Actuar implica, entonces, elaborar la desesperanza y superar el determinismo y la parálisis para crear e inventar nuevos senderos.

El horizonte ético y político de una pedagogía de la memoria se fundamenta en el reconocimiento de la capacidad de agencia de los sujetos, a partir del análisis crítico de su realidad; en su potencia transformadora de las estructuras, las relaciones sociales y su propia subjetividad; en la posibilidad de actuar crítica y reflexivamente ante la incertidumbre y

58 Invitamos a leer la novela: “La esperanza”, de André Malraux (1937), un relato extraordinario sobre la Guerra Civil española. Un reportaje de los acontecimientos desde adentro, donde el escritor es uno de los protagonistas que relata el dolor y a su vez la esperanza en medio de los combates en el contexto de una promesa que busca un porvenir para todos los hombres que participaron en la guerra.



la interpelación del otro y en la capacidad de construir acciones cuidadosas, las cuales le otorguen un lugar en las prácticas cotidianas a la justicia, a la dignidad, al respeto y a la construcción colectiva.

Una de las fuentes que alimenta las reflexiones sobre la memoria es la pedagogía crítica, con la cual se fortalecen miradas transformadoras y resistentes. La mirada crítica en educación, desde una pedagogía de la memoria, es justamente la lucha por generar una identidad reconstructiva, no solo narrativa. Es crítica porque no es una identidad anacrónica, por el contrario, es histórica, y desde la comprensión del pasado y el presente ejerce el criterio. La mirada crítica es la capacidad de valorar y de tomar posicionamiento entre lo conveniente y lo inconveniente a la luz de la reconstrucción integral.

La resistencia, por su parte, ¿cómo la entenderíamos desde la alteridad? O mejor ¿qué es a lo que hay que resistir? La resistencia se puede entender de múltiples modos, y hasta cierto punto no es prudente conceptualizarla, porque cada proceso de resistencia encarna una apuesta política, estética, cultural y pedagógica de rebeldía. Sin embargo, haciendo esta salvedad, y con ello reconociendo abiertamente que la pedagogía de la memoria es una apuesta formativa ético-política, presentamos la resistencia fundada en la alteridad, con las implicaciones que ello conlleva. Queremos aquí simplemente enunciar cinco modos de resistencia: desde la responsabilidad, desde el amor, desde la contingencia, desde la denuncia y desde la esperanza.

La resistencia desde la responsabilidad es una actitud que podemos rastrear en Levinas (1991), en muchas ocasiones retomado por Bárcena. La responsabilidad desde una ética de la alteridad significa que soy responsable de mí mismo, pero también soy responsable del otro, de sus actos en buena medida. Desde luego, la pregunta que surge es si es posible ser responsable del otro, cuando ese otro es asesino armado, es dictador o comete crímenes de lesa humanidad y se regodea en medio de la violencia política.

Y desde luego, ir en contra de la formulación de esa pregunta, en esa cuestión justamente, es que la responsabilidad se vuelve resistencia,



pues es resistir a la idea constante de pensar que soy responsable solo como individuo, idea que revela una vez más la exaltación del sujeto por encima del vínculo social. Se es responsable del otro justamente porque hay una reflexión que ha permitido suponer, de fondo, que hay una responsabilidad histórica como grupo social, como ciudadano si se quiere, ante los otros radicalmente diferentes. Por supuesto, no está de más aclarar que la responsabilidad de sí y del otro no significa la ausencia de justicia social, se trata de traer aquí de nuevo la reconstrucción, para que, en términos de Ricoeur, logremos tejer un puente entre la poética del amor —que acoge al otro— y la prosa de la justicia —que argumenta e imputa— (Ricoeur, 2000, p. 9). Pensemos por un momento en los sujetos que, desde su formación inicial, se conciben como sujetos implicados y responsables de los destinos sociales, posiblemente esto ayudaría a afrontar la representación de sujeto impotente.

La resistencia desde el amor es otro planteamiento que seguimos de Ricoeur, quien también aborda el problema de la memoria y la justicia, asuntos que parecen distantes del amor. Resistencia desde el amor quiere decir que hay algo más allá de la ley que convoca al género humano, que es supra-normativo, algo que permite incluir actitudes difíciles de involucrar en el registro de la argumentación normativa, como, por ejemplo, la capacidad de reconciliación, de perdón y de creación. Eso es el amor, es una poética alternativa, que necesita de la mediación de la justicia para entrar en la esfera práctica y ética, pero, a la vez, es el fundamento de esta para evitar entender lo justo como una simple regla utilitaria (Ricoeur, 2000, p. 17). Esta consideración de Ricoeur nos problematiza, por su existencia paradójica, si asumimos con Agamben (2000)⁵⁹ la pre-

Crímenes De Lesa Humanidad

Los artículos 5º y 7º del Estatuto de la Corte Penal Internacional —aprobado en Colombia por la Ley 742 de 2002— incluyen los crímenes de lesa humanidad entre las conductas punibles sobre las cuales ejerce su competencia ese alto tribunal. Un crimen de lesa humanidad es el que por su carácter especialmente grave ofende no sólo a la víctima, sino a toda la familia humana. (La palabra lesa viene del latín *laesus*=ofendido).

59 En su libro “Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo”.



gunta: ¿es posible una ética de la dignidad en medio de las situaciones de degradación de lo humano que se viven en nuestro país?

La resistencia desde la contingencia, por su parte, no es otra cosa que oponerse a cualquier idea de determinismos sociales, asociados a la perpetuación de la violencia o a la creencia, incluso, de que, cultural y genótipicamente, Colombia es un país inexorablemente violento. No hay nada más opuesto a la resistencia y al cambio que el determinismo, así como no hay un apoyo más importante para la transformación de la realidad que la noción de contingencia. Una mirada reconstructiva, necesariamente, es una actitud prudente ante cualquier aseveración con pretensiones de universalidad.

La resistencia desde la denuncia tiene su lugar a partir del olvido. Este, en una sociedad que intencionalmente lo provoca, es contrario a la memoria. No es el olvido que provoca el paso del tiempo, es más lo que Ricoeur nombra como memoria manipulada (Ricoeur, 2004, p. 70). Frente a este olvido, el deber de la memoria reluce, el deber de recordar y de narrar para contrarrestar el silencio artificialmente provocado, el intento de contar los sucesos una y otra vez para compartir esos recuerdos con los demás sujetos, solo con la intención del vínculo de memoria. No obstante, hay algo importante para explicitar, y es que narrar, hacer visible la memoria en contextos de violencia política, también es denunciar, porque el olvido provocado, el silencio impuesto, ocultan un recuerdo que es, a la vez, un responsable invisibilizado.

La resistencia desde la esperanza posibilita el accionar desde la lectura crítica de la realidad, haciendo frente a visiones fatalistas, deterministas y posibilitando el fortalecimiento de la capacidad de agencia de los sujetos. Desde este lugar, los sujetos resisten a la parálisis e impotencia que produce la desesperanza y desde allí avizoran senderos y rutas posibles que permiten transitar en tiempos complejos. Un sujeto formado desde el lugar de la resistencia es un guardián de la memoria, de la dignidad humana, de la justicia y de la esperanza.

Las diferentes estrategias desarrolladas por la pedagogía de la memoria han buscado potenciar procesos de comprensión del presente,



a partir de la recepción y resignificación del pasado reciente y la posibilidad de construcción de un futuro orientado hacia la no repetición de las afrentas contra la humanidad, desde reflexiones críticas frente al proceso de paz, la exigencia a la financiación de las Universidades Públicas, la necesidad de contrataciones dignas de Maestros y Maestras en el país, la denuncia a las políticas de represión frente a la protesta social, la grave situación de violaciones a los derechos humanos de los excombatientes y de los presos políticos y la magnitud de asesinatos a líderes y lideresas sociales.

El correlato, con respecto a estas situaciones, es la consolidación de movimientos sociales y organizativos, el surgimiento de múltiples iniciativas de trabajo popular, la posibilidad de releer referentes críticos en el plano de la educación y las pedagogías críticas, las acciones de defensa de la educación pública y contra la estigmatización de los movimientos sociales y las apuestas por la memoria y el arte como resistencia al olvido.

Invitación:



Letras por la dignidad

“Una de las tareas primordiales de la pedagogía crítica radical liberadora es trabajar sobre la legitimidad del sueño ético-político de la superación de la realidad injusta” (Freire, 2001: 51)

Pedagogía de la Indignación: Cartas pedagógicas y otros escritos.

Las(os) invitamos a encontrar estas iniciativas en la siguiente sopa de letras, como apuesta simbólica por la dignificación de las víctimas y de sus luchas colectivas. De acuerdo a la información de Indepaz (2016) y Somos Defensores (2017 y 2018), algunos de los líderes y lideresas asesinados hacían parte de las siguientes organizaciones sociales: Coordinación Nacional de Organizaciones y Comunidades Afrodescendientes (CONAFRO), Marcha Patriótica, Juntas de Acción Comunal, Fundación Amor y Fe, Zona de Reserva campesina de la selva amazónica, Proceso



de reclamación de tierras de palmitos, Pueblo indígena Yanacona, Asociación campesina ambiental de Paya Rica, Asociación de Hermandades Agroecológicas y Mineras de Guamocó – AHERAMIGUA, Juventudes Comunistas JUCO, Asociación Campesina de Arauca -ACA, Paro Cívico de Buenaventura, Asociación de Trabajadores Campesinos de Zona de Reserva Campesina del Municipio de Corinto – ASTRAZONAC, Sindicato Nacional de la Salud y la Seguridad Social – Sindess, Consejo Comunitario de Real de Tanando – COCOMACIA, Comunidad LGBTI del Municipio de Córdoba Tetón, Pueblo Indígena Zenú, Mujeres Indígenas Wiwa, Comité Municipal de Derechos Humanos para la Construcción de Paz, Pueblo indígena Dojura, Zona de Reservas Campesinas del municipio de Corinto, Pueblo indígena Awá, Asociación de Trabajadores Campesinos de la Zona de Reservas Campesinas del municipio de Corinto – ASTRAZON, Asociación Campesina para el desarrollo del Alto Sinú (Asodecas), Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca - ASTRACAVA, Integrantes de diferentes Mesas de Víctimas, Pueblo Indígena Nasa, Consejo comunitario de las comunidades negras de la Sierra, Profesores y rectores de diferentes colegios, Comunidad indígena del pueblo Kokonuko, Fundación Casa de los Sueños, Asociación Campesina del Bajo Cauca, de la COCCAM, Comité de Barequeros del Norte de Antioquia (ASOCBARE), Grupos religiosos del Divino Niño y el Señor Jesús de Nazareno, Asociación de profesores del Cauca, ASOINCA, Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Alimentos – SINALTRAINAL, Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina, entre muchas otras organizaciones sociales.

En los últimos años, con posterioridad a la firma del acuerdo de paz, la realidad colombiana ha estado marcada por el asesinato, el hostigamiento y la amenaza a líderes y lideresas sociales, con cifras alarmantes cercanas las 400 personas. Estos hombres y mujeres siguen vivos en la memoria y, gracias a ella, el día de hoy reconocemos las apuestas colectivas de las que hacían parte procesos comunitarios y organizativos que



continúan defendiendo los derechos humanos en diferentes territorios del país.

Palabras a buscar:

- COCOMACIA PAROCÍVICO
- ASTRACAVA MUJERESWIWA
- ANZORC FENSUAGRO
- AHERAMIGUA JUCO ACA
- ASOINCA ADEMACOR
- INDIGENASAWA SINALTRAUNAL
- ASTRACAN LGBTI ASOCBARE
- SINDESS CONSEJOCOMUNITARIO
- ZONASDERESERVA

I	R	I	O	I	T	B	G	L	A	G	A	S	O	C	B	A	R	E
B	N	Z	D	P	P	A	R	O	C	Í	V	I	C	O	N	I	O	E
I	R	D	I	O	J	A	A	W	I	W	S	E	R	E	J	U	M	O
T	I	M	I	L	O	N	A	O	S	P	A	J	R	S	R	O	G	A
S	Q	D	A	G	D	C	Z	V	R	A	Z	I	A	E	L	L	O	M
S	C	O	N	S	E	J	O	C	O	M	U	N	I	T	A	R	I	O
A	E	E	C	E	E	N	N	A	E	A	G	E	U	M	G	O	N	A
H	N	R	N	S	R	S	A	R	N	A	I	M	L	A	I	W	A	L
E	A	A	N	E	G	S	S	S	A	Z	S	C	U	A	S	S	A	A
R	A	A	C	A	A	E	D	M	A	A	O	S	A	M	R	N	S	H
A	T	S	U	A	D	D	E	A	I	W	N	R	E	M	U	E	S	I
M	R	T	A	E	E	N	R	S	O	E	A	C	C	A	O	C	A	T
I	M	R	A	D	M	I	E	A	F	O	S	R	R	A	A	C	A	C
G	L	A	C	O	A	S	S	R	A	S	S	T	S	O	N	R	O	C
U	R	C	S	C	R	E	I	O	R	L	R	S	I	D	C	C	C	
A	E	A	O	U	O	E	R	E	E	A	C	E	O	O	D	L	E	A
E	T	V	X	J	R	N	V	N	N	A	J	S	S	D	C	A	S	O
I	G	A	E	O	L	I	A	I	I	S	A	S	T	R	A	C	A	N
P	S	T	T	A	A	S	S	A	W	C	G	M	D	A	A	N	C	S



Procesos formativos vestidos de esperanza

Ayer pasé
Por el cementerio.
Recordé a muchos
Que duermen sin tumba.
Y aunque murieron
No se llevaron la esperanza.
Los pájaros oyeron
La voz de mi corazón,
y contentos
cantaron sus cantos
De justicia y libertad.

Humberto AK'abal.

Poeta guatemalteco.

Un desafío para los procesos agenciados desde diferentes espacios universitarios, escolares y comunitarios ha sido pensar en estrategias pedagógicas que nos permitan hacer frente a la complejidad de este contexto, por los efectos que ha tenido la violencia social y política en los sujetos y sus colectivos, y por las situaciones de agudización de la injusticia social en momentos de crisis.

Una apuesta de formación que dialogue con la realidad, y que no se agote en los contenidos, plantea varias exigencias en la medida en que implica tener en cuenta la situación emocional y relacional de los sujetos que interactúan en los procesos y las coyunturas que, muchas veces, se yuxtaponen, complejizando problemáticas preexistentes.

Por formación entendemos el proceso de intercambio y construcción de conocimientos y saberes, producto de las formas de comprender el mundo que nos rodea y la realidad en la que nos encontramos inmersos, proceso basado en la alteridad, el reconocimiento y la acogida del otro, que trasciende, como se expresa en el *Grupo de Investigación en*



Educación y Cultura Política (2009): “la formación centrada en situaciones hipotéticas y (...) propende por una formación situada e histórica, en la que además de poseer unas claves de comprensión e interpretación, se pueda actuar propositivamente” (p. 12).

En este sentido, la comprensión sobre la formación se enmarca en el campo de la pedagogía crítica, la cual propende por el cuestionamiento de las condiciones de subordinación y exclusión, posibilitando, de acuerdo con los planteamientos de Ortega (2010),

(...) espacios para la denuncia y el anuncio, denuncia de las condiciones estructurales de desigualdad en todos sus órdenes (económicas, políticas, culturales, educativas y subjetivas) y anuncio desde la posibilidad de implicarnos con el “otro”, de hacerse responsable y en esa medida comprometerse en la lucha por construir modos de vida más justos, democráticos y solidarios. (p. 7)

Proyectar procesos de formación, desde este lugar, implica promover el fortalecimiento de la conciencia crítica de los sujetos frente a la realidad social, a partir de la cual promueven caminos y alternativas de actuación, con base en la esperanza y en la convicción de la existencia de nuevas posibilidades para la edificación del futuro.

La concepción anteriormente expuesta da cuenta de dos elementos constitutivos de los procesos de formación ético-política: por un lado, la necesidad de reconocimiento y atestación de las capacidades de los sujetos; y por otro, la potenciación de dichas capacidades en la concreción de acciones orientadas a la transformación, desde el análisis de las condiciones sociales, económicas y políticas, que limitan o fomentan el desarrollo de sus capacidades. Con base en estos elementos constitutivos, Ricoeur (1997) realiza el siguiente cuestionamiento:

¿Qué le falta al sujeto capaz (...) para ser un verdadero sujeto de derecho? Le faltan las condiciones de actualización de sus aptitudes. Éstas, en efecto, requieren la mediación continua de formas interpersonales de alteridad y de formas institucionales de asociación para



devenir poderes reales a los cuales correspondan derechos reales.
(p. 31)

Por esta razón, el sujeto no puede quedarse en el reconocimiento de sus capacidades, pues con ellas requiere orientar procesos de exigencia y reivindicación de derechos que se constituyan en cambios reales; no es posible quedarnos en un reconocimiento de sí, sin una serie de condiciones que reconozcan y potencien dichas capacidades. Esta advertencia es expresada por Ricoeur en las siguientes palabras: “estas capacidades sólo serían virtuales –es decir, trucas o nulas– en ausencia de mediaciones interpersonales e institucionales” (p. 36).

Pero ¿Qué capacidades se fortalecen en los sujetos, a partir de procesos de formación desde la esperanza como apuesta de resistencia, configuradores de una pedagogía de la memoria? Desde la experiencia, podemos enfatizar en las siguientes:

- Capacidad de soñar y de actuar por la construcción de un mundo posible. Transitar de una esperanza ingenua a una esperanza crítica.
- Capacidad de realizar análisis integrales de la realidad y de los sujetos.
- Capacidad de transformar el mundo y de transformarse con él.
- Capacidad de construir hermanamientos y juntanzas colectivas.
- Capacidad de construir saberes sensibles y contextuales a partir de la práctica pedagógica.
- Capacidad de interlocución y potenciación del intercambio para el fortalecimiento de los procesos.

Al situarnos en el fortalecimiento de estas capacidades, identificamos los siguientes elementos como ejes centrales de los procesos de formación desde la esperanza:

- *Soñar y actuar por la construcción de otro mundo posible ¿Cómo transitar de una esperanza ingenua a una esperanza crítica?*



La pedagogía de la memoria nos convoca a situarnos en el contexto y a reconocer las capacidades de transformación de los sujetos frente a situaciones de injusticia, las cuales se activan desde la esperanza y la posibilidad de sostener y resistir con y desde nuestros cuerpos (físicos, simbólicos, espirituales y colectivos). Invitaciones que nos hace Freire (1997) con su inédito viable, en donde se encuentra la capacidad de soñar con un mañana utópico, pero reconociendo la capacidad de agencia que tenemos como sujetos para posibilitar esa transformación en nuestro futuro próximo.

Una de las principales invitaciones que realizamos desde *El Andante* y el *Semillero de Investigación en Pedagogía Crítica, Memorias y Alteridad* es a seguir soñando colectivamente, para pensar y sentir un futuro imaginable, pero posible desde la acción colectiva, en palabras de Freire (1997):

Necesitamos la esperanza crítica como el pez necesita el agua incontaminada. Pensar que la esperanza sola transforma el mundo y actuar movido por esa ingenuidad es un modo excelente de caer en la desesperanza, en el pesimismo, en el fatalismo. Pero prescindir de la esperanza en la lucha por mejorar el mundo, como si la lucha pudiera reducirse exclusivamente a actos calculados, a la pura científicidad, es frívola ilusión. Prescindir de la esperanza que se funda no sólo en la verdad sino en la calidad ética de la lucha es negarle uno de sus soportes fundamentales. Lo esencial, como digo más adelante en el cuerpo de esta Pedagogía de la esperanza, es que ésta, en cuanto necesidad ontológica, necesita anclarse en la práctica. (p. 25)

Desde este planteamiento, comenzamos a delinear apuestas éticas y políticas que se concretan en la esperanza, no vista como la proyección que se agota en la idea, sino como motor y motivación central para construir acciones que, desde la cotidianidad, nos movilicen y nos permitan construir lecturas críticas de la realidad, para actuar sobre ella. En esta misma línea, la categoría del *Todavía No*, planteada por Boaventura de Sousa (2011), pensada desde la sociología de las emergencias, nos ubica



en la necesidad de potenciar posibilidades de actuación ante el vacío que se teje frente al futuro.

Lo Todavía-No es el modo como el futuro se inscribe en el presente y lo dilata. No es un futuro indeterminado ni infinito. Es una posibilidad y una capacidad concretas que ni existen en el vacío, ni están completamente determinadas. De hecho, ellas re-determinan activamente todo aquello que tocan y, de ese modo, cuestionan las determinaciones que se presentan como constitutivas de un momento dado o condición. Subjetivamente, lo Todavía-No es la conciencia anticipadora, una conciencia que, a pesar de ser tan importante en la vida de las personas, fue, por ejemplo, totalmente olvidada por Freud. Objetivamente, lo Todavía-No es, por un lado, capacidad (potencia) y, por otro, posibilidad (potencialidad). Esta posibilidad tiene un componente de oscuridad u opacidad que reside en el origen de esa posibilidad en el momento vivido, que nunca es enteramente visible para sí mismo; y tiene también un componente de incertidumbre que resulta de una doble carencia: el conocimiento apenas parcial de las condiciones que pueden concretar la posibilidad y el hecho de que esas condiciones sólo existan parcialmente. (p. 33)

Retomamos estas epistemologías del sur con la convicción de reafirmar la necesidad de construir futuros plurales y concretos, los cuales nos permitan reconocer nuestra capacidad de agencia para la activación de una conciencia anticipadora, entendida como la necesidad de darnos cuenta que hace falta algo, no para quedarnos en el nivel de la caracterización frente a lo que está pasando, sino para posibilitar acciones transformadoras que nos permitan actuar frente a este tipo de problemáticas.

Esta comprensión la hacemos desde la vivencia de la indagación, en la que propendemos por el diseño de análisis estructurales y subjetivos que nos permitan darle forma a lo que acontece y, a su vez, cuestionar la desesperanza y la parálisis que las múltiples problemáticas sociales producen en los sujetos.



- Análisis integrales de la realidad y de los sujetos

Los planteamientos de Freire nos invitan a reconocer a los sujetos en sus múltiples dimensiones cognitivas, emocionales, corporales, espirituales, relacionales, apostando por la integralidad del sujeto en los procesos pedagógicos. Así pues, las pedagogías de Freire: *Pedagogía de la Indignación, de la Autonomía, de la Esperanza y del Oprimido*, nos invitan a reconocer a los sujetos en sus múltiples dimensiones cognitivas, emocionales, corporales, espirituales, relacionales, apostando por la integralidad del sujeto en los procesos pedagógicos.

Al posicionarnos, desde una pedagogía de la memoria, estamos trabajando también desde el dolor⁶⁰ y en el abordaje de las memorias colectivas y autobiográficas que posibiliten acciones de cuidado frente a lo que estamos viviendo. La esperanza se construye a partir de la elaboración del pasado reciente y de lo que nos está sucediendo, a partir de la tramitación de los sentimientos asociados a la culpa, la impotencia, el miedo, la vergüenza y la frustración.

Acogiendo la orientación filosófica y sociológica, presente en la obra pedagógica de Freire, es por ella que la pedagogía de la memoria se ancla en la pregunta, en la esperanza, en la resistencia y en la indignación, dialoga con los aportes del enfoque psicosocial, entendido como una mirada que nos permite comprender los efectos individuales, familiares y comunitarios, los cuales ocasionan los contextos y reconocen el papel activo de los sujetos, así como las diferentes capacidades que estos despliegan para enfrentar y resistir a las múltiples violencias.

Un representante de esta corriente es el Sacerdote Jesuita Ignacio Martín Baró, en el contexto de El Salvador, quien promovió procesos de concienciación y liberación de la opresión, reconociendo que el trauma psicosocial, producido por la guerra, no tenía sus raíces en el individuo, sino en la sociedad, potenciando el diálogo de la psicología con las

60 Especial referencia al trabajo del Profesor Alejandro Castillejo en su libro: *Los archivos del dolor. Ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea* (2013), también al trabajo resultado de las memorias del evento en torno al *Conflicto armado: memoria, trauma y subjetividad* (2008). Nueva Escuela Lacaniana NEL- Medellín.



condiciones sociales e históricas del territorio donde se desarrolla. En las palabras de Martín - Baró (1988):

El concepto de *trauma psicosocial* enfatiza en el carácter esencialmente dialéctico de la herida causada por la Vivencia prolongada de una guerra como la que se da en El Salvador. Con ello no se quiere decir que se produzca algún efecto uniforme o común a toda la población o que de la experiencia de la guerra pueda presumirse algún impacto mecánico en las personas; precisamente si se habla del carácter dialéctico del trauma psicosocial es para subrayar que «herida o afectación dependerá de la peculiar vivencia de cada individuo. (p. 75)

De ahí que, la formación en la esperanza requiere analizar y reconocer el impacto emocional y relacional que tienen los contextos y cómo podemos tejernos y relacionarnos, desde múltiples narrativas, en contextos de aislamiento social y continuidad de la violencia social y política. Por ello, la pedagogía de la memoria siempre está contando historias, en tanto, como lo plantea Cullen (2019), estos relatos construyen una identidad narrativa, que tiene, cada vez más, que volver a contar sus historias, estructurando en el relato los acontecimientos, y dejando que los acontecimientos desestructuren y resignifiquen los relatos. Lo histórico tiene que ver con el sujeto que se construye en la educación. Es histórico, porque tiene memoria, sin la alusión al origen, pero sin olvido; porque tiene proyectos, sin ilusión de progreso, pero sin resignación; porque tiene presentes, sin ilusión de eternidad (pp. 123- 124).

- Posibilidades de transformación del mundo y de los sujetos en él

Los postulados de Freire (1986, 1997) reconocen el carácter dinámico y procesual de la realidad, y la imposibilidad de prescindir del contexto socio-político en el proceso de construcción del conocimiento orientado a la transformación social. Una apuesta pedagógica



transformativa apunta al reconocimiento del sujeto que vive, piensa, siente, cambia su entorno y, a la vez, se transforma a sí mismo, en un proceso complejo, problemático y dinámico, que nos interpela como seres humanos en todas nuestras dimensiones.

De esta manera, los procesos de transformación nos sitúan en la capacidad de construir cambios radicales en las estructuras, pero también en la necesidad del trabajo constante de los sujetos, en sus formas de relacionamiento con los otros y las otras. La defensa de la memoria, la dignidad y la justicia social, requiere, entonces, de la construcción de relaciones basadas en el reconocimiento de los otros, en la tramitación de las diferencias, en el respeto, en la acogida y en la hospitalidad.

- *Construcción de hermanamientos y juntanzas de colectivos*

En contextos marcados por la fragmentación social, un acto de resistencia es la dinamización, así como la consolidación de la organización y la posibilidad de tejer vínculos en medio de dinámicas de violencia orientadas a la destrucción de redes, liderazgos y posibilidades de encuentro.

En este sentido, la estrategia pedagógica del *Periódico El Andante* ha avanzado en la consolidación de un trabajo articulado, vinculando a maestros y estudiantes de tres universidades públicas en la ciudad de Bogotá⁶¹, que potencian el diálogo y la construcción colectiva de saberes, lo cual nos permite tejernos en medio de la fragmentación.

Estos hermanamientos en contextos de violencia social y política y confinamiento social requieren a su vez de un diálogo de saberes que permitan el reconocimiento de los interlocutores, desde el diseño y consolidación de propuestas creativas, que logren la construcción de sentidos alternativos frente a la realidad.

61 Particularmente referenciamos los proyectos de formación universitaria en los que los autores están comprometidos, dado sus vinculaciones laborales: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional, y Universidad Distrital Francisco José de Caldas.



- *Diálogo constante entre la investigación y las prácticas pedagógicas para fortalecer la capacidad de acción*⁶²

Un aprendizaje construido desde la trayectoria de la educación popular se centra en el aporte de la investigación con respecto al reconocimiento de los contextos, de los sujetos y de sus potencialidades para orientar la construcción conjunta de los procesos de formación y, a su vez, es a través de la investigación sobre las prácticas pedagógicas que se construye saberes, posibilidades del fortalecimiento de los procesos y nuevos horizontes de actuación. Por ello, formar en la esperanza nos conecta con la posibilidad del cuestionamiento sobre nuestras realidades y del aprendizaje desde las prácticas pedagógicas agenciadas.

En este sentido, la apuesta del *Semillero* y del Periódico *El Andante* dialogan directamente con los procesos de investigación promovidos desde la línea de investigación en pedagogía crítica y alteridad, proceso inscrito en los grupos de investigación de Educación y Cultura Política y Polifonías de la Educación Comunitaria y Popular.

Desde el semillero de investigación, se han construido diferentes abordajes en la relación: memoria, historia reciente, alteridad, pedagogía crítica y violencia política, permitiendo avances temáticos en torno a la pedagogía de la memoria, la enseñanza de la historia reciente, la didáctica crítica y la narrativa testimonial.

- *Espacios de intercambio para el fortalecimiento de la resistencia y la esperanza*

El encuentro con otros procesos educativos⁶³ potencia un espacio de diálogo desde las experiencias innovadoras, para hacer frente a la

62 Desde nuestro Semillero nos hemos articulado a procesos y dinámicas, como las convocatorias y desarrollos de los Encuentros de Educación Popular, coordinados por el Colectivo Dimensión Educativa, Planeta Paz, el equipo del CEAAL -Colombia, la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en derechos humanos.

63 Como la Liga de Fútbol Popular, plataforma de derechos humanos "Vidas Silenciadas", espacio sindical como el de ASPU -UPN.



realidad y compartir los aprendizajes construidos. Por ello, los escenarios de intercambio posibilitan el análisis de múltiples iniciativas, de sus aciertos y construcciones creativas y también, potencian la búsqueda de alternativas frente a las angustias, dificultades, incertidumbres y dolores producto de la complejidad de los contextos.

En estos espacios se teje la capacidad de escucha, con la posibilidad del diálogo, para potenciar el fortalecimiento de las prácticas y la capacidad de acción en red, desde procesos que suman sus resistencias y las hacen públicas en acciones de incidencia y reivindicación fortalecidas.

La formación desde la esperanza, como apuesta de resistencia, se consolida, entonces, como un punto de fuga al círculo de la violencia y de la eliminación física y simbólica de los otros, por ello se hace necesario fortalecer nuestra esperanza, atendiendo a las palabras de Fromm (2000):

Aquellos cuya esperanza es débil pugnan por la comodidad o por la violencia, mientras que aquellos cuya esperanza es fuerte ven y fomentan todos los signos de la nueva vida y están preparados en todo momento para ayudar al advenimiento de lo que se halla en condiciones de nacer. (p. 21)

Invitaciones

Adopta estos versos y busca las huellas del poeta Roque Dalton en la memoria colectiva de la poesía centro americana.

Como la siempreviva

Mi poesía
es como la siempreviva
paga su precio
a la existencia
en término de asperidad.





Entre las piedras y el fuego,
frente a la tempestad
o en medio de la sequía,
por sobre las banderas
del odio necesario
y el hermosísimo empuje
de la cólera,
la flor de mi poesía busca siempre
el aire,
el humus,
la savia,
el sol,
de la ternura.

Roque Dalton

(Poeta Salvadoreño nació en 1935 y fue asesinado en 1975)

Realiza el siguiente juego en torno al corto circuito por la dignidad. Busca más aforismos en la literatura o frases célebres de los autores que hayas leído. También amplía con los abuelos y tíos refranes y todo el repertorio de historia oral alrededor de un tema tan sensible y necesario para sostener y cuidar como lo constituye la dignidad.



Cortos circuitos por la dignidad

DESINSTALE

1. El vivo vive del bobo
2. Papaya puesta papaya partida
3. Quédese callado y no pateé la lonchera
4. La que no muestra no vende
5. El que paga lo que debe, pierde lo que tiene
6. Mucho cacique, pocos indios
7. La justicia es para los de ruana
8. En boca cerrada no entran moscos
9. Quieras a todas las mujeres y no ames a ninguna
10. El que manda manda, aunque mande mal
11. Todo fue a mis espaldas
12. ¡Fue por problemas de faldas!
13. La mató por amor

INSTALE

- Cualquier cosa es mejor que la mentira y el engaño.*
León Tolstói
- Mejor fracasar con honor que triunfar con fraude.*
Sófocles
- La indiferencia es el peso muerto de la historia.*
Antonio Gramsci
- Las restricciones que la educación y la costumbre imponen a la mujer limitan su poder sobre el universo.*
Simone de Beauvoir
- Sí, sí estoy loco, pero prefiero estarlo a ser uno de esos cuerdos que matan y roban.*
Walt Whitman
- Un hombre sólo tiene derecho a mirar a otro hacia abajo, cuando ha de ayudarlo a levantarse.*
Gabriel García Márquez
- Leyes hay, lo que falta es justicia.*
Ernesto Mallo
- El silencio no es la alternativa.*
Miguel Ángel Beltrán
- El que tiene buen corazón nunca es estúpido.*
George Sand
- Lo único que necesita el despotismo es el miedo. La virtud no le hace ninguna falta y el honor sería peligroso.*
Montesquieu
- (...) Porque todo en este mundo está perdonado de antemano, y por tanto, todo cínicamente permitido.*
Milan Kundera
- En tiempo de paz nos siguen matando: líder social habla de las amenazas que sufre.*
Débora Barros.
Abogada defensora DH
- Procure recordar que la tolerancia se convierte en un crimen cuando se tiene tolerancia con el mal.*
Thomas Mann



14. ¡No estarían recogiendo cafecito!
Hemos vivido un doble crimen: asesinaron a nuestros hijos y nos niegan el acceso a la justicia.
María Sanabria
Madres de Soacha
15. ¡Son terroristas, infiltrados!
Debemos permanecer en minga para que el hilo que teje la resistencia no se rompa.
CRIC
16. No me gusta pegarle, pero ella se lo busca
Los malos tratos han dejado de ser un problema privado y de intimidación de la pareja y han pasado a ser un problema público y social, que pone de manifiesto las deficiencias en las estructuras de nuestra sociedad en cuanto al terreno de la igualdad entre hombres y mujeres.
Julia Sebastián
17. Le prefiero muerta que compartida
Ninguna mujer puede llamarse a sí misma “libre” cuando no tiene el control sobre su propio cuerpo.
Margaret Sanger
18. Con cara pierde Usted y con sello... también
La mentira más común es aquella con la que un hombre se engaña a sí mismo. Engañar a los demás es un defecto relativamente vano.
Friedrich Nietzsche
19. Mejor sicario que marica
En sí, la homosexualidad está tan limitada como la heterosexualidad: lo ideal sería ser capaz de amar a una mujer o a un hombre, a cualquier ser humano, sin sentir miedo, inhibición u obligación.
Simone de Beauvoir
20. Lo importante no es ser sino parecer
Las personas no son ridículas sino cuando quieren parecer o ser lo que no son.
Giacomo Leopardi
21. Repite mil veces la mentira hasta que sea verdad
Por una mentira, un hombre aniquila su dignidad humana.
Immanuel Kant
22. El problema no es ser corrupto, sino dejarse coger.
Cuando hay que pagar a los contratistas, el cielo es el límite. Cuando hay que financiar las funciones básicas del Estado, las arcas están vacías.
Naomi Klein



23. No importa lo que valga el voto, sino que lo paguen bien

Como la dicha de un pueblo depende de ser bien gobernado, la elección de sus gobernantes pide una reflexión profunda.

Joseph-Antoine-René Joubert

24. Ser pilo paga

La educación es un derecho humano básico. Al igual que todos los derechos humanos, es universal e inalienable: todas las personas, con independencia de su género, origen étnico o situación económica, tienen derecho a ella.

UNICEF

25. La participación es buena, pero si decido yo

Una nación sin elecciones libres es una nación sin voz, sin ojos y sin brazos.

Octavio Paz



Para recordar:

Palabras de la Maestra Graciela Rubio en el 7 Simposio Internacional de Psicología Social Comunitaria, Bucaramanga, Colombia (2012).



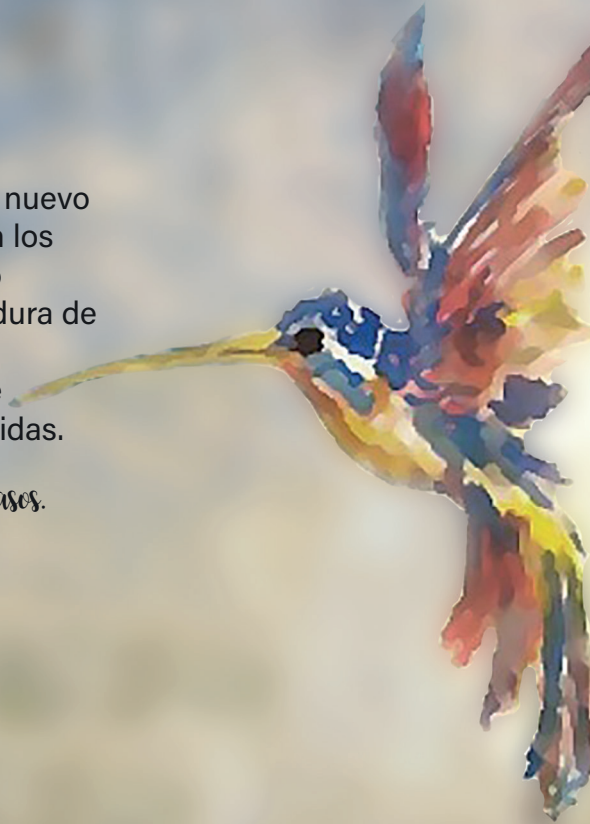
Eduardo Kingman

(...) la memoria debe operar como una categoría reflexiva, donde el recuerdo se convierta en objeto de investigación que se sitúe en lo político y lo discursivo mediante los usos del pasado. Estas reflexiones y análisis son un intento de traer y retomar voces silenciadas para la reconstrucción de procesos sociales que se encuentran, generalmente, en tensión por esas “zonas de poder”. Se propone la articulación entre memoria y arte, como un espacio lleno de potencialidades, pues está cargado de canales alternativos de expresión,

da paso a otras formas de diálogo y permite fácilmente el paso entre pasado y presente con mecanismos lúdicos y expresivos. Es así como la danza, el teatro, la fotografía, la poesía y el cuento plasman hechos del pasado y construyen memorias al situar estas experiencias en un marco subjetivo y promueven el debate, dando paso a la posibilidad de transformación de una memoria social, como reflejo de lo que se ha denominado memoria colectiva.

Mis venas
Serán un mapa nuevo
Donde estudien los
niños del futuro
La desembocadura de
la sangre
Y como eran de
ardiente las heridas.

Jesús Rubén Pasos.





Abrir la mirada:

1. Referencia hecha por Ángel Enrique Carretero Pasin, en su artículo: Maurice Halbwachs: Oficialidad y clandestinidad de la memoria.
2. Palabras concedidas por José Antonio Gómez Iturralde a Noticias Antioquia al hablar sobre La memoria es un caleidoscopio.

La existencia de tiempos múltiples implicará, en definitiva, el reconocimiento de que el pasado subsiste, impenetrable, a los envites de lo actual, de que nunca se ve del todo disuelto por el presente. La memoria posibilita, por otra parte, la pervivencia del tiempo pasado a través de una experiencia de inmovilización del tiempo, de su ilusorio sentimiento de congelación del tiempo más allá del fluir temporal. Para Halbwachs, (...) en este sentido, un caleidoscopio privilegiado para redescubrir de la persistencia de un tiempo pasado inscrito en el corazón de cristalizado tiempo presente.

2 Más que fragmentada diría que la memoria es una especie de mixturita de colores, como un caleidoscopio, y desde luego es también un ejercicio de imaginación, que implica representar de forma mental hechos, historias e imágenes.

Caleidoscopio narrativo: *Polifonías en la pedagogía de la memoria*

Únicamente quien cree no saber,
sospecha y duda de los saberes admitidos.
De ahí que el crítico amará la duda,
no para instalarse en ella,
sino como catapulta,
como voluntad de verdad,
nunca alcanzable y siempre a perseguir.

Fullat (1984)

El periódico *El Andante* se erige como una apuesta comunicativa, la cual tiene como soporte epistemológico la pedagogía de la memoria, en tanto construye una lectura crítica de la violencia política, que permite, a su vez, trazar varias líneas de trabajo en torno a las políticas de la memoria, las narrativas testimoniales, la transmisión de memorias intergeneracionales y la reelaboración ética y política con respecto a las víctimas existentes en nuestro país y en América Latina.

Como periódico, partimos de la premisa: “texto es todo tipo de formato (aquello) que puede ser leído”. Es decir, esto no se reduce a los meros caracteres alfanuméricos, sino a los más variados registros que comunican un mensaje y pueden ser interpretados y descifrados por los sujetos —en este caso, nuestros lectores— a través de sus sentidos. Así pues, con el pretexto de querer hacer más fecundos nuestros “mensajes”,



inventamos y creamos una serie de secciones narrativas, las cuales asumimos a modo de un caleidoscopio. Dorde Cubardic (2017) señala lo que significa este bello artefacto óptico: como expresión de órganos periodísticos, ha adoptado el sentido de ‘miscelánea’ o ‘compendio’. El valor transmitido es el de la ‘diversidad’ de contenidos o de secciones albergadas por estos órganos periodísticos, diversidad no jerarquizada ni excluyente (p. 69).

Del mismo modo, desde esta estrategia comunicativa, *El Andante* aborda, en sus diferentes secciones, un repertorio de narrativas que se mueve entre registros visuales, musicales, testimoniales, literarias y pedagógicas. Entendemos las narrativas, de acuerdo con Mesa (2008), como:

Una modalidad del discurso que se caracteriza por ser autorreferencial, temporal y comunicativa. Tiene la capacidad de decirle algo a alguien para que, en sus circunstancias específicas, pueda emitir un juicio acerca de sí mismo y produzca, en no pocas veces, un cambio. Así como la narrativa hace un rescate de la subjetividad del ser humano y de las experiencias ocurridas en su propia vida. (p. 59)

Es importante señalar algunas recomendaciones que Castillejo (2009) hace al momento de reconocer diferentes modalidades del registro narrativo en contextos de violencia política. Señala el autor, la necesidad de implementar metodologías colaborativas, capaces de dignificar la memoria de las personas participantes en los procesos investigativos y, agregaríamos también, formativos y organizativos. Castillejo propone estrategias para la recolección y registro del testimonio, en donde exista compromiso académico entorno al reconocimiento del Otro y la colaboración conjunta, es decir, “mirar con ayuda del otro”. Dentro de los cuales, se destaca la implementación de:

- Conversaciones.
- Relatos de vida.
- Talleres de memoria: Espacios colectivos para “hablar en voz alta”, como una estrategia terapéutica y de catarsis.



- Historias de vida
- Biografías y autobiografías.

Así pues, estas narrativas, permiten dar cuenta de las problemáticas sociales, propias de un país en guerra, situadas en una reflexión sistemática de una pedagogía de la memoria como configuración de la pedagogía crítica, la cual —en diálogo con el acompañamiento sico-social y la historia reciente⁶⁴ o historia del tiempo presente— genera puentes que se tienden para proponer horizontes de posibilidad materializados en multiplicidad de registros y que pueden ser leídos como rutas pedagógicas de actuación en los espacios escolares y comunitarios, pues, siguiendo a Paulo Freire (2006):

Soy de los que se exigen a sí mismos el cumplimiento de ciertas tareas entre las cuales está la de hacer posibles algunas de las que se consideran inviables. Como educador, pero también como quien se entrega al ejercicio crítico y permanente de pensar en la propia práctica para teorizarla, esto es lo que vengo haciendo a lo largo de mi experiencia profesional. Esto es lo que voy aprendiendo a hacer y, cuanto más aprendo, más me gusta entenderme como promotor de tareas. En rigor, la importancia de nuestras tareas tiene que ver con la seriedad con la que las llevemos a cabo, con el respeto que tengamos al ejecutarlas, con el respeto a los otros en beneficio de quienes las realizamos, con la lealtad al sueño que plasman en la realidad. (p.60)

Acogiendo el planteamiento de Mandoki (2001), asumimos la *estética* no únicamente desde el arte, sino como *expresión de la vida cotidiana*, en la que, *hacemos énfasis en pensar lo estético más allá de la mera contemplación, acercándolo al plano de la experiencia*, esto es, lo *estético* como algo que *conmueve*. Mandoki muestra el “prendamiento”

64 La enseñanza de la historia reciente puede molestar frecuentemente al poder y a los grupos que, ligados a él, han participado en hechos que violan los derechos fundamentales y que, además imponen traducciones y versiones acomodadas de lo sucedido con los medios que tienen a su disposición Arias, D (2018, p. 28).



como algo difícil de soltar, con el cual se amplía el horizonte sensible de la noción de estética, es decir, una ampliación de la mirada. La noción de “prendamiento estético” involucra todo el cuerpo y no solamente la visión, la razón; pues la autora, en vez de hablar de artistas, prefiere hablar de seres humanos, dado que, y allí la potencia para el periódico, los artistas no son los únicos que conmueven, que afectan los sentidos, también la gente lo hace en su vida cotidiana.

Prendarse significa asumir algo que está afuera, pero que está diciendo. Aceptar que algo que está en el mundo me afecta, a lo cual yo suscribo, yo llego. Con esta noción otras personas pueden expresar, presentarse, mostrar su afección. Todo esto, para decir que, con estas miradas y enunciaciones caleidoscópicas y polifónicas, instamos a pasar, de unos enunciadorez artistas, a unos enunciadorez “seres humanos”, es decir, que no necesariamente son especialistas en el arte, que no necesariamente se inscribe en/a lo artístico, sino que cada narrativa que se presenta en este libro es hecha y se potencia desde la experiencia sensible de la vida, con el deseo de que lleguen, que afecten los sentidos. En general, podría decirse que Mandoki quiere reformular el concepto de lo estético, que ya no esté concentrado en el mundo del arte, como lo “contemplativo”, y nosotros nos prendamos de las narrativas para poner en marcha esa acción, esas formas de ver y de vivir la realidad.

El Andante: Pre-textos y con-textos

Y después de todo solo nos quedaba,
nos quedaba la lúgubre tarea
de seguir siendo dignos,
de seguir viviendo
con la vana esperanza
de que el olvido
no nos olvide demasiado.

Julio Cortázar (1977).



El *Andante* viene ampliando su radio de difusión, su alcance, su impacto. Hoy podemos decir que el periódico *El Andante: “Huellas de Memoria, Lecciones de Dignidad”* es un periódico que recorre, viaja, transita, visita, convida e invita —nos referimos al tiraje impreso y su versión digital— a diversos sectores de la población de la Ciudad de Bogotá y de distintas zonas del país, hasta donde ha llegado, gracias a su difusión y acceso libre a la reproducción y circulación.

Su estructura nos permite tener un espectro de lectores de las más variadas comunidades, así mismo, edades y podría decirse espacios de enunciación política, como lo son colectivos, organizaciones sociales, al cual no hay que suscribirse sino inscribirse en la acción comprometida con otro que nos es legítimamente igual, y que, en últimas, propende por hacernos responsables de un Nos -Otros. Decimos esto, al anclarlo como posibilidad de leer otros relatos, de acercarnos a otras comprensiones sensibles, porque podría decirse que es la realidad contada desde múltiples voces y saberes que no necesariamente están inscritos en la lógica del conocimiento occidental.

Se han consolidado múltiples narrativas en *El Andante*, siendo estas una oportunidad de diálogo con los más diversos sujetos de nuestra sociedad, en el que, a través de testimonios y cartas, abrimos el espacio para que puedan estar tantas voces censuradas. Aquí una de ellas:

Las personas privadas de la libertad de la cárcel Picota, juntan esfuerzos para aprender sobre derechos humanos y política carcelaria

El pasado 8 de octubre, entre abrazos y saludos fraternos, las personas privadas de la libertad de la cárcel la Picota en Bogotá, se reunieron para inaugurar un espacio de formación y de encuentro, organizado por el observatorio de derechos humanos de la Universidad Pedagógica Nacional y diferentes organizaciones de derechos humanos. El evento, que recibe el nombre de: Cátedra sobre Política criminal y Derechos Humanos, fue apoyado por la dirección, el cónsul de Derechos Humanos del centro penitenciario y por el área de educación de la estructura.



El encuentro de apertura contó con la participación de más de cincuenta personas privadas de la libertad provenientes de distintos patios de la estructura ERON, y que desarrollan diferentes actividades de redención al interior del centro penitenciario; monitores educativos, representantes de derechos humanos, artesanos y artistas, estudiantes, miembros de la comunidad LGTBI, entre otras; asistieron interesadas en ampliar sus conocimientos sobre cómo funciona la política criminal y cómo, desde una perspectiva propositiva, contribuir a la superación de la crisis humanitaria que se vive en las cárceles colombianas día a día.

Grupo de trabajo Cátedra Libre – Picota (2019)



Imagen: Pintura de Sebastián Ramírez.

Estas entregas de nuestros lectores se erigen como mensajes que motivaron e impulsaron a continuar con la preparación de otros números, ni que decir de la manera en que los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional y de las comunidades esperan, aguardan, receptionan, leen y conservan los ejemplares de los diferentes números de *El Andante*. Todos estos gestos, que se transforman en actos de acogimiento de esta propuesta que tiene alcances éticos, políticos, pedagógicos, didácticos⁶⁵ y estéticos,

65 Entendemos por didáctica la comprensión que nos entrega López, et al. (2016): una acción que alguien ejerce para sostener «algo» poniéndolo a la vista de otro, alguien con la intención de que ese alguien se apropie de lo que se muestra. Llámese a alguien maestro (*editor*) y a otro alguien estudiante (*lector*), llámese a «algo» objeto de enseñanza (*periódico*). Didáctica, entonces, vendría a ser la acción del maestro (*editor*) para sostener el objeto de enseñanza (*periódico*), poniéndolo a la vista del estudiante (*lector*), con la intención de que este se apropie de lo que se muestra. Es decir, didáctica tiene mucho que ver con enseñar, con facilitar el aprendizaje desde la enseñanza. Por otra parte, cabe indicar que didáctica es arte y, a la vez, ciencia de la enseñanza. (...) Es arte porque es creación y recreación, porque es una actuación



se nutren de las trayectorias vitales de distintos reporteros memoriosos que, a partir de sus diferentes entregas y ofrendas, que hacen para las distintas ediciones, contribuyen a establecer diálogos intergeneracionales con esta época que vivimos —quizás padecemos—, pero también con nuestros ancestros.

No es coincidencia que tengamos un variado abanico de lectores, si bien nos leen ancianos, adultos, jóvenes, adolescentes y niños, es por la capacidad de proyección, pero, además de la lectura de mundo, en el que todos los sujetos cuentan, son importantes para nosotros, en tanto nuestro mensaje, como se explicita en el eslogan del periódico, es dejar en cada uno esas huellas de memoria —para tener elementos de juicio, con el ánimo de interpretar el pasado y darle sentido— y entregar, construir, entrelazar lecciones que dignifiquen la vida, y ello, por supuesto, es algo que atraviesa nuestra existencia, como diría García Márquez (1994), “desde la cuna hasta la tumba”.

A lo largo de las diferentes entregas, hemos buscado hilvanar, entretejer, componer canciones, relatos, poemas, reflexiones, etc., con lo que se permite un acercamiento didáctico a los ejes articuladores de nuestro *Semillero de investigación Pedagogías Críticas, Memorias y Alteridad* —si se quiere como categorías de abordaje conceptual, referentes e hilos conductores de la praxis— como son la memoria⁶⁶, la pedagogía crítica, la historia del tiempo presente y el acompañamiento psicosocial. Pues, como lo enuncia la socióloga Jelín (2002), “partiendo del lenguaje, entonces, encontramos una situación de luchas por las representaciones del pasado, centradas en la lucha por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento” (p. 16); dado que, en una sociedad como la colombiana

que permite expresar el modo de ser, estar y sentirse en el mundo. La didáctica es el arte de enseñar, nos evoca al artista y a su creación, al didacta y a su proceso de enseñar. El didacta, desde esta metáfora, es el artista que crea un escenario fecundo para el enseñar y el aprender, tiene una habilidad propia que manifiesta en el acto de enseñar (p. 17) [Negrillas nuestras].

66 Ricoeur (1999, p. 16): la memoria como presente del pasado; lo que define la identidad personal y la continuidad del sí mismo en el tiempo; lo de fine como el ejercicio de las capacidades de recordar y olvidar es singular. Cada persona tiene «sus propios recuerdos», que no pueden ser transferidos a otros. Es esta singularidad de los recuerdos, y la posibilidad de activar el pasado en el presente.



—y nos atreveríamos a decir latinoamericana—, entreverados por las huellas de la guerra, el colonialismo, la desvaloración de nuestros conocimientos, el desprecio a nuestras riquezas culturales, a nuestra cosmogonía, cobra relevancia enunciar estos efectos que podríamos desprender de la guerra.

Ello, por supuesto, invita a pensar en clave pedagógica y didáctica a poner en disposición de maestros, líderes sociales y emprendedores de memoria los más variados “repertorios”, de manera tal que puedan convertirse en pretextos de abordaje de las problemáticas sociales y, si se quiere, sirvan como lecciones para revitalizar, abordar e incidir en la transformación de los contextos de actuación, desde los cuales se inscriben nuestras prácticas pedagógicas como formadores de maestros y educadores populares.

En este campo de tensiones y de pugnas constantes por un devenir—como diría Rodrigo Parra Sandoval (1985): en ausencia de futuro—nos ronda, de manera constante, la pregunta: ¿Cuántas veces nos hemos acercado a un periódico y lo hemos sentido frío, distante, traumático, devastador, sin posibilidad de esperanza? Un periódico que llama a engaños, un semanario, un diario, en el que en sus secciones no se aprestan para leer, al interior de sus páginas, acciones esperanzadoras. Un periódico que, haciendo nuestras las imágenes que evoca el fabulista griego Esopo, presenta el “infierno y el cielo” al mismo tiempo: el infierno en los titulares y el cielo en los anuncios. Periódicos que, por su estructura y formato, como plantean el antropólogo Edmun Carpenter y el filósofo y crítico literario Marshall McLuhan (1974):

Todo debe estar comprendido en el titular; de allí desciende la pirámide hasta los detalles incidentales. A veces hay mucho más en los titulares que en el artículo; ocasionalmente, un gran titular no va acompañado de ningún artículo [...] Este formato se presta a la simultaneidad, no a la cronología ni a la linealidad. Los diversos aspectos abstraídos de una situación total no se organizan en secuencia casual, sino que se presentan como experiencia en crudo. (p. 141)



Vemos reflejado el planteamiento de estos dos autores en los periódicos del país, donde no hay un trasfondo en las noticias, mezclando todos los temas, bombardeándonos de noticias falsas (*fake news*), de entrevistas triviales, ideales extranjeros a seguir, fotografías de la pornomiseria a la que nos han sometido y los saludos a la bandera de los centenares de periodistas plegados a las políticas del gobierno de turno. En consecuencia, nos hemos visto conminados a reclamar y abrir un espacio de protesta, en el que soportemos que un periódico es también un medio de expresión de la voz desgarrada y la voz de la experiencia sin citas como grietas.

Es la posibilidad de la conversación, de la expresión que no necesariamente está enmarcada en los parámetros de los escritores de *best seller*, no, por el contrario, se instituye como un medio en el que es posible contar apuestas, poner a circular ideas, cuestionamientos, trayectorias y proyectos colectivos. En pocas palabras, se presenta como una emergencia para poner en conversación los saberes y las narrativas —orales, escritas o grabadas—, fruto de la experiencia de diferentes sujetos con y en los distintos niveles de escolaridad con la universidad y desde lo que allí se produce, pues, como lo plantea Castro (2003), “la universidad no es ciertamente el único ni el más importante lugar de ‘aproximación’ del conocimiento científico con el sentido común, es ciertamente un lugar importante” (p. 71).

Como consecuencia, el *Periódico El Andante* se ha dado a la tarea de encontrar esas fisuras, grietas, hendiduras, que podemos recuperar, reconocer, profundizar y revitalizar, para catalizar los saberes que han sido menospreciados por las lógicas que se basan, meramente, en el lenguaje escrito y no en los más variados recursos (recuerdos) que pueden ser leídos, descifrados, increpados y puestos en duda por nuestras emociones. Es decir, el periódico, como caleidoscopio, configura, armoniza, enlaza, embellece y propone, como metafóricamente lo expresa Cuvardic (2017), el esquema comprensivo permanece, aunque los fragmentos narrativos cambien.



Configuraciones narrativas

Hay otras memorias de pasados recientes, que insisten dolorosamente en la conciencia colectiva. Memorias ligadas a acontecimientos traumáticos, cuyos anclajes físicos, materiales, también salen de paso ante el transeúnte no tan desprevenido: estelas, inscripciones, placas, baldosas, museos, monumentos, memoriales. Marcas urbanas que señalan padecimientos y destinos trágicos, heridas de guerra, desapariciones, xenofobia, persecución.

Leonor Arfuch (2013, p. 32).

El pensar las formas en que queremos comunicar, compartir y transmitir las distintas reflexiones y expresiones de opinión que han llegado al periódico, nos ha implicado aún más la movilización de narrativas desde la representación del tiempo, en cuanto acción, movilización de proyectos colectivos y agenciamiento de identidades. Arfuch (2013) sugiere lo siguiente:

El concepto de identidad narrativa, aplicable tanto a los individuos como a una comunidad – familia, grupos, nación-, permite aproximarnos a las narrativas -literarias, históricas, memoriales, biográficas- para considerarlas no solo en cuanto a su potencialidad semiótica, ya sea lingüística, visual, sino también -y sobre todo- en su dimensión ética, en aquello que nos habla de la peripecia del vivir, de la rigurosidad del mundo y de la experiencia, y fundamentalmente de la *relación con los otros*. (p.6)

En este vaivén armónico entre contenido y forma, *El Andante* presenta algunas secciones narrativas que hemos desarrollado en todas las ediciones del periódico como pretextos a la conversación, a la invención de la soledad y el acompañamiento, al pronunciamiento del mundo, al intercambio y la espera de que lleguen cartas, a la adopción de autores y de libros, a dibujar paisajes y a pintar los colores de la dignidad, a



romper con los laberintos que no nos permiten encontrarnos, a buscar los senderos para construir apuestas de accionar colectivo, a atrevernos a instalar y desinstalar prácticas, en palabra y en obra, que no permiten que actuemos de manera coherente, a poner avisos clasificados que aguarden ser leídos por personas que, convencidas de que en alguna de las ediciones, encontrarán una voz de aliento a su camino, deciden buscarnos y llamar, escribir y encontrarse para responsabilizarse; un rockolario como excusa para escuchar historias y reconocer memorias que nos implican, con las melodías del ayer y del hoy y, de paso, departir colectivamente relatos, angustias, ensueños, sueños, anécdotas, dejando que las ventanas se asomen a pintar el paisaje de la esperanza.

Disponernos a escudriñar las obras pictóricas que han sido amorosamente cedidas por distintos autores para ilustrar nuestros andantes; acercándonos a las mingas con Jafeth Gómez; encontrarnos con el pescador de sueños, el acoso de la injusticia, genocidio o sueños robados de Sergio Pezzutti; visitar el jardín de las delicias de El Bosco; atender una invitación de Pablo Picasso en “La fiesta”; detenernos en la fotografía a blanco y negro de Enrico Aimola; aceptar a ver en pantalla las películas de Carlos Gaviria e Isao Takahata; subrayar los nombres de las organizaciones sociales de nuestro país en letras de la dignidad; a jugar con las palabras en los crucigramas; en fin, podríamos seguir ampliando el arpa ocular de nuestro caleidoscopio en las *huellas de memoria y lecciones de dignidad* tornasoladas por nuestros guagandantes, poemarios plumas de colibrí, los tributos, las reflexiones permanentes sobre temas que rondan a la pedagogía de la memoria, la enseñanza de la historia reciente, los trabajos psicosociales, la hora de leer, los retos, las denuncias, las proclamas, los manifiestos y todas las narrativas de resistencia digna que nos han tutelado y nos seguirán acompañando, dado que, recreando a Paul Ricoeur (2004), en el periódico configuramos una multiplicidad de tramas narrativas, las cuales tienen varias características: en primer lugar, median entre acontecimientos e incidentes particulares, dispersos, diferenciados en el tiempo y en el espacio, y la construcción de una historia con sentido tomada como un todo, es decir, extrae una historia



legible, verosímil e inteligible de una multitud de eventos diferenciados y dispersos.

La trama está guiada por un propósito que es público y que busca convencer o conmover al auditorio. Una historia, dice Ricoeur, debe ser más que una sucesión de acontecimientos en serie, ella debe organizarlos en una «totalidad inteligible», de modo que se pueda conocer, en cada momento, el «tema» de la historia. Así, la construcción de la trama es la operación que se extrae de la simple sucesión de los hechos, la configuración (Ricoeur, 2004, p. 132).

Presentamos, a continuación, una breve descripción de las principales narrativas que hemos construido, con el propósito de acompañar procesos formativos desde el diálogo de saberes, que nos permitan latir con el pulso colectivo de quienes nos leen y, a su vez, hacen del periódico palabras andantes en espacios de aula, bibliotecas, en la escuela comunitaria, en un rincón de la casa, en la silla de un parque, en los pasillos de la universidad, en la vigilia y la minga. Palabras andantes para celebrar la vida y agendar conversaciones provocadoras de resistencias.



¿De qué color la rosa que junto a tu alma alcemos?

Roja será la rosa que recuerde tu paso.

¿Cómo serán las manos que toquen tu ceniza?

Rojas serán las manos que en tu ceniza nacen.

¿Y cómo es la semilla de tu corazón muerto?

Es roja la semilla de tu corazón vivo.

Pablo Neruda



De ser cierto que la música es un canal de expresión de los sentimientos y de las emociones, podemos recepcionarla para adentrarnos a lo más profundo de cada una de las personas que abren las páginas de este periódico, que nos ven a través de la página web, que se atreven a dar clic en los enlaces, o a buscar en sus teléfonos celulares las referencias que aquí consignamos. Desde esta apuesta nos disputamos el derecho a vivir, a revivir, a perdurar, desde la memoria mítica de las comunidades ancestrales, (indígenas, afros, campesinas, pueblo gitano), que son patrimonio de la memoria colectiva, pero también a fecundar vidas, a generar compromisos que devienen de las reflexiones que proponemos.

Asistimos a una época de decadencia musical —y para decir esto no hay que ser músico—, donde los monosílabos y la vulgarización de la palabra se apoderó de la radio, de la televisión de gran parte de los sitios web destinados a los niños, adolescentes y jóvenes. Sonidos de los que muchas veces no podemos escapar, porque estos se reproducen como anuncios publicitarios, como propagandas obligatorias “para estar a la moda”; como educadores, conscientes de este desmedro de época, ideamos una apuesta musical⁶⁷ que permitiese



Imagen: Brandon Cely.
Artista: Macondiana

67 Que puede hablar directamente a la emoción. Naturalmente, la música puede ser visualmente evocadora, como lo es la música descriptiva, o se puede subordinar a los fines de la presentación visual, como en el caso de las melodías inventadas o plagiadas para adaptarlas a la lírica. (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 60).



pautar en la educación —admitásenos la palabra educación musical—, estrechamente relacionada, como hemos visto con lo emocional. Es así como surge el Rockolario, acuñando al lugar de encuentro de los amigos, de los cómplices de sueños: la rockola para la palabra, el verso, el canto, la voz individual y colectiva. Como resultado, El Rockolario se propone como posibilidad para hacer lectura crítica de registros sobre narrativas cantadas, las cuales están situadas desde las vivencias, denuncias, proclamas, discursos, testimonios, apuestas en torno a resistencias musicales para seguir insistiendo y persistiendo, para sostener el canto a la vida y la memoria.

En homenaje a

Brandon Cely y Dylan Cruz

Dos jóvenes víctimas de la violencia política.

Desliza el dedo hasta el día de su nacimiento. Lee el nombre de la canción e invita a un amigo a escucharla contigo. Dialoguen alrededor de los aportes y el contenido de la letra de la canción. No dejen de preguntarse por el contexto, las personas, el momento histórico y la intencionalidad del artista. Finalmente, no te quedes con esta canción, compártela con más personas.

1. Topo - El periódico Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=d4oATBayPuI>
2. Mercedes Sosa “Cantora 2” Canción para un niño en la calle con René Pérez (Calle 13). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BD8Y6Wt2IYE>
3. Natalia Lafourcade - La Malquerida (+ Spoken Words). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yE47F7mI3Ro&feature=youtu.be>
4. Todo copas --Arriba los de abajo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VFihfkv8Y2E&feature=youtu.be>



5. Soledad Bravo - Polo margariteño – Guapachando. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Lqd8hWks5p8&feature=youtu.be>
6. Donde empieza - Portavoz (con Subverso). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pfEcgpYL-NM&feature=youtu.be>
7. Providencia – Aerosoles. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mFd6Sjc-Jhs>
8. León Gieco -La memoria. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9JeJS5FtGCw>
9. Lila Downs – Dignificada. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zDF0pxjQdNw&feature=youtu.be>
10. Doctor Krapula – Exigimos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=XHed62umnvE&feature=youtu.be>
11. Antipatriarca- Ana Tijoux. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RoKoj8bFg2E&feature=youtu.be>
12. Los atletas campesinos-estamos y resistimos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RFGWCDyTJO0&feature=youtu.be>
13. El enemigo del pueblo- Carlos Lugo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kb2L7aFu4Rc>
14. Ska p- Canto a la Rebelión. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ULLe7RVTTcs&feature=youtu.be>
15. Molambo - La Banda Y Su Tremenda Salsa Endiablada. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=d2kT16DKmZc&feature=youtu.be>
16. Victor Manuel- Como voy a olvidarme. Ley de la Memoria Histórica. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UTTm1ZDbesM&feature=youtu.be>
17. Muerdo - Lejos De La Ciudad. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=RsFnf__JUOw
18. Caifanes - Aquí no pasa nada. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NwGBfPucdtA>



19. El cazador Novato - La Verdad Desnuda. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=h5VcG6L3p90>
20. Coca por Coco - Herencia de Timbiquí. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dsOpgcTRsSU>
21. La Minga-Fanor Sekwe. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hnbCHAHiy30&feature=youtu.be>
22. Luis Eduardo Aute - Al Alba. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RXgG9izhvAk>
23. Saavedra - Qué Bonito. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JTixyjZDIqc>
24. La masacre de Trujillo- José Ancizar Cano. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xXUqT9t8OME>
25. Amparo Ochoa Y Gabino Palomares- Maldición de Malinche. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eyUwolkWINK>
26. Parcero- Pasajeros. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xJxD4e5SeLg&feature=youtu.be>
27. Atahualpa Yupanqui- ¡Basta ya! Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=a-kkhfw0E8&feature=youtu.be>
28. Pedro Aznar - Como La Cigarra. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=WoRM5_dKFCU
29. Máximo Jiménez. Usted, señor presidente. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DYgWlxQnAsI>
30. Piero- Las cosas que pasan. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Jm0h1hUZ0BE>
31. Manu Chao - Clandestino. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7AzimrAgWbA>

Bonus track:

- El ángel en bicicleta- León Gieco. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ElrNyL290ug>
- Malón - 30.000 Plegarias. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MQYvKH8wYMo>



- ¡A las Calles! - La Gleba Rock Rebelde. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OlFaVZzhELU>
- Ali A.K.A Mind - Mi Raíz. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=giOWXLeBMbg>
- Soy Mujer / La Familia Ayara - Midras Queen - Diana Avella - Febback - Spektra de la Rima – Paloma. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EBs-V0by7sU>

Encíntate con la cinta

El cine es una investigación sobre nuestras vidas.

Sobre lo que somos.

Sobre nuestras responsabilidades –si las hay-.

Sobre lo que estamos buscando.

¿Por qué querría yo hacer una película
sobre algo que ya conozco y entiendo?

John Cassavetes

El cine se configura como otra de las narrativas clave para entretejer puentes que nos permiten abordar dilemas, pensar la vida, soñar en este y con otros mundos posibles, interpelar sobre nuestras actuaciones, en suma, reflexionar sobre el acto pedagógico. *Encíntate con la cinta: los rollos de la indignación* se proponen como *sección narrativa* con nuestros lectores, justamente para incitar a rebelar esas piezas complejas de la vida social, política, económica, cultural, que se esconden tras horas de grabación, para cuestionarnos, movernos, sacarnos de posiciones cómodas e incluso llevarnos a situaciones límites, que caracterizan las sociedades contemporáneas. Asimismo, propugna por lograr un lugar para la reflexión y, si se quiere, una siembra en aquellas personas que, como aseveran Edmund y Marshall (1974), no son lectores habituales y hoy tienen a disposición los recursos tecnológicos para hacerlo.

Las películas ocuparon el lugar del teatro más que el de la prensa, aunque el tiempo que se pasaba viéndolas podía haber sido utilizado



en la lectura. Trajeron a millones de personas, que no eran lectores habituales, novelas antiguas y modernas, biografía, historia. Se difundieron entre unas masas a las cuales nunca había llegado el teatro, hicieron más accesible y mucho más barata la diversión. Pero para ver cine, la gente tenía que salir de su casa y pagar; la diversión seguía siendo «una cosa para una ocasión especial», un premio para los niños, incluso para los niños que habían ahorrado el dinero y tenían tiempo libre. (p. 161)

Con esta sección, nos permitimos decir que *El Andante* se hace a un lugar en el corazón de los cinéfilos, como también se convierte en un repositorio de cintas recomendadas y comentadas que giran en torno a las temáticas específicas de cada número del periódico. *Encíntate con la cinta* es una herramienta didáctica que permite reconocer textos visuales con ánimo de brindar al lector elementos de análisis y reflexión para la valoración de las diferentes aristas de la indignación y la resistencia.



Encintante con la cinta
**LOS ROLLOS DE LA
INDIGNACIÓN**

Encíntate con la cinta, es una herramienta didáctica que permite reconocer textos visuales con ánimo de brindar al lector elementos de análisis y reflexión para la valoración de las diferentes aristas de la indignación y la resistencia.



LA TUMBA DE LAS LUCIÉRNAGAS

País: Japón
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3NgcGqK6NJ4>



RETRATOS EN UN MAR DE MENTIRAS



País: Colombia)
Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=wfSxRrkEI94>

LAS FRESAS DE LA AMARGURA

(Estados Unidos)
ver: <https://www.youtube.com/watch?v=z8ng2W8s-kU&t=21s>



TAMBIÉN LA LLUVIA



Bolivia- España
Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=hTSz5vjkmx8s>.





Horóscopos

La superficie de la tierra también es posible comprenderla
estéticamente
y de manera expandida... como variedad de configuraciones o
tejidos afectivos, como diversidad de capas decorativas que hacen
las diferencias (y las indiferencias) entre lugar y lugar, entre cuerpo
y cuerpo, entre gesto y gesto, entre cosa y cosas... como variedad de
suelos y paisajes, de estancias y caminos.
De esta manera, la superficialidad el globo terráqueo sería diversi-
dad de suelo habitados,
de tierras labradas: pura geografía poética.
Suelo habitado ya considerado en su hacerse piel estética,
cuerpo animado y sensible,
hecho de la inserción afectiva del individuo humano a su grupo,
a su entorno, a la naturaleza, en fin, a lo Otro.

Carlos Mesa (2010)

Los horóscopos que se han tejido no son un sistema adivinatorio, son una invitación al posicionamiento pedagógico y, por ende, ético y político, ante el momento histórico que estamos viviendo, siendo responsables y comprometiéndonos, en cuerpo, palabra y obra, en los espacios educativos y de actuación social, cultural y política, donde nos desenvolvemos y transcurre nuestra vida en comunidad.

Astronomía, astrología y política

En el contexto del imperio de Alejandro, la filosofía deja de ser explícitamente política y se vuelve a la interioridad, el hombre griego pierde el sustento político y cultural de la pólis y su identidad como ciudadano. Durante esta época se desarrolla en la península itálica una nueva civilización, la civilización romana con sus tres grandes etapas de gobierno, la Monarquía, la República y el Imperio; en ella va a influir esta filosofía preocupada por los problemas éticos, por ejemplo qué significa ser sabio o virtuoso, los filósofos buscan una explicación equivalente de un orden político que ya no es más la pólis sino una cosmópolis, buscan conocer el principio que rige y armoniza todo el cosmos, apelan a la idea de un espíritu creador, lógos espermático o noús hegemónico que gobierna todas las criaturas...

Ana Palmés. 6º Coloquio Internacional. Agón: Competencia y Cooperación. De la antigua Grecia a la Actualidad.



Teniendo claro el horizonte de sentido que se despliega en este tipo de narrativa pedagógica, nos encontramos de frente y a viva voz con manifestaciones de apoyo y de expectativa en clave de continuidad de este ejercicio pedagógico, es así que, en distintas ocasiones, nos hemos encontrado con frases como: *“en casa, estamos esperando la próxima edición del periódico, para leerle el horóscopo a mi suegra, que es el único que le ha gustado porque no es charlatanería; porque es el horóscopo más firme que hemos leído”*.

Quizá, muchas veces, nos vimos enfrentados a la mirada de incredulidad, de sospecha e incluso de disidencia, frente a la presencia y continuidad de esta narrativa: “¿Un horóscopo?, por favor, eso es poco serio”, “¿los signos?..., ¿a ver, a ver qué tendrán para decirnos los arcanos?”. Lo cierto es que nuestros lectores se han encontrado es con una descripción de un acontecimiento, con un caso, con un juego de roles que los inmiscuye en lo público, político, educativo, en el que lo contextualiza, pero, además, lo insta a actuar de manera responsable y coherente, a través de un pequeño ejercicio que podría ser considerado como una “tarea”, pero que, más allá de serlo, es un llamado de atención a las posibilidades de actuaciones que existen para no quedarse petrificado frente a la realidad concreta que se describe en su apartado. Compartimos las palabras de Cajiao (1996):

Están todos aquellos que logran ver en cada ser humano la huella del universo en perpetua rotación y a leer la carta astral pueden descubrir detalles insospechados de la vida de ese sujeto en el cual el curso de las estrellas y los planetas ha dejado una marca profunda. Incluso más allá de la muerte, las huellas de la vida se perpetúan en los cuerpos, y así puede leerse la historia de la humanidad en el rastro guardado en los huesos de las momias o pueden hallarse los incidentes de un homicidio en los cadáveres de sus víctimas. (p. 194)

Asumir que el tiempo de la memoria, en una perspectiva histórica, no es un tiempo lineal y lo enriquecedor está en ser capacidad y posibilidad para abrirse y generar debates sin puntos finales; esto permite



comprender encontrar-nos con luchas por la memoria, sin aceptar el negacionismo, pues las tensiones por la memoria, la memoria histórica y los sentidos interpretativos que les damos nos exigen posicionarnos éticamente como sujetos históricamente memoriosos y memoriales, no se puede volver al pasado de manera neutra y no se puede construir el futuro desde la asepsia; esto significa implicarnos, mostrarnos, como maestros, también desde el sentido del pasado, para convertirnos en narradores de presentes justos y futuros reivindicativos, volar no desde la ensoñación, sino desde la dignidad que vuela, esparce semillas y engendra nuevas cosechas, asumiendo que el futuro de nuestras y de las nuevas generaciones no lo predicen los astros sino las propias acciones, en calidad de sujetos, ciudadanos, humanos, colectividades, identidades y movimientos sujetos, como lo anuncia el horóscopo *Sol de Colibrí* (Andante No. 5, Primer semestre 2019).

El vuelo de colibrí y sus estelas invitan a la memoria ese conjunto de experiencias agrupadas en una región-país que forman, aparentemente, una figura homogeneizada, pero que, sin embargo, son colectividades diversas que comparten experiencias dolorosas por las mismas causas y ante ellas generar procesos diversos de resistencia. Las diferentes expresiones de este horóscopo nos enseñan que el camino para un estar juntos es mover la historia de un país amnésico y vislumbrar que hay otros recuerdos y memorias que deben ser recordadas, así como lograr hacer comprender la historia con otra perspectiva, con otros tipos de verdades distintas a las oficiales, las cuales deben ser develadas, aunque al hacerlo debemos tener especial cuidado de no volver a lesionar o excluir narrativas, comprendiendo, en todo caso, que seguimos y vivimos en un momento difícil, desde donde se está definiendo los tipos de pasados que deben ser tenidos en cuenta, los cuales circular, que tipo de narrativas aflorar e instalar para que se mantengan en el conocimiento de los colombianos.

Así, cualquier situación que involucre el pasado es definida o relacionada con la “memoria histórica” falseada, generando unas verdaderas luchas por la memoria, especialmente desde el contexto del proceso



de paz. Lo retador está en cómo lograr confrontar y detener el sentido que se desenvuelve en favor de las historias hegemónicas y dominantes, donde las víctimas y otros tipos de memorias diferentes del conflicto han sido invisibilizadas.

El buscar memorias “ejemplares”, que han volado por los territorios, las etnias, las organizaciones y experiencias de acción reivindicativa, nos compromete con no dejar desaparecer la identidad de las resistencias en dignidad, que también comportan hechos, acontecimientos, consecuencias, hitos, rupturas. Al relacionarlos entre sí, formamos una gran constelación vital que deja huella, sigue construyendo y camina enseñando a respetar la tierra, los recursos, las Otriedades, es decir, que enseña a defender la vida con y desde una apuesta por la dignidad materializada, en garantía de derechos, justicia, equidad y, por supuesto, reparación integral y garantías de no repetición, para poder decir, éticamente, como propuesta de humanidad para el hoy y para el mañana, ¡Nunca Más! como imperativo pedagógico de la memoria.



HORÓSCOPO SOL DE COLIBRÍ	
SEMILLAS DE LIBERTAD	
ALETEOS	
MES	<p>POLINIZACIÓN DE DIGNIDAD</p> <p>BRILLO LUNAR</p> <p>del lobo: Su buen olfato y visión extraordinaria, los alerta sobre que este es un buen día para tomar oficialmente grandes responsabilidades, como asumir responsabilidades vitales y pactar cotidianamente, consigo y con los demás, pactos de dignidad.</p>
ENERO	<p>Solo tienen que husmear en: https://www.youtube.com/watch?v=cnsWs6MyNvA</p> <p>Los cantos de picaflores no se congelan ni en tiempo de nieve, por el contrario, se alumbran con la luna para seguir las huellas de movilizaciones por la dignidad del territorio, por ello ven oportuno visitar la de la página del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), para enterarse de los 10 puntos de su plataforma de lucha.</p> <p>Es preciso que los nacidos en febrero orienten sus trineos para adentrarse en las entrañas de la dignidad y al calor de un tintico escuchar a Oscar Bonilla (delegado de la Minga-Cauca): solo tienen que sintonizar Radio Hache en https://www.youtube.com/watch?v=nrn8GuMjcVc</p>
FEBRERO	<p>de la nieve: Este brillo de luna les deja ver sobre la necesidad de recuperar el tiempo perdido y potencia su deseo y ambiciones para aumentar la lectura y, por ende, las acciones pensadas, razonadas y políticamente simbólicas.</p>
MARZO	<p>del gusano: Esta lunita de seda representa las emociones y la parte femenina de los maricanos, pues se asocia también a la madre y a la tierra. Su disposición para la vida hace que se resistan a los olvidos que pretenden los que han ejercido la fuerza bélica, por eso no abandonan el árbol de los recuerdos y lo recorren de la raíz al fruto, alimentándose de savias memoriosas.</p> <p>https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/6631/5281</p>



HORÓSCOPO SOL DE COLIBRÍ	
SEMILLAS DE LIBERTAD	
ALETEOS	
MES	
ABRIL	<p>POLINIZACIÓN DE DIGNIDAD</p> <p>BRILLO LUNAR</p> <p>luna rosada: La fase de la luna llena hace resplandecer la cara de los nacidos en abril, sus ojos totalmente iluminados y sus sentidos aguzados les inspira para descubrir los encantos del maravilloso arte indígena. Su tesón lo traducen en ingentes esfuerzos por preservar la historia de resistencia y dignidad de nuestros pueblos originarios, contra la invasión europea y norteamericana.</p> <p>de las flores: Esta lunita ejerce un impacto fortísimo sobre la consciencia de los primaverales nacidos en mayo. Les irradia ánimo para que se hagan responsables de nuestros recursos acuáticos, indicándoles las acciones de diversos movimientos pro- océanos y mostrándoles ideas de organización para defender el planeta.</p>
MAYO	<p>Los chuparrosas juegotean alrededor de la luna y con sus aleteos van protegiendo, como la guardia indígena, los corredores de reservas naturales y la biodiversidad en Colombia. La expansión de sensibilidad bebe el néctar de las obras de 'El éxito fuera del resguardo' de Carlos Jacanamijoy; el conversatorio de Abel Rodríguez Muinane y talleres alimentaron la minga del arte indígena, realizados en 2018, así cargar sus energías y seguir polinizando las mentes jóvenes que los circundan. Con ese objetivo dirigen su vuelo hacia el árbol de la vida hasta llegar a: https://www.youtube.com/watch?v=a9elrnpYp74 Y para hacer sus tareas alegremente aprenden a silbar su canción "el mirachurito", a ritmo de zampoña https://www.youtube.com/watch?v=4YibiMMP3XA</p> <p>huitsitsili, ma:inumby: mensajero guardián del tiempo, se regodea con el elixir florido de toda América y, con su generosidad innata, se dispone a convidar a los más cercanos, a conocer las actividades realizadas por las Mingas por la Gestión Comunitaria de las Aguas llevadas a cabo en los departamentos del Cauca y Nariño, su afán por lograr las aguas libres y territorios soberanos exigen que sus bellos plumajes acompañen al Movimiento Ríos Vivos Colombia y a la Escuela de Sustentabilidad de Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe –ATALC. y sus picos atinen en: https://censat.org/es/escuela-de-la-sustentabilidad</p>



HORÓSCOPO SOL DE COLIBRÍ	
SEMILLAS DE LIBERTAD	
ALETEOS	
MES	<p>POLINIZACIÓN DE DIGNIDAD</p> <p>BRILLO LUNAR</p> <p>de la fresa: el brillo de esta luna les vuelve a los nacidos en junio muy sensibles ante las vulneraciones contra la naturaleza, pero a la vez sus destellos brillantes los guían hacia fundamentos jurídicos para que se hagan partícipes en su defensa y lideren la exigibilidad de reparación.</p>
JUNIO	<p>Mainumby: como mensajero de vida levanta sus vuelos al cielo, pero sin dejar de agradecer los zumos vitales que le ofrece la tierra, por eso su gorjeo le canta a la naturaleza del suelo y subsuelo, hoy amenazadas por la extracción minera a gran escala. Para entonar cantos de resistencia, invitan a múltiples compañeros y así unirse a sinfonías de esperanza, pentagramas de acción colectiva y composiciones de mundos realmente posibles. Sus gargantas buscan el compás para conquistar la fraternidad con la naturaleza, en todas partes convida a otros a ver <i>la mina del diablo</i>, para refrescar la tristeza reparte las melodías de Salvia Andina y le canta al minero. Sus patitas las posa en: https://www.youtube.com/watch?v=EEF82oygfgA https://www.youtube.com/watch?v=xdfu1_TII2E</p> <p>Guanumby: la magia voladora de este pajarito lo traslada a distintos lugares de América del Sur, para alimentar el conocimiento desde las montañas andinas. Sus recorridos encuentran la sabiduría, ahínco y convicción de quienes por siglos han defendido a la Pachamama, no solo por concebirla como nuestro planeta, sino porque es naturaleza, ser, mente, territorio cosmogónico y espiritualidad. Leyendo, escuchando, viendo los colibríes de junio aprenden lecciones de existencia integral y digna, por ello comparten con su familia las palabras de Ruman Caico líder indígena- campesino del Cusco de inicios de los 70s, que con su testimonio permite entender la importancia del movimiento agrario. Los pajarillos conducen su grupo a beber el delicioso néctar en: https://www.youtube.com/watch?v=qc_8kbrgdhA.</p>
JULIO	<p>del ciervo: para los nacidos en este mes la luna está en su mejor momento porque está asociada a la energía de la Minga Caucana, por eso día y noche asociarán los 10 puntos de exigencia con narrativas líricas, poesía y literatura, y así replicarla en muchos escenarios y darla a conocer.</p>



HORÓSCOPO SOL DE COLIBRÍ	
SEMILLAS DE LIBERTAD	
ALETEOS	
MES	<p>POLINIZACIÓN DE DIGNIDAD</p> <p>BRILLO LUNAR</p> <p>del esturión: esta luna ayudará notablemente a las personas nacidas en agosto a poner un toque de armonía, belleza y consecuencia a la vida. La dirección en sus aguas los lleva a entender qué significa ser miembro la guardia indígena por la defensa del agua y el territorio, por ello nunca nadarán contra la corriente, sino basados en la ética y la razón sentida.</p>
AGOSTO	<p>Zunzún: este aviador migrador de vida lleva en sus alas la misión de transmitir al movimiento popular las experiencias de organización, solidaridad y paciencia enseñadas por la Minga, cuando tomó la decisión de caminar la palabra. Expresión de resistencia, lucha y dignidad, que, evocada como camino de palabra, incluye generosamente a quienes ya han hecho trayecto ancestral, los que caminan juntos este trecho de ahora, y quienes andarán la vida, aunque aún no hayan nacido. Este colibrí Zunzún invita a la reflexión sentida y, por eso, cliquea estéticamente en el encuentro de Poesía indígena en Medellín. https://www.youtube.com/watch?v=N14BYJfPK7g para embriagarse de zumos experienciales.</p>
SEPTIEMBRE	<p>Beijaflor: estos sembradores llevan en sus picos la herencia de dignidad del terrajero Manuel Quintín Lame Chantre, transmitida de generación en generación. La conservación de la lengua Nasa, las exigencias de tierras para la comunidad, la demanda por leyes justas que protejan a los indígenas son consignas sembradas, abonadas y cultivadas en las tierras que sobrevuela este colibrí, que expande sus alas para proteger escenarios de representación indígena, incluidas las estéticas, por eso no deja de anunciar con sus gorgojeos a la compañía de teatro indígena e invita a ver la obra <i>destellos de nuestra tierra hña hñu</i> sin moverse de la casa solo con hacer clic en: https://www.youtube.com/watch?v=p1folwbqg4</p> <p>de la cosecha: Como se trata de algo tan antiguo, las lunas de los septembrinos se asocian con los ciclos de la naturaleza, de ahí muchos nombres, como “luna de fuego” o “luna de la cosecha”, “luna de hielo” y otros más, los guíen a la cosecha colectiva para cultivar la vida digna.</p>



HORÓSCOPO SOL DE COLIBRÍ	
SEMILLAS DE LIBERTAD	
ALETEOS	
MES	
DICIEMBRE	<p>POLINIZACIÓN DE DIGNIDAD</p> <p>BRILLO LUNAR</p> <p>luna fría: a los decembrinos, los intercambios de luna los sacan de la rutina, por eso permanecerán alerta y dispuestos a dejar volar sus mentes hacia espacios territoriales con cosmogonías distintas. Su dinamismo les permitirá establecer diálogos interculturales desde las agendas indígenas/afro/ campesinas, en torno a la defensa del territorio y autonomía de los pueblos.</p> <p>Tominejo: Partiendo de la diversidad, este pajarito va surcando sus rutas de vuelo, siguiendo los urdimbres de unidad en las peticiones de la Minga, donde encuentra los senderos tejidos por las nacionalidades indígenas; diseños de caminos de resistencia dibujados en las trenzas de los pueblos negros; líneas trazadas en las manos de nuestro pueblo sobreviviente Rom; surcos de siembra de las comunidades campesinas de Colombia, con reconocimiento puede continuar polinizando las huertas que han sembrado dignidad a lo largo y ancho de este país en defensa de la vida. Para conjugar colores, combinar texturas y diseñar pinturas, el tominejo convida a conocer la obra de Benjamín Jacanamiyoy en http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=13143 y escuchar la conferencia de Aida Quilcué, lideresa indígena CRIC en: https://www.youtube.com/watch?v=82yIPHo0fbo</p>



Poemario: Plumas de colibrí

Eso dicen

Dicen que hablar no cuesta nada.
Parece infalible la sentencia.
Se cae la boca con el grito,
pesan las palabras como trenes frenéticos
que atropellan las noches,
el compás del corazón,
la forma de peinarse.
Alguien pronuncia dos palabras
y se desploma el paisaje en la ventana,
deja de salir el agua por el grifo
o sale con desgano, sin sed que la recoja.
Dices adiós y algo se quiebra,
puede ser el espejo o su imagen,
alguna cosa que guardabas,
la secreta esperanza de un algo impronunciable,
su cobarde mudez.
Podríamos andar ligeros de voz y de preguntas,
dos o tres dudas como globos que estallan
sin ruido, sin misterio.
Pero las palabras se cargan de sal y de sonidos
llegan a pesar tanto que un día nos matan
de memoria, de silencio,
qué le vamos a hacer,
si estamos más hechos de palabras que de huesos
y hablar nos cuesta todo.

Luz Helena Cordero (2009)



Con la literatura, podemos evocar imágenes, nombrar⁶⁸ lo indecible, acercarnos a otro, acariciarle, sí se quiere, la literatura permite narrar los desgarres internos que padecemos y que podemos encontrar en poesías como canteras de emociones. El poeta guatemalteco Humberto Ak'abal, nos regala estos versos:

Dos lágrimas

Cuando nací
me pusieron dos lágrimas
en los ojos
para que pudiera ver
el tamaño del dolor de mi gente.

Allá

Allá

de donde yo soy
es el único lugar
donde uno
puede agarrarse de la noche
—como de una baranda—
para no caer
en la oscuridad.

La poesía posibilita la resistencia desde lo sensible. La poesía es libertad, es el llamado al por-venir, de ahí nuestras plumas de colibrí, espacio dedicado a la palabra- verso, a la escritura de la existencia en

68 Hasta que se inventó la escritura, vivimos en el espacio acústico, donde viven ahora los esquimales: sin fronteras, sin dirección, sin horizonte, la oscuridad de la mente, el mundo emotivo, la intuición primordial, el terror. La palabra es el mapa social de este oscuro pantano. El lenguaje estructura el abismo del espacio mental y acústico, ocultando su curso; es la arquitectura cósmica, invisible, de la oscuridad humana. Habla para que te vea. La estructura dirigió un rayo de luz a los altos picos del lenguaje; la escritura era la visualización del espacio acústico. Iluminó la oscuridad (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 168).



la desgarradura de la piel, en sus honduras y hendiduras. Es también la conciencia de la escucha. Arfuch (2013):

(...) Una particular disposición a la escucha, en escenas de cuerpos presentes, -un ideal de comunicación-, a lo que quiera surgir de ese pasado: el miedo, la emoción, la experiencia, la huella dolorosa. El relato que se abre y se cierra luego, como un relámpago. Como verdad pasada bajo la piel y a flor del lenguaje, para ser despertado por momentos, súbitamente, quizá por otra voz, por una circunstancia, por un encuentro. Y luego el decir vuelve a cerrarse, para permanecer, pero diferente. Es que cada relato transforma la vivencia, la dota de otro matiz. Quizá, de otro sentido. Cada relato anota también una diferencia en el devenir del mundo. Inscribe algo que no estaba. Algo que nunca deja de brotar. (p. 15)

EL CANTO DE LAS MOSCAS	EL BAILE DE LAS RANAS
<p>Canto 1 NECOCLI Quizás el próximo instante de noche tarde o mañana en Necolí se oirá nada más el canto de las moscas</p>	<p>Baile 1 NECOCLI Esta vez sí, El próximo viajero beberá cocli, Sin sed de manglares con sabia sangre. En Necolí Serán las fiestas del coco o El Bullerengue el baile de las ranas.</p>
<p>Canto 3 TAMORALES A Mario Rivero Bajo el siseo sedoso del platanal alguien sueña que vivió.</p>	<p>Baile 3 TAMORALES Arriba de la mata El viento nos recuerda el perdón, Que esta vez no se grite, Sueña que se cante.</p>
<p>Canto 5 ENCIMADAS Bajo la tierra de Encimadas el terror fulgura aún en los ojos florecidos sobre la tierra de Encimadas.</p>	<p>Baile 5 ENCIMADAS Nuestra bandera el hacha del trabajo, La alegría intenta renacer, En el llanto de los niños sobre la tierra de Encimadas.</p>



EL CANTO DE LAS MOSCAS	EL BAILE DE LAS RANAS
<p>Canto 11 VISTA HERMOSA El alto tallo espectral, quemada, yerta, solitaria flor del páramo. Así Vista Hermosa.</p>	<p>Baile 11 VISTA HERMOSA Era Puerto Dulce, Crepuscular, Natural, seposa, Risueña Flor del páramo. Así Vista Hermosa.</p>
<p>Canto 17 PORE En Pore la muerte pasa de mano en mano. La muerte: carne de la tierra</p>	<p>Baile 17 PORE En Pore la vida Pasa de madre en madre. El nacimiento: Carne de la carne. Murallas del pasado, Se levantan en su Protesta.</p>

Para Melibea y todas las hijas e hijos del Canto de las Moscas,
 porque la esperanza es acción, decisión y posibilidad.

Poesía: *Entre El canto de las moscas y El baile de las ranas*⁶⁹.

Pintura y fotografía

*Yo por mi parte estoy decidido a no tener
 más armas que mi pincel y mi pluma.*

Vincent Van Gogh

⁶⁹ En el seminario: *Narrativas testimoniales sobre el conflicto armado*, electiva ofrecida por la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en DD HHH, se le hizo un homenaje a la poeta María Mercedes Carranza, quien nos retrata el dolor de un país sobrelado por las moscas. Aquí están sus poemas y la recreación que nos proponen los estudiantes: Aleck León, Ricardo Jiménez y Tatiana Sánchez, con el pleno convencimiento de que, desde la educación, podemos sembrar nuestra historia con bailes de ranas (2019).



La fotografía como un instante de la realidad abre ventanas para relacionarnos e interactuar con el mundo. Su papel como testigo de los relatos del país le ha permitido escribir y reescribir la resistencia, la dignidad y la memoria histórica con luces y sombras.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/primer-plano/fotografia.html>

Fuente: Afiche Maniqueísta -Aparatejo Cúbico

Consideramos que la pintura se constituye en un texto que esconde un sinnúmero de significantes, símbolos, enigmas y tramas que reclaman, de quien la ve una visión, una postura frente a ella; “juzgamos incluso una pintura no sólo por su forma, colores y contenido, sino también por la textura y por lo que sentiríamos si la tocáramos (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 20), y justamente es por ello que esta narrativa permite cuestionarnos, increparnos de manera visual, de forma tal que nos insta a preguntarnos, a conversar con la obra. Este aspecto, quizá, lo comparta hasta cierto punto con la fotografía.

¿Cuántas veces nos hemos detenido a contemplar una fotografía?⁷⁰, ¿qué nos dice?, ¿qué nos anuncia?, ¿qué nos sugiere y que nos evoca?, ¿qué hechos nos revela?, ¿qué acontecimientos esconde?; “la fotografía tiende hacia lo auditivo al darnos simultáneamente muchos hechos que

70 La fotografía fue la mecanización de la pintura en perspectiva y del ojo fijo; rompió las barreras del espacio nacionalista y vernacular creado por la imprenta. La imprenta transformó el equilibrio de la palabra hablada y escrita; la fotografía transformó el equilibrio del oído y del ojo (Carpentier y McLuhan 1974 p. 169).



por escrito o explicados de palabra tomarían mucho más tiempo y de los cuales tendría que hacerse el recuento a la manera del cuentagotas, de modo lineal” (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 77); y es qué ¿cómo podríamos traducir con simples caracteres lo que acontece en las comunidades del país? Si hemos sido testigos de la amable y comprometida entrega de distintas imágenes capturadas por quienes se han convertido en corresponsales, reporteros memoriosos y las han compartido con nosotros. Nos dice Arfuch (2013):

También la imagen da cuenta de la temporalidad y entonces, es así mismo *narrativa*. Imagen y narración se unen así, de modo indisoluble, en todo intento y, por ende, en toda política- de transmisión de la memoria. Tanto por la dimensión icónica de la palabra que hace de todo relato una pantalla proyectiva de nuestra imaginación -imaginación no menos “verdadera” que la que atestiguan las imágenes -, como por el carácter narrativo de la imagen, aunque esta requiera a menudo la vecindad de la palabra. En ambos registros de la idea de transmisión -que tiene en el campo educativo una valencia singular- evoca una intencionalidad, una tensión hacia el otro, el destinatario, que pone en juego el movimiento dialógico del discurso, - en su más amplia caracterización- y en ese sentido responde en donde aceptación de dar respuesta y de responsabilidad. (p. 67)

El Andante anda y ha llegado a lugares recónditos, en donde muchas veces se cree que la memoria no tiene un lugar, no tiene quién la nombre, quién la pronuncie, quién la enarbole. La licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos (LECO), UPN, ha recorrido con sus estudiantes y sus prácticas buena parte del país en sus más

Dada la intensidad de la carga política que tiene la vida cotidiana latinoamericana, no sorprende que mucho del arte refleje esta tensión, y que a veces sobrepase los intereses concretos que uno espera de las definiciones formales del arte. Pero más interesante es que en algunas instancias el trabajo va más allá del mero reflejo y se sale completamente del campo. Es como que el artista pierde la paciencia con respecto a la limitación de hacer cosas en su taller, la actividad desborda y trata de afectar y cambiar las condiciones políticas Luis Camnitzer (pintor y artista, poeta visual, crítico): *Didáctica de la liberación. Arte conceptualista latinoamericano*



de diez años de existencia, compartiendo mensajes esperanzadores con múltiples comunidades del país, testimonio de ello son la muestra de esta construcción simbólica de la comunidad del Bajo Atrato chocoano, luego de hacer la lectura de la III edición titulada: *Proclama por la vida y la memoria*. En homenaje a los líderes y lideresas asesinados desde la firma del acuerdo de paz, con Oscar Torres⁷¹, estudiante de la LECO.



Fotografías: Óscar Torres, estudiante de la LECO

—“Estos versos fueron pintados en las aulas de la escuela una vez terminamos de leer el periódico”— cuenta. Se evidencia, con estas bellas construcciones colectivas, el nivel de impacto causado en las personas, tanto que, como se observa en las fotos, incluso las personas hicieron inscripciones en sus casas con una adopción de la frase del escritor Walt Whitman: “Si el sol no te excluye, yo no te excluire”, es decir, se refleja cómo estamos trascendiendo la apuesta del ámbito meramente formal para llegar a las casas, a las veredas.

71 Ver IV edición: *Manifiesto por la indignación*. En homenaje a la minga. Disponible en: https://issuu.com/semillero pedagogias criticas memorias/docs/iv_edici_n_andante_vj_9b5bc6d1079ae3

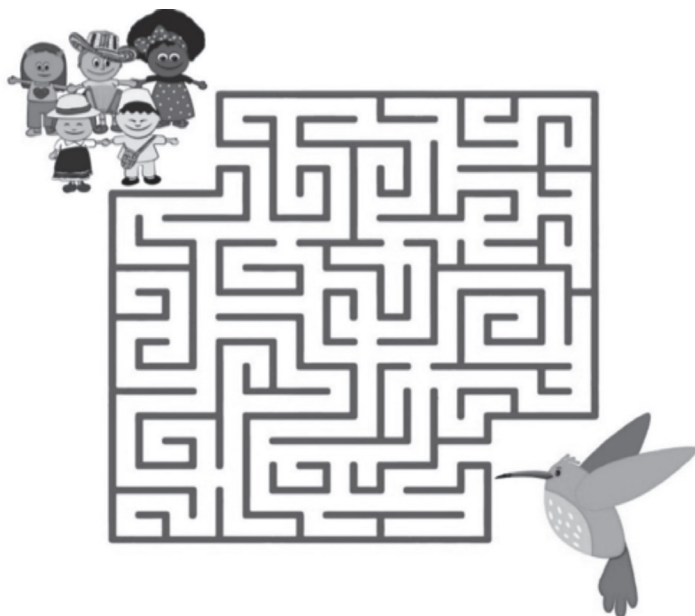


Guaguandantes

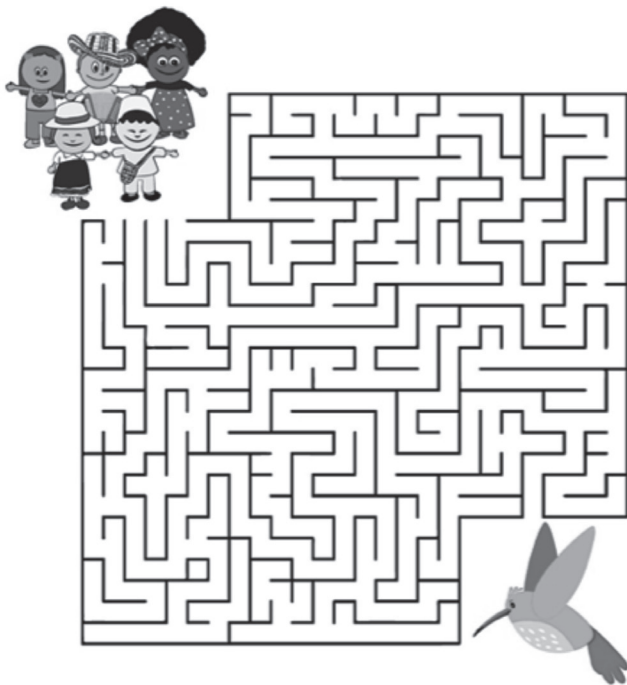
La sección infantil del periódico estuvo impulsada por la idea de que los niños y niñas tuviesen un lugar para que se sintieran parte de este proyecto colectivo, así que nos dijimos a nosotros mismos que la tarea de incluir una sección infantil en nuestro periódico era imperiosa e impostergable. Así lo hicimos en las siguientes ediciones. No fue sino hasta nuestra VI edición que, gracias a una corresponsal memoriosa, al ser lectora de nuestro periódico, nos instó a que se nombrase este espacio para los niños. Es así como Mariana Vargas Castro (9 años) asume la responsabilidad de crear una estrategia que pudiese hacer que niños y niñas, como ella, tuvieran un lugar de acogida para socializar y hacerse partícipes de este medio de comunicación, y fue así que se denominó como Guaguandantes. Cuyo nombre está inspirado en el quechua Guagüitas que significa niño y niña⁷².

Esta guaguandante, con su aporte y reflexión, abre un camino para preguntarnos por los senderos que han tenido que transitar tantos niños en un país como el nuestro, marcado por la violencia sociopolítica en el que sus voces han sido silenciadas, invisibilizadas e incluso borradas y no tenidas en cuenta a la hora de escribir las historias del dolor, en el momento de la construcción de la “verdad”, a la hora de tomar decisiones que les atañe e implica de manera directa. Así pues, con esta sección nace una forma de reivindicación de la infancia como un sujeto político, capaz de aportar elementos para la comprensión de nuestra realidad, pero, además, como un actor que cuenta y nos invita a repensarnos una forma de comunicación que propicie vincular, cada vez más, a capas poblacionales diversas, que quieren caminar con nosotros la palabra, como huella de memoria y lección de dignidad.

72 Ver VI Edición: *Repertorios de la movilización*: Disponible en: https://issuu.com/semilleropedagogiascriticasmemorias/docs/peri_dico_andante_vi_repertorios_de_408d9a8deb259f



*Ilustración realizada por Rafael Andrés León Medrano,
con el apoyo de Viviana Vanegas.*





Entre proyectos y trayectos

*Los espíritus críticos resultan tan inoportunos e insoportables
que los notables de cada sociedad les cierran la boca,
sea en Chile o en Polonia.*

Octavi Fullat

Nuestro proyecto y los trayectos que caminamos con la palabra se orientan a que nuestros lectores se formen como lectores críticos, que cuestionen, incomoden, pregunten e interpielen y construyan puentes de comunicación en la lectura de sus mundos, con la de otros mundos, pues

El desorden del periódico obliga al lector a desempeñar el papel de un productor. El lector tiene que procesar por sí mismo las noticias; ha de contribuir a la creación de la obra. El formato del periódico reclama la participación directa del lector. (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 141)

No queremos lectores pasivos, lectores de recorte, lectores complacientes y resignados a la imposición, lectores achantados y marchitados por los medios de comunicación corporativos, queremos lectores autónomos, propositivos que se atrevan a soñar con nosotros las próximas ediciones del *Andante*, lectores actores⁷³, lectores maestros, lectores promesa, lectores semilla. Para que revitalicen sus comunidades, escuelas, barrios y veredas, para que eduquen en su casa, en la cárcel y en la calle, lectores que impulsen el sueño y la utopía de que viviremos en un mundo mejor, lectores semilla que irrigen las apuestas colectivas

73 El hombre corriente de nuestro tiempo ve probablemente más letra impresa y escrita en una semana que el erudito medieval veía en un año. Nada es más ajeno a lo medieval que el moderno lector, que mira superficialmente los titulares de un periódico y repasa sus columnas para buscar algún punto de interés, ojeando rápidamente las páginas para descubrir si merece la pena hacerlo más detenidamente y deteniéndose a recoger lo esencial de una página con una simple ojeada (Carpentier y McLuhan, 1974, p. 66).



y germinen generaciones de andantes de la memoria y de la dignidad, porque, en palabras de Freire (1999):

La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento. (p. 99)

Este periódico ha significado la posibilidad de jugarlosla por acercar prácticas, saberes, apuestas de mundo distintas, más humanas, menos indiferentes, más responsables, como diría Fals Borda: *sentipensantes*, en un mundo desgarrado por la miseria humana, por la injusticia y el desprecio por el Otro, por el pobre, por el analfabeto, por el campesino, por el indígena, por el estudiante, por el negro y por el marica. Por ello, con ellos y para ellos —que son un NosOtros— es que ponemos a disposición de nuestros lectores estas narrativas, que nos permitan abordar las complejas tramas relacionales en las que nos desenvolvemos como educadores, líderes, emprendedores de la memoria, de los más diversos escenarios educativos, guiados, eso sí, sin lugar a duda, tomando como faro el espíritu crítico, pues, como argumenta Fullat (1984), “la razón crítica en cambio roba confianza y certeza a base de otorgar autonomía y atrevimiento” (p. 116).

Por atrevernos a pensar diferente, le hemos apostado a las narrativas, para poder compartir con nuestras comunidades una voz de esperanza, una canción, un poema, una pintura, una fotografía, un horóscopo, con los que apelamos a tocar las fibras íntimas, la sensibilidad, la piel; con la ilusión de llegar al corazón de todas aquellas personas que quieren y se disponen a leernos, escucharnos, construir una práctica crítica, transgresora y llena de anhelos.

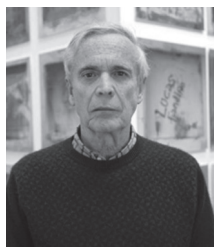
Llegar, tocar y llamar a la puerta, a la ventana, a las casas sin puertas y ranchos sin ventanas, para invitar a compartir la palabra a quienes han creído y no han creído en este proyecto, a quienes nos han criticado y



a quienes nos han conminado a seguir caminando la palabra, a quienes quizá han arrojado a la basura, limpiado las ventanas o el espejo, donde se ven a sí mismos, con alguna página de nuestro periódico, pero también a quienes han recortado las portadas y contraportadas y hacen parte de su ambiente hogareño, a todos y cada uno de ellos decirles: No nos vamos a callar, no nos vamos a silenciar a nosotros mismos, no vamos a dejar de insistir en esta esperanza, esa que nos corre por las venas y crepita en la garganta, esa que abrazamos y añoramos por conectarnos con nuestras raíces, esperanzas que beben, incluso, de nuestros miedos, de las caricias de mamá, de la abuela que murió, del tío, el primo o la hermana que la violencia se tragó, por tantos y tantos que ya no están, seguiremos resistiendo y enfrentando a la guerra.

Esa es nuestra promesa para estas nuevas generaciones, pregonando voz en cuello y haciendo nuestras las palabras del filósofo Octavi Fullat: “A pesar de que el grito sea poca cosa, menos es el silencio” (1984, p. 112) ayudamos a sostener la esperanza.

A continuación, un homenaje a periodistas colombianos que han contribuido en el conocimiento de la realidad sociopolítica del país.

**HOMENAJE A PERIODISTAS COLOMBIANOS****Cecilia Orozco****Patricia Lara****Olga Behar****Jesús Abad Colorado****Jaime Garzón****Juan Manuel
Echavarría****Javier Darío Restrepo****Guillermo Cano**



Para recordar:

1. Palabras introductorias de la tesis de maestría en educación, profundización en la enseñanza de la lengua y la literatura. Universidad de Antioquia. Catalina Londoño cardona Yamile Carmona Jaramillo: *Voces para construir memoria histórica sobre un pasado presente: una propuesta didáctica que se entreteteje entre la literatura con otras manifestaciones artísticas*.
2. Palabras de Marcela Elizabeth Zatti, apartados del texto *La Enseñanza de la Historia Reciente. Implicaciones Didácticas*.



Eduardo Kingman

1. Curioso lector, exhibimos un escenario tramado por la polifonía de voces, evocadas desde el recuerdo, la oralidad y la reflexión, transformadas en narrativas portadoras de Memoria Histórica (...) Un proyecto para escribir y escuchar narrativas tejidas con la experiencia; polifonía de narradores protagonistas – de narradores testigos, capaces de relatar silencios, deseos y sentimientos; confesar dolor, despojo y cicatrices; declarar tensión, ... y cambio; denunciar injusticia, transgresión y arbitrariedad. Voces ..., para movilizar razones para la no repetición y, sobre todo, ecos de voces para suscitar, la búsqueda de un mundo mejor.
2. En la medida que este pasado reciente tuvo un carácter traumático, se producen innumerables silencios u olvidos y las voces son necesariamente plurales incluso entre las propias organizaciones. Las narrativas son variadas tanto desde la producción académica, pero fundamentalmente desde la producción testimonial, proponiendo diferentes terminologías según los enfoques que se impartan a las mismas (...) Por otra parte, es urgente que reflexionemos pedagógica y didácticamente sobre las formas de transmisión del pasado reciente a nuestros alumnos. (...) La incorporación de los testimonios orales como estrategias didácticas posibilitan la recuperación de la historia de la experiencia, de la cotidianidad en sus más variadas interpretaciones u opiniones. Este tipo de evidencia histórica más que ser interpretada, debe ser entendida en el contexto del que es producto y parte a la vez. Ello permitiría una historia más social, hecha por personas.

Epílogo

Yo escribo para quienes no pueden leerme. Los de abajo, los que esperan desde hace siglos en la cola de la historia, no saben leer o no tienen con qué.

Eduardo Galeano

I.

La escritura de este texto coincide con tiempo-espacios de zozobra, esta vez, en aumento, pues a las historias de dolor que no cesan, por motivos de un conflicto armado, se suman las provocadas por una pandemia, la cual encuentra en las desigualdades sociales, la inequidad, la injusticia y la vulneración de derechos las mejores condiciones para propagarse. Es decir, en Colombia, como en otros escenarios donde la violencia, los conflictos armados y las guerras propician estas situaciones, se agrava.

La escritura de este texto, desafortunadamente, se sobrealta con los ruidos de las balas que siguen asesinando —a lo largo y ancho de este país— a lideresas y líderes sociales; excombatientes armados que le apostaron a un proceso de paz y hoy, desarmados, son eliminados en sus barrios, campos, carreteras; pueblos afros y comunidades indígenas que ven caer, abatidos, a sus compañeras y compañeros, a causa de la disputa que ejércitos, de distinta naturaleza, desarrollan en sus territorios y contra sus identidades; infancias y juventudes absolutamente irrespetadas por el Estado, la sociedad y la cultura hegemónicas.



Quisiéramos decir que después de terminar este libro los estragos de guerra, que se han narrado de distintas maneras y desde escrituras estéticas caleidoscópicas, no solo salieron a la luz, dejaron escuchar voces y marcaron huellas de resistencia para la no repetición; sin embargo, con dolor, también debemos decir que seguimos andando por rutas, precisamente, siguen reproduciendo ignominia, barbarie y desprecio a la existencia de Otros, por lo tanto, a la nuestra.

Lo que sí podemos asegurar es que, durante y luego de la escritura de este texto, seguimos encontrando acciones colectivas de resistencia y dignidad, expresadas también de distintas maneras y acudiendo a gramáticas estéticas convocantes de sentidos, sensibilidades y responsabilidades con la vida de Otros y Nos-Otros.

Comunidades, voces colectivas, experiencias compartidas, siguieron en medio de la incertidumbre con pasos firmes, con convicciones humanistas, con decisiones férreas, contrayendo posibilidades de existencia basadas en la solidaridad, en el respeto y en los hermanamientos; por lo mismo, *El Andante* no ha dejado de caminar hacia el ¡Nunca Más! Desde los “retos” y las “palabras andantes” que nuestros lectores encontrarán en el *Semillero Pedagogías Críticas Memorias y alteridad* (<https://www.facebook.com/semillero pedagogias.criticasmya.9>)

Personas jóvenes, niños, mayores, desde sus casas, se han convertido en reporteros de la memoria, han leído historias, convocando a los “Guaguandantes”, invitando a pensar y analizar esta situación de coyuntura de pandemia —que se agrava cuando hay lesiones pre-existentes de vulneración de derechos y heridas físicas, emocionales, políticas y simbólicas, que se siguen profundizando desde comienzos del siglo XX y lo que llevamos del siglo XXI—, no obstante, seguimos encontrando salidas fraternas, manteniendo correspondencias con la vida, las comunidades, las generaciones, los territorios, lo que confirma que, mientras se conserve la dignidad, por cruentas que sean las guerras y profundas

las lesiones, es posible seguir *Andando*, porque, como nos lo recuerda Albert Camus (1939)⁷⁴ en *El periodismo Libre*:

(...) un diario independiente ofrece el origen de sus informaciones, ayuda al público a evaluarlas, repudia el abarrotamiento de los cerebros, suprime las invectivas, mitiga mediante comentarios la uniformización de las informaciones, en breve, sirve a la verdad en la medida humana de sus fuerzas. Esta medida, tan relativa como puede serlo, le permite al menos rechazar lo que ninguna fuerza en el mundo podría hacerle aceptar: servir a la mentira. (...) Nadie quiere recomenzar dentro de veinticinco años la doble experiencia 1914 y 1939. Entonces hay que ensayar un método todo novedoso que es la justicia y la generosidad. Pero éstas sólo se expresan en los corazones libres y en los espíritus todavía clarividentes. Formar estos corazones y estos espíritus, despertarlos antes, es la verdadera tarea a la vez modesta y ambiciosa que le toca al hombre independiente. Hay que hacerlo sin pensar más allá. La historia tendrá o no en cuenta esos esfuerzos. Pero habrán sido hechos.

En Colombia, formar ese tipo de corazones implica tender lazos vinculantes entre nuestros pasados, nuestros presentes con un futuro, esperamos, libres de guerra. Este libro de texto es una propuesta de urdimbre, con el ánimo de seguir tejiendo fuertes relaciones con la memoria, con la historia reciente, con los testimonios experienciales, con las estéticas como gramáticas narrativas. La pedagogía de la memoria es la puntada que nos permite la elaboración de diseños múltiples y coloridos, los cuales nos ofrece, cuál calidoscopio, una amplia gama de respuestas sobre el pasado, sin perder la armonía de las figuras, estas, sin duda alguna, las víctimas de historias de dolor, principales protagonistas, narradoras y artistas de los relatos presentados en este texto, que nos invitan a respetarlas y acogerlas no desde la conmisericordia,

74 Albert Camus, *El periodismo libre* (1939). Escrito alrededor del 25 de noviembre de 1939 para Le Soir Républicain. Fue publicado como texto inédito por Le Monde en marzo de 2012.



sino desde el respeto que merecen como sujetos históricos, de derecho y Humanos.

Este texto de autoría colectiva sostiene su escritura y su apuesta pedagógica, al igual que Reyes Mate (2018) en que “*no podemos vivir prolongando el presente sino anticipando el futuro*”⁷⁵:

(...) nosotros, las generaciones que estamos viviendo después del holocausto, o de Auschwitz, no podemos pensar de cualquier manera. No podemos leer a Aristóteles o a Kant de la misma manera. Ha ocurrido algo y eso obliga a pensar de una manera diferente. Lo que ha ocurrido ha sido la experiencia de la barbarie. La humanidad desarrollando las posibilidades de la modernidad ha acabado en Auschwitz, en un crimen contra la humanidad, en el asesinato de alguna manera del hombre que hemos querido ser. Esa carga que tiene nuestra generación respecto de otras, de tener que pensar de una manera diferente, es lo que yo llamo el deber de memoria.

Nosotros, generaciones nietas, hijas, madres y abuelas de la guerra que hemos vivido después de la Violencia Política, durante el conflicto social y armado, padecemos social y políticamente hoy el que estos no se hayan resuelto, no podemos formarnos y seguir formando de la misma manera, pues sigue ocurriendo algo —muchas situaciones— que nos obliga a sentir y pensar distinto, a leer distinto, a crear distinto, a asumir el deber de la memoria con la responsabilidad del futuro; eso nos exige acción en el presente, esta convicción es la que hemos querido retratar, cantar, dibujar, escribir, reportar en este texto, el cual esperamos les haya convidado, como colegas, a decidirnos a pensar de una manera diferente, para poder enseñar de manera, también, diferente.

75 Entrevista al filósofo Manuel Reyes Mate, catedrático del CSIC y premio nacional de ensayo, con motivo de su participación en el curso “Atrapados por el tiempo”, el 22 de noviembre de 2018, en el Centro de Estudios Cristianismo y Justicia, y de la publicación de su último libro “El tiempo: tribunal de la historia” (editorial Trotta). Documento recuperado en: <https://blog.cristianismeijusticia.net/2019/05/09/manuel-reyes-mate-no-podemos-vivir-prolongando-el-presente-sino-anticipando-el-futuro>

II.

A pesar de todo... Seguimos Andando por qué...

Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos;
sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir.

José Saramago

En el momento histórico en el que se escribe este libro, los niños y jóvenes ya no van a la escuela, ni a la universidad de manera presencial, cada quince días los gobiernos locales y nacionales decretan la extensión de la cuarentena, hasta mitad del mes o al inicio del siguiente. En medio de las angustias existenciales, propias de un país signado por la desigualdad como el colombiano, nos asistió la necesidad de construir espacios, ventanas virtuales, que nos permitieran seguir transmitiendo y compartiendo variadas reflexiones sobre la coyuntura actual, pero también de los más diversos temas y autores.

Así, en un primer momento, surgió la estrategia de hacer “retos” que se constituyen en demandas pedagógicas que, desde *El Semillero* y *El Andante*, son impulsadas a través de las redes sociales, con el ánimo invitar al análisis crítico y propositivo de lo que vemos en el día a día, de lo que nos está develando esta pandemia. Por supuesto, estos retos son un llamado a la solidaridad, a la concienciación, a pensar en el lugar de la Otredad, en estos tiempos aciagos en los que, a través de un reto, insistimos en la necesidad de tomar conciencia y, principalmente, acción comprometida con las demandas de nuestros contextos más inmediatos.

Seguimos Andando porque... seguimos leyendo, cantando, dibujando, jugando, representando, versando, escribiendo, escuchando, pensando, sintiendo, viviendo...

Proponiéndonos retos:



Reto



Se da, así mismo, vuelo a la apuesta de *podcats*, en la que, tomando las más variadas lecturas, recreamos, junto a nuestros corresponsales memoriosos, las voces, apuestas y anhelos de pensadores de distintas latitudes. Mensajes que hemos querido compartir con los estudiantes, nuestros lectores, escuchas, contertulios y simpatizantes de la apuesta política en la que se ha constituido el Semillero.

Es hora de leer, hemos apostado por encarnar la voz de quienes, a través de sus escritos reflexivos de mundo, comparten y pugnan por crear, abrir, expandir una visión del mundo y de las múltiples realidades que nos atraviesan

Andando con la lectura y escucha responsable...

Hora de leer: Palabras Andantes



Seguiremos alimentando estas propuestas del periódico *El andante*, en tanto estamos seguros de que las huellas de memoria que escribimos y las lecciones de dignidad que compartimos quedan consignadas para tiempos venideros. Porque, además, no desistimos de la dignidad como principio, la vida como derecho y la narración como existencia...

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T (1966). *La educación después de Auschwitz*. Conferencia emitida por la Radio de Hesse el 18 de abril de 1966.
- Ak'abal, H (2009). *Grito*. Guatemala: Editorial Maya'Wuj
- Alexiéovich, S (1983). *La guerra no tiene rostro de mujer*. Debate. <http://www.megustaleerebooks.com/> Disponible en: <https://cursoshistoriavdemexico.files.wordpress.com/2018/09/alexiev-svetlana-la-guerra-no-tiene-rostro-de-mujer-historia-de-las-mujeres-del-ejercito-rojo-1.pdf> (p. 19).
- América 2.1 (2019). *Les Temps Modernes: Dejó de editarse la mítica revista que fundaron Sartre y De Beauvoir*. Mayo 31. Documento consultado en: <https://americanuestra.com/les-temps-modernes-dejo-de-editarse-la-mitica-revista-que-fundaron-sartre-y-de-beauvoir/>
- Andrieu, K (2012). *La justice transitionnelle: De l'Afrique du Sud au Rwanda*. Barcelona: Gallimard.
- ANPargentina (2015). *Los mandamientos de Svetlana Alexievich*. Documento recuperado en: <https://medium.com/@ANPargentina/los-mandamientos-de-svetlana-alexievich-d07329118f00>
- Antequera Guzmán, J. D. (2011). *Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia*. Tesis Maestría. Pontificia Universidad Javeriana.
- Arendt, H. (1999). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona. Lumen.
- Arfuch, L (2013). *Memoria y autobiografía: Exploraciones en los límites*. Fondo de la Cultura Económica. Buenos Aires.
- Arias, D (2018). *Abordajes escolares de la violencia política y el conflicto armado en Colombia*, Revista Educación y cultura. N° 34 junio de 2018. Bogotá D.C.



- Ayala, E., et al. (1999). *La enseñanza de la historia Ecuador, Convenio Andrés Bello*. Santafé de Bogotá: Carrera 7 Ltda.
- Bárcena, F., Larrosa, J., Mèlich Joan-Carles (2006). *Pensar la educación desde la experiencia. Revista Portuguesa de Pedagogía*. 40-1.
- Benjamin, W (2013). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos. Edición y traducción de Bolívar Echevarría*. Bogotá: Desde Abajo.
- Betancourt, D (1993). *Enseñanza de la Historia a tres niveles, una propuesta alternativa*. Bogotá: Magisterio.
- Blair, E (2002). *Memoria y Narrativa: La puesta del dolor en la esfera pública*. Estudios Políticos No. 21.
- Cajiao, F (1996). *La piel del alma: Cuerpo, educación y cultura*. Bogotá: Colección Mesa Redonda Magisterio N° 49.
- Calveiro, P (2008). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Argentina: Calihue.
- Camnitzer, L (2008). *Didáctica de la liberación: arte conceptualista latinoamericano*. Buenos Aires: HUM.
- Camus, A (1939) *El periodismo libre*. Le Soir Républicain
- Carpenter, E.; McLuhan, M (1974). *El Aula Sin Muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: Laia.
- Castells, M. (2019). Explosiones sociales: una visión global. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qUJtcEs1d_M y en <https://www.cepchile.cl/cep/noticias/notas-de-prensa/la-crisis-de-la-democracia-liberal-en-el-mundo>
- Castillo, A (2009). *Los archivos del dolor. Ensayos sobre la violencia y el recuerdo en la Sudáfrica contemporánea*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, CESO, Ediciones Uniandes.
- Castro-Gómez, S (2003). *Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios. Estudios culturales latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina*. Quito: Catherine Walsh Editora: UASB/ Abya Yala.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Caminos para la memoria: orientación para la participación de las víctimas*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.



- Claret, J (2006). *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*. Barcelona: Crítica.
- Coetzee, J.M (2014). *Esperando a los bárbaros*. Argentina: DEBOLSILLO.
- Congreso de la República de Colombia (2011). *Ley 1448 de 2011*. Bogotá, Colombia, 2011.
- Congreso de la República de Colombia (2005). *Ley 975 de 2005*. Bogotá Colombia.
- Conseil-constitutionnel.fr. Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano: Disponible en: https://www.conseil-constitutionnel.fr/sites/default/files/as/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf
- Cordero, L (2009) *Eso dicen: Festival Internacional de la Poesía de Medellín*. Medellín, CO. Recuperado de: https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/77_78/cordero.html
- Cortázar, J (1977) *Las caras de la medalla*. Alguien que anda por ahí
- Cubardic, D (2017). *El caleidoscopio en la literatura española*. Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. de Costa Rica XLII (1) 2018: 65-87 /ISSN: 2215-2636 Disponible en: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/kan/v42n1/2215-2636-kan-42-01-65.pdf>
- Cubides, J., & Martínez, M. (2012), "Acercamientos al uso de la categoría subjetividad política en procesos investigativos". En: *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (Editorial CLACSO- Bogotá Humana, 2012. Bogotá) (p. 171).
- Cullen, C. Ética (2019). ¿dónde habitas? Argentina: Las cuarenta.
- Das, V (2008). *Sujetos de dolor, agentes de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Instituto CES
- Derechos Human Rights. La Libertad de Expresión en la Legislación Internacional . Disponible en: <http://www.derechos.org/ddhh/expresion/trata.html>
- De Oteyza, C (2006). *Historia, memoria y periodismo. El patrimonio del periodismo Venezolano del Siglo Veinte*. Revista en línea Temas de comunicación N°. 13. Documento consultado en: <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/view/274>



- De Sousa Santos, B (2011). *Epistemologías del Sur*. En: Utopía y Praxis Latinoamericana/ Año 16. N° 54 (julio-septiembre, 2011) pp. 17 - 39 Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216 CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- Domínguez- Acevedo, J., Ortega, P (2018). *La enseñanza de la historia: Hacia una interpretación de la ley de víctimas y restitución de tierras en Colombia (2011- 2017) Informe final*. Bogotá. Colciencias-Centro de Investigaciones Universidad Pedagógica Nacional Convenio Beca-Pasantía. Documento de trabajo.
- Echavarría, J.M (2018). *Me interesan las huellas que deja la guerra. Entrevista concedida a Magazín Viceversa*. Documento consultado en: <https://www.viceversa-mag.com/juan-manuel-echavarría-me-interesan-las-huellas-que-deja-la-guerra/>
- Fals Borda, O (1991). *Acción y conocimiento*. Cómo romper el monopolio con investigación acción participativa. Bogotá: CINEP.
- Fallaci, O (2013). *Entrevista con la historia*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Fernández Retamar, R. (1959). *El otro*. En: Poemas del alma. <https://www.poemas-del-alma.com/roberto-fernandez-retamar.htm>
- Franco, M.; Levín, F. (2007). *El pasado cercano en clave historiográfica*. En: Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós.
- Franco, N., Nieto, P., Rincón, O. (2010). *Tácticas y estrategias para contar [historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia]* Documento no. 10 FES-C3. Bogotá: Centro de Competencia y Comunicación para América Latina. Friedrich Ebert Stiftung.
- Freire, P (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores. *respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P (1997). *Pedagogía de la Esperanza*. México: Siglo XXI.
- Freire, P (2006) *Pedagogía de la indignación*. Madrid: Morata.
- Freire, P (2006) *Pedagogía del oprimido*.
- Freire, P (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en*



- Freire, P (2015). *Pedagogía de la Indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Fromm, E (2000). *La Revolución de la Esperanza*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Fullat, O (1984). *Verdades y trampas de la Pedagogía. Epistemología de la educación*: Barcelona CEAC, S.A.
- Gaitán, Jaramillo. G (2014). *La violencia no empezó con la muerte de mi padre*. Documento consultado en: <https://www.las2orillas.co/la-carta-de-la-hija-de-jorge-eliecer-gaitan/>
- Galeano C, J. Et al. (2018). *Expedición Pedagógica Nacional. Aproximaciones a las memorias del conflicto armado desde la escuela* Universidad Pedagógica Nacional; Alcaldía Mayor de Bogotá; Secretaría de Educación del Distrito.
- García Lorca, F. (1931). Discurso pronunciado en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuente Vaqueros, Granada, septiembre de 1931). *Contra la realidad*. 2019. **En:** <https://contra-la-realidad.blogspot.com/2019/09/medio-pan-y-un-libro-federico-garcia.html>
- García Márquez, G. (21 de julio de 1994) *Por un país al alcance de los niños*. Discurso durante la entrega del informe de la Misión Colombiana de Ciencia, Educación y Desarrollo, en el Palacio de Nariño.
- Giraldo, J. (2000). “Memoria histórica y construcción de futuro”. Introducción a la primera entrega del informe *Colombia Nunca Más*. Disponible en: https://www.javiergiraldo.org/IMG/pdf/Memoria_Historica_y_Construccion_de_Futuro.pdf
- Giraldo, J (2016). *Cartilla Aportes para comprender el conflicto armado. Propuesta pedagógica basada en el ensayo del padre Javier Giraldo S.J para la Comisión Histórica sobre el origen del Conflicto y sus Víctimas*. Diálogo intraeclesial por la paz. Consultada en: <https://www.colectivodeabogados.org/?Cartilla-Aportes-para-comprender-el-conflicto-armado-en-Colombia>
- Giraldo, J (2004). *Trece años en Búsqueda de la paz*. Documento consultado en: <https://www.javiergiraldo.org/spip.php?rubrique11>
- Giraldo, J (2004). *Reconfigurar la Esperanza*. Ponencia en el Encuentro sobre la Esperanza, organizado por el Centro de Acogida “Ernesto Balducci”, en los



- 10 años de la muerte del Padre Ernesto Balducci. Udine, Italia. En: Desde los márgenes Página oficial de Javier Giraldo Moreno, S.J. Consultado en: <https://www.javiergiraldo.org/spip.php?article93>
- Giroux, H (1997). *Cruzando límites. Trabajadores culturales y políticas educativas*. Barcelona, España: Paidós.
- Gómez Muller, A (2008). *La reconstrucción de Colombia. Escritos políticos*. Medellín: La Carreta Editores y Planeta Paz.
- Grupo de Investigación y Cultura Política (2009). *Proyecto de Investigación Memorias de la violencia política en la formación ética y política de jóvenes en la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Documento de trabajo.
- Grupo de Trabajo proReparación Integral (2006). *La dimensión cultural y simbólica de la reparación integral*. En: Voces de memoria y dignidad. Material pedagógico sobre el derecho a la reparación. Arfo Editores. Bogotá, Colombia.
- Hayner, P (2014). *Verdades silenciadas: la justicia transicional y el reto de las Comisiones de la Verdad*. Barcelona: Institut Catala Internacional per la Pau.
- Herrera, M.; Merchán, J (2011). *Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente. Ponencia presentada en el seminario La memoria, ¡ayer, ahora y siempre! Deber estatal, luchas históricas... desafíos sociales*. Bogotá: IPAZUD.
- Jelin, E (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2007). "La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado". En Franco, M. & Levín, F. (2007). *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.
- JEP, CEV y UBPD (2019) *Sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición*.
- Disponible en: <https://www.jep.gov.co/JEP/Paginas/Sistema-Integral-de-Verdad-Justicia-Reparacion-y-NoRepeticion.aspx>
- La Izquierda Diario (2016). *Lenin y el periódico (I): La etapa de Iskra*. Documento consultado en <http://www.laizquierdadiario.com/Lenin-y-el-periodico-I-La-etapa-de-Iskra>.



- Lenin, V. I (1901). *¿Por dónde empezar?* Documento consultado en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1901/mayo/001.htm>
- Lévinas, E (1991). *Ética e infinito*. Madrid, España: Antonio Machado libros.
- López E. Et al (2016). *Didáctica general y formación del profesorado*. Universidad Internacional de la Rioja: UNIR.
- López González, E. (2013). Hannah Arendt, “la banalidad del mal”. Pensamiento y cultura. Disponible en: <https://estebanlopezgonzalez.com/2013/06/13/hannah-arendt-la-banalidad-del-mal/>
- Luther, G. (2020) *El derecho a la memoria como derecho cultural del hombre en democracia*. Revista Española de Derecho Constitucional, núm. 89, mayo-agosto. Documento consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3273858>
- Mandoki K (1994). *Prosaica. Introducción a la estética de lo cotidiano*. Grijalbo: Ciudad de México.
- Katya Mandoki (2001) *Teoría análisis paralelo en la poética y la prosaica; Un modelo de estética aplicada* AISTHESIS N° 34. Pontificia Universidad Católica de Chile. 15-32
- Martín-Baró, I (1988). *La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador*. Revista de psicología del El Salvador.
- Medina, A (2017). *El diario como fuente de información en la investigación histórica*. Periódico El liberal. Argentina Documento consultado en: https://www.elliberal.com.ar/noticia/528765/se-necesitan-dadores-sangre-para-paciente-padece-mieloma-ultiple?utm_campaign=ScrollInfinitoDesktop&utm_medium=scroll&utm_source=nota.
- Medina, A (2009). *Formación y desarrollo de las competencias básicas*. Madrid: Universitat.
- Medina, A (2020). *De la experiencia profesional a la sabiduría didáctica*. Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica [Internet]. 23(0): Disponible en: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-5374/article/view/4229
- Mélich, J.C (2006). *El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica*. Universitat Autònoma de Barcelona. Documento consultado en: <https://www.raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/126322>



- Mélich, J.-C (2004). *La ausencia del testimonio*. Barcelona: Anthropos. Mélich, J.-C (2000). *El fin de lo humano: ¿cómo educar después del holocausto?* Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Pedagogia Sistemàtica i Social 08193 Bellaterra (Barcelona). Spain.
- Merchán J. Et al. (2016). *Narrativas testimoniales. Poéticas de la alteridad*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Mesa, C (2006.) *Superficies de contacto. Adentro, en el espacio*. Medellín: Mesa editores, 2010. Moreno, Juan Gonzalo. *Geosofía y otros ensayos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia,
- Meza Rueda, J. L. (2008). *Narración y pedagogía: elementos epistemológicos, antecedentes y desarrollos de la pedagogía narrativa*. Actualidades Pedagógicas, (51), 59-72.
- Millan, E. (2004) *Resistir. Insistencias sobre el presente poético*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Movice (2020). *Declaración día de la dignidad de las víctimas de crímenes de Estado por la vida, la paz, contra el negacionismo y el memoricidio*. En: <https://movimientodevictimas.org/dignidad-de-las-victimas-de-crimenes-de-estado-por-la-vida-la-paz-contr-el-negacionismo-la-censura-y-el-memoricidio/>
- Neruda, P (2004) *Un canto para Bolívar*. Edición Especiales.
- Nieto, J (2010). *Resistir obedeciendo para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín*. Colombia: Espacio abierto.
- Ortega, P. Merchán, J. Castro, C (2018). *¿Oiga señor, y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el ¡Nunca Más!* Bogotá: Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.
- Ortega, P. et al. (2015). *Pedagogía de la memoria para un país amnésico*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ortega, P., Castro, C., Merchán, J. y Vélez, G (2014). *Enseñanza de la historia reciente y pedagogía de la memoria: emergencias de un debate necesario*. En: *Pedagogía y Saberes*, N°40.
- Ortega, P (2010). *Pedagogía y Alteridad: Una pedagogía del Nos-otros*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.



- Ortega, P., Castro, C (2010). *Rostros y rastros de una pedagogía de la memoria*. Revista Nodos y Nudos. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ortiz, I (2008). *Memoria Narrada, Narración de una historia. El genocidio político contra la Unión Patriótica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Parra Sandoval, R (1986). *Ausencia de futuro. La juventud colombiana* Revista CEPAL No.29 p. 81-94.
- Pellegrini, M. Et al. (2010). *Conversación con Ricardo Piglia Proyecto Patrimonio – 2010*: Documento consultado en: <http://letras.mysite.com/mp010810.html>.
- Peña, Ch. (Jesús María Peña Marín) (2010). *Aún no logran sembrarme de silencio*. Publicaciones del Avichucho. Bucaramanga. Disponible en: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7108/7371>
- Periódico El Andante. Huellas de Memoria Lecciones de Dignidad Universidad Pedagógica Nacional. UPN. Bogotá, D.C.,
- Edición N° I. *Por nuestro por-venir*. II semestre del 2016. Disponible en: <https://fliphtml5.com/mrhsb/tfee/basic>
- Edición N° II. *Trabajos reflexivos sobre el Movimiento Estudiantil en América Latina*. En memoria Movimiento estudiantil Latinoamericano. II semestre del 2017. Disponible en: https://issuu.com/semilleropma/docs/ii_edici_n_el_andante_2.
- Edición N° III. *Proclama por la vida y la memoria*. En Homenaje a los líderes y lideresas asesinados desde el acuerdo de la firma de paz. I semestre del 2018. Disponible en: https://issuu.com/semilleropedagogiascriticasmemorias/docs/iii_edici_n_andante_final_3.
- Edición N° IV. *Manifiesto por la indignación*. En memoria de la resistencia latinoamericana. II semestre del 2018. Disponible en: https://issuu.com/semilleropedagogiascriticasmemorias/docs/iv_edici_n_andante_-_vj_9b5bc6d1079ae3
- Edición N° V. *Caminando la palabra. Sembramos esperanza, cosechamos país*. En homenaje a la Minga social. I semestre del 2019. Disponible en: https://issuu.com/semilleropedagogiascriticasmemorias/docs/peri_dico_andante_v_edici_n_caminando_la_palabra_5.



- Edición N° VI. *Repertorios de la movilización*. En homenaje a Dilán Cuz y Brandon Cely. I semestre del 2020. Disponible en: https://issuu.com/semillero pedagogias criticas memorias/docs/peri_dico_andante_vi_repertorios_de_408d9a8deb259f
- Quintana-Gallego D. Et al (2019). *Cátedra de la Paz. Rutas pedagógicas* Vol, 8. Bogotá: Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.
- Restrepo Parra, A. (2019). “La violencia como problema”. Disponible en: <http://hacemosmemoria.org/2019/01/20/maria-teresa-uribe-opinion-adrian-restrepo/>
- Restrepo, J. (2016). El zumbido y el moscardón. Consultorio de ética periódica. Cartagena: Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano; Medellín: Tragaluz Editores.
- Restrepo, J. D (2006). *40 lecciones de ética*. España: Grijalbo
- Reyes Mate (9 mayo 2019) *No podemos vivir prolongando el presente sino anticipando el futuro*. Recuperado de: <https://blog.cristianismeijusticia.net/2019/05/09/manuel-reyes-mate-no-podemos-vivir-prolongando-el-presente-sino-anticipando-el-futuro>
- Ricoeur, P. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *ÁGORA Papeles de Filosofía*. Vol. 25 número 2: 9-22. Disponible en https://documentop.com/la-vida-un-relato-en-busca-de-narrador1-minerva-usc_5a1130661723d-d1a0a8a7bb5.html
- Ricoeur, P (2005). *Volverse Capaz, ser reconocido*. Texto escrito por Paul Ricoeur con motivo de la recepción del Premio Kluge, otorgado por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos en 2004. Revista Esprit, No. 7.
- Ricoeur, P (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P (1999). *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.
- Ricoeur, P (1997). *Lo Justo*. Santiago de Chile: Editorial Jurídica de Chile.
- Rodríguez, S (2012). *Formación de maestros para el presente: memoria y enseñanza de la historia reciente*. Bogotá, Colombia: Revista Colombiana de Educación. No. 62.
- Rubio, G (2013). *Memoria, política y pedagogía. Los caminos hacia la enseñanza del pasado reciente en Chile*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.



- Rubio, G (2012). *El pasado reciente en la experiencia chilena: bases para una pedagogía de la memoria: Estudios pedagógicos*. Documento recuperado https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000200023
- Rubio, G (2010). *Memoria y pasado reciente en la experiencia chilena: Hacia una pedagogía de la memoria*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Facultad de ciencias de la educación departamento de didáctica y organización escolar.
- Sacavino, S (2015). *Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para la construcción de la democracia*. Revista Folios, N°. 41. Bogotá, Colombia.
- Saramago, J (1997). *En Cuadernos de Lanzarote*. Madrid. Alfaguara
- Saramago, S (2002). *Saramago: Soy un comunista hormonal*. Bogotá: Le monde Diplomatic.
- Scott, J (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Torres, A (2017). *Formación del pensamiento crítico desde la Educación Popular*. pp 12- 20. Revista Educación y Cultura. Pensamiento crítico. Otra manera de pensar es posible. Edición 119, abril de 20.
- Ulfé Young, M (2013). *¿Y después de la violencia que queda?: víctimas, ciudadanos y reparaciones en el contexto de post CVR en Perú*. Buenos Aires: Clacso.
- Uribe de Hincapié, M. T (2019). *La violencia como problema*. Documento consultado en: <http://hacemosmemoria.org/2019/01/20/maria-teresa-uribe-opinion-adrian-restrepo/>
- Todorov, T (2000). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.
- Vega Cantor, R (2014). Darío Betancourt Echeverry (1952-1999): maestro, historiador y bohemio. Disponible en: <https://rebelion.org/dario-betancourt-echeverry-1952-1999-maestro-historiador-y-bohemio/>.
- Zemelman, H (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos (p.64).

Este libro es una obra colectiva, en él encontrarán un país narrado desde nuestra persistencia por contar con una vida digna, bella y justa. Se escribe desde una razón poética y una justicia anamnética. Está poblado con los rostros, las voces y los gestos de las víctimas, los sobrevivientes, allegados y testimoniados de la violencia política, quienes nos ayudan a construir este por-venir que nos merecemos.

Cuando abran el libro encontrarán el olor de la ternura impregnando cada una de sus páginas. Ternura regada en un montoncito de recuerdos y envuelta en muchas palabras andantes que tomadas de la mano nos llena de aliento; un aliento preñado de resistencias, esperanzas y dignidad.

Al leer esta obra, ya no serán sus huéspedes, sino sus cómplices acariciando el futuro con cuidado, amasando las rebeldías de nuestros huesos y sonrisas.

ISBN 978-958-52911-2-6



9 789585 291126